

# Tesina Final de Grado:

La construcción de la identidad transterritorial  
de las comunidades gitanas residentes en  
Paraná, Santa Fe y Rafaela durante los años  
2017 y 2018.



**Licenciatura en Trabajo Social**

*Tesista: Tatiana Porporatto*

*Directora: Alicia Serafino*

*Noviembre 2019*



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DEL LITORAL  
FACULTAD DE CIENCIAS  
JURÍDICAS Y SOCIALES

## Agradecimientos

*Agradezco en primer lugar a mi mamá Viviana y mi papá Gustavo, para quienes nunca estuvo en duda la importancia de que vaya a la Universidad. Gracias por sus llamadas por teléfono motivando en todo instante, por sus consejos, abrazos y valores inculcados durante toda mi vida. Por haber confiado en mí, en algunos momentos más de lo que yo lo hacía. Por incentivar me con tanto cariño y amor a siempre a dar más y esforzarme por mi sueño: ser Trabajadora Social.*

*A mis hermanas Valeria y Celeste quienes me apoyaron en todo momento y se bancaban mis cambios de ánimo contantes. Por su amor, comprensión y apoyo constante.*

*A mi pareja, Ariel, por estar conmigo todos estos años, por haber atravesado juntos tantos desafíos y seguir ahí siempre sosteniéndome la mano.*

*A mis amigas de la infancia, quienes, pese a la distancia, las sentía alentarme, escucharme y apoyándome siempre. Gracias por haberme dado sus energías para seguir.*

*A mis amigas que me dio la Universidad. Esas amistades que espero y ansió con todas mis fuerzas que sigan para toda mi vida. Esas amistades que las forjé en abrazos, libros, llantos, risas y salidas; esas amistades que me dieron sus casas para alojarme, sus familias para consolarme, trascurriendo juntas días interminables entre libros y charlas sobre la vida. Amigas que deseo con todo mi corazón lleguen a estas instancias sintiendo el mismo cariño y felicidad que siento hoy yo por sus logros.*

*Especialmente a mi compañera de aventuras y convivencia, Celeste. Por miles de momentos compartidos, por el cariño enorme que le tengo, por miles de mates, comidas. Compartiendo siempre las felicidades y tristezas. Por ser mi pilar en Santa Fe y ahora uno de mi vida, gracias.*

*A mis docentes, por haberme inculcado la pasión por esta profesión. Por desafiarme día a día a ser mejor profesional. Por acercarme a aspectos de mi vida que nunca había transitado y estar en todo momento para consultas, incertidumbre y cuestionamientos (que en ocasiones no eran académicas). Gracias por incentivar me a descubrir, problematizar y desnaturalizar en todo momento. Gracias al Trabajo Social por transformar mi vida.*

*A mi directora, por comprender mis ansias y entusiasmos. Por manejar mis nervios y preocupaciones. Pero, sobre todo, por confiar en mí y desafiarme para ser mejor investigadora.*

*A quienes se cruzaron en esta investigación y han aportado un granito de arena para llegar a conformar este escrito, gracias por su tiempo, dedicación y afecto brindado.*

*Muchas gracias a todos/as por su inmenso cariño, sin ustedes no podría haberlo logrado.*

## Índice

Agradecimientos .....	1
Resumen .....	3
Introducción .....	4
<b>Capítulo 1: Teorías y consideraciones históricas sobre la migración gitana Argentina.....</b>	<b>10</b>
1.1. Conceptualizaciones claves para comprender los procesos migratorios.....	10
1.1.1. El impacto legal de las migraciones en Argentina.....	14
1.2. Diversas lecturas epistemológicas en torno a las migraciones gitanas.....	17
1.2.1. Aproximaciones a la interpretación de la Identidad Transterritorial Gitana.....	26
1.3. Desempolvando viejas memorias: el proceso de visibilización de las trayectorias históricas gitana.....	28
<b>Capítulo 2: Reflexiones de un trabajo de campo con gitanos de Paraná, Rafaela y Santa Fe.....</b>	<b>33</b>
2.1. La búsqueda del objeto. Delimitación de la estrategia metodológica.....	34
2.2. El trabajo de campo: .....	38
2.2.1. Primer trayecto: gitanos en Paraná.....	38
2.2.2. El encuentro bisagra: Segundo trayecto, experiencia en Rafaela.....	41
2.2.2.1. Tercer trayecto: permanencia en el campo en Santa Fe. ....	45
<b>Capítulo 3: Identidad transterritorial gitana. Análisis de las voces exteriorizadas.....</b>	<b>49</b>
3.1. Identidad gitana: descendencias e historias vividas.....	50
3.2. Historias personales, grupos y asociaciones gitanas argentinas.....	55
3.3. Percepciones sobre movilidad, territorio y hogar. ¿Nómades por voluntad o a la fuerza?.....	63
3.4. Idioma Romaní, significaciones actuales.....	71
3.4.1. Movimiento Evangélico Gitano.....	76
3.4.2. La comunidad gitana en la escuela: impacto sobre la lengua y cultura.....	79
<b>Capítulo 4: Mundo gitano: cambios y continuidades en sus tradiciones y prácticas.....</b>	<b>85</b>
4.1. Organización social interna: la familia como eje fundamental en la vida gitana.....	92
<b>Reflexiones finales: Abriendo nuevos espacios de vinculación. ....</b>	<b>100</b>
Referencias .....	105

## **Resumen**

El propósito de esta investigación es analizar los procesos de construcción de la identidad transterritorial de la comunidad gitana, que durante los años 2017 y 2018 se encontraron en las localidades de Rafaela, Santa Fe y Paraná. Plantea ser un trabajo exploratorio en términos teóricos-metodológicos ya que son escasos los antecedentes sobre la temática tanto a nivel nacional como internacional. Para desarrollar esta escrito de manera compleja y reflexiva, se apeló dentro de la metodología cualitativa al método etnográfico multilocal o multisituado, siendo las técnicas de recolección de datos más empleadas la observación participante y no participante y las entrevistas abiertas. Por otro lado, se emplearon herramientas tales como las notas de campo y registros.

Fue elaborada teniendo en cuenta la exigencia contemporánea de incorporar la perspectiva de género como variable de análisis para todos los aspectos constitutivos de la identidad gitana. Por consiguiente, corresponde “mirar con las gafas violetas del feminismo” (Varela, 2005), visualizando y desnaturalizando continuamente situaciones de la vida cotidiana de los/las entrevistados/as. Cabe destacar que la comunidad gitana tiene origen indio pero que por expansión es mundial, su peregrinación desde los inicios conllevó a contener tradiciones y modos de vidas híbridos caracterizados por fuertes sentimientos de unión entre los sujetos, al referenciarse a un lenguaje común, valores compartidos y una religión, tradiciones y costumbres que van conformando su historia compartida, indeterminadamente del territorio donde estén asentados.

En consecuencia, se presentan aquí narraciones de los sujetos parte de la comunidad gitana. Se pretendió dar a conocer una historia de persecución y dolor, pero también de resistencia y reconocimiento.

Palabras claves: comunidad gitana, identidad, transterritorialismo, migración.

## **Introducción**

La migración se ha convertido en una dinámica poblacional de suma importancia en la estructura de las sociedades actuales. Este fenómeno nos permite dimensionar los cambios socioculturales en un contexto de complejidad creciente. La existencia de la comunidad gitana muestra las transformaciones que acontecen en nuestras sociedades y en lo que concierne a la construcción de subjetividades e identidades colectivas (heterogéneas y dinámicas). En escenarios multifacéticos, multideterminados y marcados por procesos de transnacionalización, la revisión de una serie de conceptos y el análisis crítico de las identidades, resulta de gran utilidad en el acercamiento a posicionarnos como una sociedad más global.

En la investigación, el interés está puesto en la comunidad gitana argentina, específicamente las localizadas en las ciudades de Paraná, Santa Fe y Rafaela durante el periodo de tiempo 2017-2018. Las mismas recientemente se encuentran asentadas en dichas ciudades (promedio de 3 años), ocasionando con su advenimiento una agitación en la sociedad receptora. En este sentido, las/los gitanos/as tienen peculiaridades que instalan en la sociedad una combinación de reacciones, presupuestos, estigmas, dichos y opiniones. Por lo tanto, es crucial concebir que las sociedades contemporáneas se encuentran una multiplicidad de identidades interpeladas continuamente.

Es pertinente aclarar que específicamente de la comunidad gitana a nivel local y nacional, hay una escasa cantidad de materiales de las Ciencias Sociales y del área de Trabajo Social. Dentro de la indagación en antecedentes, no se han encontrado investigaciones en que el foco central y objetivos sea el análisis de la identidad transnacional gitana en las fronteras argentinas y específicamente tomando el caso de los sujetos ubicados en dichas localidades. Trazar una investigación de los entramados que construyen la identidad gitana supone adentrarse en bibliografía propia de la comunidad gitana, historias de vida, escritos propios del pueblo, tradiciones, costumbres y experiencias biográficas. Por lo tanto, se logró visualizar las expresiones de la misma por medio de diferentes patrimonios culturales<sup>1</sup>: tanto visuales, auditivos y conductuales. Lo

---

<sup>1</sup> Tomando las reflexiones de Barañano (2007) el Patrimonio “es un conjunto de recursos y atributos, recibido del pasado por herencia u otro origen, que los individuos y grupos poseen, tienen en común, comparten y con los que viven (...) Como sistema de símbolos que usamos para definir el mundo y guiar la conducta, la cultura es la clave de la existencia y de su evolución interactiva: “Sin hombres no hay cultura”, pero “sin cultura no hay hombres” (Geertz, 1989. P. 55) (p.289).

Por otro lado, el autor Origet du Cluzeau (2004) define el patrimonio cultural inmaterial (PCI) “como las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y saber-hacer que las comunidades, los grupos y los individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural, el cual se transmite de generación en

que pretende poner en riqueza su cultura y salvaguardar su identidad. En fin, se dificultó la obtención de bibliografía sobre la problemática seleccionada, es así que esta investigación plantea ser un trabajo exploratorio en términos teóricos-metodológicos.

Entre los antecedentes científicos en referencia al análisis e investigación sobre la comunidad gitana a nivel internacional, la Unión Europea en el año 2012 crea un documento enmarcado en el libro elaborado por Sordé, T., Flecha, R. y Alexiu Mircea, T. denominado Proyecto Workalo (2013) que me proporciono el deseo y entusiasmo en estudiar este aspecto de la comunidad gitana. Puedo nombrar diversos documentos online provenientes de la Biblioteca de Andalucía de España (1999) país que tiene un gran recorrido teórico y complejidad con la comunidad gitana que pudo aportar al entendimiento global de la trayectoria del pueblo, también los aportes de la Fundación Instituto de Cultura Gitana, de origen español, de quienes mensualmente recibía su boletín electrónico con las últimas novedades y noticias a nivel internacional. Quincenalmente durante dos años he recibido Newsletters proveniente de Gitanos.org, en donde logré dimensionar las acciones del pueblo gitano en España, sus proclamaciones actuales y estudios realizados. Cabe destacar, que la mayoría de las investigaciones obtenidos a nivel internacional son de origen español y por parte de la UNESCO (1974, 1984) que diseñaron portafolios y documentos temáticos con la finalidad de dar lección, tanto a los niños/as como a la sociedad en general, sobre las costumbres, tradiciones e historia del pueblo gitano. Estos textos impregnaron una comprensión de las precauciones y conocimientos a priori que debía de tener a la hora de nombrar, ascender y entablar relación con los/as gitanos/as.

Las teorías migratorias y las implicancias contemporáneas se trabajaron con los aportes de autores como Blanco (2000), Rodríguez (2011), Aragón (2003), Grimson (2011) y León (2005), los mismos postularon las transformaciones en las teorías que estudian a las migraciones en diversas épocas, las heterogéneas olas de migraciones y sus disimiles lecturas. Para esta investigación fueron postulaciones significativas ya que pudieron exponer las diversas dimensiones que se conectan en los procesos migratorio en general. Son destacables los numerosos estudios acerca de la migración gitana, sus

---

generación y es recreado por las comunidades y los grupos en función del medio donde viven, de su interacción con la naturaleza y de su historia, procurándoles un sentimiento de identidad y de continuidad que promueve el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana. Conviene recordar que su patrimonio cultural, el cual se transmite de generación en generación y es recreado por las comunidades y los grupos en función del medio donde viven, de su interacción con la naturaleza y de su historia, procurándoles un sentimiento de identidad y de continuidad que promueve el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.” (p. 158-159)

características, construcciones simbólicas y modos de vida (Sordé, T., Flecha, R., & Mircea, T., 2013; Morán Quiroz, 1997; Cocco, M., 2003; Márquez, L. V. A., 1993; Angulo, M. I., 2008; Barañano, M., 2008; Espina, Á. M., 2011 y 2013; Goig, R. L., 2007; Angelcos, N., 2012, entre muchos otros más).

A nivel nacional, uno de los mayores representantes de la comunidad gitana es el señor Jorge Bernal (2002, 2003) quien ha realizado numerosos trabajos y conferencias sobre su propio pueblo, desentrañando su vivencia como gitano argentino y los desafíos que tuvo que afrontar en su vida. Además, puedo señalar el artículo elaborado por Paula Pioletti (2002) sobre los gitanos y la vejez en Argentina que impregnó a mi estudio un análisis intergeneracional en torno a la construcción de los roles familiares. El trabajo de Radovich (2011) quien del mismo modo expone las estigmatizaciones del pueblo gitano y nos invita a repensar como academia el rol que tenemos en las representaciones sobre la comunidad. Cabe destacar el trabajo realizado por Romero (2006) ejemplificando en su artículo el caso de los gitanos en la ciudad de Jujuy dio un puntapié en la elaboración de los objetivos y referencias a seguir. En torno al tema de religión evangélica gitana, el libro escrito por Esquivel Beliveau (2018) expone las diversas implicancias actuales en torno a la incorporación del evangelismo en las tradiciones de dicha comunidad. Por último, los documentos elaborados por el INADI específicamente en torno a la discriminación de la comunidad y sus barreras para acceder a la salud, el trabajo, el hábitat y la educación exponen perfectamente y con cifras certeras los desafíos actuales que tiene la comunidad gitana argentina.

Sin embargo, han sido reducidos y/o estancos los estudios de la gitaneidad y, especialmente, en el contexto argentino local. Exceptuando la tesis de maestría realizada por Bel (2011) que desarrolló la escolaridad en niños gitanos de la provincia de Neuquén. Aunque su enfoque proponía el estudio específicamente de la dimensión escolar de los niños/as gitanas (esfera de la vida social que solo es nombrada en esta investigación), aportó teorizaciones y análisis de la información que resultaron fundamentales. Particularmente no se han encontrados textos, informes o investigaciones etnográficas que pongan el foco en los procesos de construcción de la identidad transterritorial de la comunidad gitana argentina.

Ya que las prácticas solo pueden tener sentido para los actores en situación (situados en un aquí y un ahora) de practicarlas. El recorrido realizado en esta investigación ha proporcionado un marco de entendimiento sobre la falta de textos

propios de la comunidad, que reflejen sus costumbres, tradiciones y modos de vida de manera fidedigna y certera.

Por lo tanto, el problema de investigación que presento en este escrito radica en analizar cuáles son los aspectos constitutivos de la identidad transterritorial de los gitanos/as que residen en Paraná, Santa Fe y Rafaela durante los años 2017 y 2018. Teniendo en cuenta que la construcción de la identidad es en relación con un “otro” (Clifford Geertz, 1996) por medio del reconocimiento social, esta investigación intentará analizar las dimensiones que se entrelazan en la vida cotidiana de los sujetos, posicionarlas en el contexto particular y desentrañar las trayectorias y tradiciones del pueblo gitano teniendo en cuenta las particularidades. Pudiendo dilucidar la característica de ser una comunidad que no tiene un territorio exclusivo y que para su coherencia y cohesión interna presenta tradiciones históricas. En consecuencia, se presentan a continuación los objetivos que guiaron esta investigación.

Objetivo general:

Analizar la identidad transterritorial de la comunidad gitana de Rafaela, Santa Fe y Paraná.

Objetivos específicos:

1. Indagar sobre la historia de la comunidad gitana en general y en particular la argentina.
2. Re-construir la movilidad transterritorial de la comunidad gitana siguiendo sus prácticas económicas y culturales, como así también las interpretaciones que tienen de la misma los sujetos entrevistados.
3. Describir las prácticas de convivencia de la comunidad gitana en las localidades elegidas para esta investigación

En este sentido resultó relevante realizarse los siguientes cuestionamientos iniciales en torno al problema de investigación. La pregunta de investigación que le fue dando sentido y forma el planeamiento y construcción de esta tesina fue ¿Cuáles son las características culturales que pueden ser reconocidas en la construcción de la identidad gitana en la Argentina, en general? Al ser una pregunta sumamente amplia, se forjaron otras tratando de desglosar la multiplicidad de respuestas posibles de plasmar: ¿Cómo es ser parte de una comunidad gitana que (en algunas cuestiones) contiene modos de vida tan disímiles con respecto a la de la sociedad mayoritaria? ¿De qué manera se construyeron las trayectorias históricas de la comunidad gitana en general y la de los/as entrevistados/as? ¿Cuáles son las reglas y normas internas de las comunidades gitanas?

¿Cómo construyen la historia de las comunidades gitanas, en particular la ubicadas en Rafaela, Santa fe y Paraná? ¿Cuáles son sus prácticas económicas- culturales que los identifica?, ¿Cuáles son las experiencias en relación a ser una comunidad con una marca de itinerante y progresivas migraciones? ¿Qué tipos de vínculos tiene la comunidad gitana con los vecinos?, ¿Qué opiniones tiene la comunidad gitana sobre los locales?,¿Cómo perciben los/las entrevistados/as el vínculo tanto entre quienes pertenecen a la comunidad gitana como entre los demás miembros de la sociedad en donde se encuentran asentados?

Esta indagación es encuadrada en la cátedra de Tesina de la Licenciatura en Trabajo Social, por consiguiente, se tratará de entrelazar los contenidos, posturas teóricas y desarrollos estudiados durante toda la carrera. Por ende, en dicha escritura se intentará analizar la situación problema desde las tres dimensiones del Trabajo Social: teórico- metodológica, la operativo- instrumental y la ética-política. Tenerlas en cuenta en todo momento, implica reflexionar contantemente sobre la intervención realizada con los sujetos. Como profesión que trabaja y reconstruye con la sociedad en donde se encuentra inserto, como futura Trabajadora Social encuentro al problema de esta investigación como crucial. No solo para abordar la construcción de la identidad gitana, una población con la cual podemos trabajar en la cotidianeidad, sino como responsabilidad en poder conocer para comprender y realizar Políticas Sociales, acciones y, por ende, intervenciones adecuadas, en post de respetar la otredad.

Para desarrollar esta investigación de manera compleja y reflexiva, utilicé dentro de la metodología cualitativa al método etnográfico multilocal o multisituado (Marcus, 2001), siendo las técnicas de recolección de datos más empleadas la observación participante y no participante y las entrevistas abiertas. Por otro lado, se emplearon herramientas tales como las notas de campo y registros. Además, se tomaron en cuenta noticias periodísticas, móviles telefónicos en radios e informes sobre situaciones puntuales sucedidas durante estos años de investigación para tomar la palabra directa de los sujetos. Cabe destacar que se seleccionó a los/las entrevistados/as por medio del método denominado “Bola de Nieve”, en donde las personas seleccionadas identificaron o señalaron a otras que pudieron ser incorporadas en la investigación por presentar condiciones de presuposición, amplitud al habla y características etarias y generacionales. Además, es importante destacar que los hombres y mujeres participantes constituyen una muestra no probabilística. Por ello, los datos resultantes no pueden ser extrapolados al

conjunto de la población gitana argentina, pero sí pueden considerarse una aproximación orientada a los objetivos del estudio.<sup>2</sup>

En fin, proponer realizar una lectura de la comunidad gitana desde la complejidad y heterogeneidad de posicionamientos que algunas nociones como el caso de la idea de territorio, nación, fronteras y flujos de personas nos invita a repensar y dinamizar los términos utilizados en estas teorías interpretativas, proponiendo una mirada más macro sobre las mismas. Es decir, teniendo presente que son construidas socialmente en un contexto y tiempo determinado, bajo un colectivo académico que las configura y posiciona como “verdaderas”.

Es por ello que pretendo con este escrito contribuir a transformar la visión sesgada, simplista y estigmatizante que en algunas ocasiones las sociedades (Rafaela, Paraná y Santa Fe) tiene sobre el pueblo gitano y ofrecer una nueva mirada reflexiva, fidedigna y contemporánea de la realidad concreta de los sujetos. Retomando sus voces, significaciones, tradiciones e historias, pretendiendo destacar la inmensidad y diversidad que poseen las vivencias expuestas. Con humildad, intento aquí presentarles a la comunidad gitana como “Un mundo en sí mismo”. Dar a conocer una historia de persecución y dolor, pero también de resistencia y reconocimiento. A su vez, poder entrelazar la teoría vivida con las discusiones académicas contemporáneas sobre los movimientos y rutas migratorias. En definitiva, contribuir a una sociedad más intercultural y diversa, que promueva la igualdad de derechos de todos los ciudadanos y ciudadanas y destierre la discriminación. Porque el conocimiento es el primer paso para construir ciudadanía y luchar por un futuro compartido sin actos discriminatorio. El conocimiento siempre nos hace libres e iguales.

El proceso investigativo durante la realización de este trabajo, ocasionó que los objetivos específicos y la organización para la presentación del escrito vaya tomando diferentes formas, según como se creía más conveniente la articulación del contenido. Por consiguiente, este escrito cuenta con cinco secciones. La primera consiste en una reconstrucción teórica e histórica de la comunidad gitana. En este capítulo se retoman conceptos teóricos (como caja de herramientas) que inciden en la temática migratoria y la manera en que han sido tratados desde las Ciencias Sociales y el Trabajo Social. El

---

<sup>2</sup> Es relevante poder aclarar que el uso de signos tipográficos para diferencia tipos de términos obedece al siguiente criterio: las comillas, para citar textualmente de los autores y las cursivas encomilladas, para la reproducción textual de expresiones de los/las entrevistados/as o conversaciones durante el trabajo de campo.

segundo apartado, está dedicado a la elaboración de la estrategia metodológica y las características del desarrollo de la misma en los espacios, los andares y desafíos presentados en el trayecto. En la sección tres, se aborda el análisis de las trayectorias de los/las entrevistados/as a partir de diversas conceptualizaciones derivadas de las entrevistas, observaciones y reconstrucciones biográficas de todo el trabajo. En la sección cuatro, específicamente se expone las implicancias contemporáneas en las tradiciones y los roles gitanos históricos. Y en el último apartado, se pretende sintetizar los elementos más relevantes abordados en el escrito, exponiendo a su vez las limitaciones y obstáculos con el fin último de proponer posibles líneas de investigaciones.

## **Capítulo 1: Teorías y consideraciones históricas sobre las migraciones gitanas argentinas**

### **1.1. Conceptualizaciones claves para comprender los procesos migratorios.**

Para dar inicio al despliegue de este escrito, con la intención de analizar la identidad de las comunidades gitanas localizada en la ciudad de Santa Fe, Rafaela y Paraná, considero relevante realizar un complejo, pero breve recorrido sobre las principales teorías migratorias. En primer lugar, me detendré en exponer detalladamente un recorrido conceptual sobre diferentes nociones que fortalecen el análisis en torno a la comunidad gitana. Dentro de los cuales se expondrán los conceptos de territorio, espacio, hábitat, identidad, globalización y migración. En segundo lugar, expondré las dos principales matrices teóricas- metodológicas en torno al proceso migratorio mundial, por un lado, el nacionalismo metodológico y, por otro, como postura superadora, la teoría transnacional. Y, por último, pero no menos significativo, detallaré exhaustivamente el recorrido migratorio que tuvo y tiene el pueblo gitano alrededor de todo el mundo, deteniéndome puntualmente en Argentina, su repercusión a nivel identitario y la contemplación en la Ley Nacional de Migración N°25.871.

Durante los últimos años del siglo pasado y aun crecientemente a partir de los años setenta se asiste a importantes actividades desarrolladas a nivel transnacional<sup>3</sup>. Como en el caso de personas que se movilizan de un territorio a otro y desarrollan su vida en ese trayecto. Por otro lado, virando a la dimensión económica, el auge de empresas

---

<sup>3</sup> El prefijo *trans-* hace referencia 'al otro lado de, más allá de'. Extraído de <http://www.enciclonet.com>.

localizada en varios países donde sus polos corporativos no comprenden un solo país. En el mundo contemporáneo del siglo XXI se ha ido experimentando a nivel global una transformación en los distintos flujos migratorios de numerosos colectivos humanos, tanto en forma grupal como comunitaria. Los estudios sociológicos, antropológicos y psicológicos entre otros de la rama social han analizado los diferentes motivos, tipos, características y factores que movilizan a un colectivo a migrar del lugar de origen a otro de destino.

Uno de los/as autores/as que han desarrollado esto es Barañano Cid (2008), exponiendo que en el actual proceso de globalización se constituye un “desenraizamiento de los fenómenos sociales respecto a sus anclajes espaciotemporales anteriores y su articulación en una nueva escala espaciotemporal” (p.1). Estos fenómenos de reorganización local son clave para comprender la movilidad social que conlleva en su entramado interno un flujo de dimensiones que mutan de sentido frente a la interrelación con otros individuos. Por consiguiente, la globalización es un espacio dinámico en el cual las relaciones son redefinidas constantemente. Al mismo tiempo, las sociedades son cada vez más diversas, cuyos territorios son compartidos por personas y grupos heterogéneas y en muchos casos, opuestos en referencia a saberes y costumbres. Estos vínculos revelan la importancia del análisis desde una perspectiva global de las dimensiones que confluyen en las relaciones entre sujetos con principios comunes de convivencia, respetando al mismo tiempo las diferencias. Pese a esto, este proceso de globalización nos propone nuevos y múltiples referentes identitarios, exponiendo variedad de lecturas y trayectorias sociales.

Al interior del campo de las ciencias sociales existen numerosos intentos por construir enfoques sobre las diversas características y modificaciones de los procesos migratorios actuales. Una gran diversidad de autores en teorías sociológicas manifiesta y debaten en torno a la realidad de las causas y las representaciones socialmente construidas que los sujetos migrantes invisten. Por ende, es fundamental señalar que no es una cuestión contemporánea los flujos de personas que recorren el mundo; movilizándolo no sólo sus cuerpos sino una cultura, conocimientos, formas de vivir, posicionamientos y construcciones mentales en torno a la idea de vida cotidiana.

Es por ello, que es sumamente relevante comenzar por reflexionar sobre el fenómeno migratorio. En primer lugar, es transcendental subrayar la coexistencia de múltiples teorizaciones y la gran ambigüedad e indeterminación terminológica en torno al concepto de “migración”. Autores como Tizón García (1993), Oso (1998) y Giménez

Romero (2003) ponen el énfasis en diferentes aspectos psicológicos, psicosociales, la duración de los desplazamientos y la búsqueda de un propósito que aliente a movilizarse.

Al comprender este proceso desde una dimensión macrosocial es donde ponemos en juego la perspectiva de Blanco (2000), quien considera a la migración como “los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político- administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la irrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otros” (p. 17). Dicha autora expone la complejidad de los procesos migratorios definiendo tres subprocesos que aparecen en escena: un inicio con la emigración o abandono del lugar de origen dotándolo al sujeto con la denominación de emigrante. Un segundo paso es la inmigración o asentamiento de los sujetos en una comunidad determinada y, por último, designa un proceso denominado “retorno al lugar de origen” o inicio de un nuevo proceso migratorio. Por lo tanto, aparecen en escena tres tipos de entidades: la comunidad emisora, la sociedad receptora y los propios migrantes, cada uno con características e improntas diferentes, visualizándose de manera colectiva o individual, en la vida cotidiana. Los mismos, según la autora, son reivindicados y representados en un proceso que habilita a reacciones tendientes a la diferenciación, similitud, conflictos entre ellos y acuerdos permanentemente en el aquí y el ahora.

Por otro lado, la multiplicidad y multidimensionalidad que presentan los flujos migratorios implican diversas lecturas en torno a las dimensiones que intervienen en él, tales como: la demográfica, económica, social y cultural. Sobre todo, como lo mencioné anteriormente, las diversas repercusiones que tiene sobre la convivencia social y que se extienden en heterogéneas representaciones desde lo individual a lo colectivo. Algo semejante ocurre con el término de “experiencia” que señala el filósofo John Dewey (1980), quien designa a los procesos migratorios como momentos de revalorización y revisión desde una actividad reflexiva de las formas de vivir y pensar los contextos. En todo caso, apelando a una negociación permanente entre las realidades adscriptas o adquirida en un pasado historizado y un presente de nuevas posibilidades cognitivas e imaginativas. Asimismo, dice el autor: “La experiencia y el pensamiento negocian entre trayectorias conocidas y potenciales, entre marcos culturales establecidos y nuevos horizontes y expectativas” (Robins y Aksoy, 2005, p.174). A través del proceso de migración estos grupos se encuentran con un desconocido espacio de convivencia y nuevas posibilidades de renegociación social y cultural. Es donde se comprometen a

vincular lo nuevo y lo viejo y toman multiplicidad de decisiones sobre que retener, revitalizar, revisar o rechazar de las pautas culturales del nuevo espacio.

Cabría preguntar de esta manera que entendemos por espacio y tiempo, ya que dichos conceptos pueden ser utilizados por diferentes ideologías y culturas en un contexto determinado. Sobre la base de las ideas propuestas, Ortiz (1998) considera al espacio como un conjunto de planos atravesados por procesos sociales diferenciados. Es decir, proponer un análisis dejando de lado los pares opuestos (local-global, externo-interno, cercano-distante, nacional-extranjero) o la idea de una simple “inclusión” para dar lugar a comprender las líneas y trayectorias de fuerzas en un espacio donde convergen de manera transversal.

El resultado de lo anteriormente expuesto determina una aceleración de las condiciones de movilidad ya que los sujetos se posicionan en un espacio que es determinado y condicionado por ellos mismos. Para comprenderlo mejor creo que es adecuado recuperar la noción de “desenclaje” propuesta por Giddens (1990). Como ya dijimos, una de las dimensiones a tener en cuenta a la hora de analizar los flujos migratorios es la interacción permanente entre sujetos. Por lo tanto, dicho autor nos propone desplazar a los sujetos migrantes hacia un territorio más amplio, expandido. El espacio, debido a esta circulación permanente de personas, materiales, referentes simbólicos, capitales sociales y culturales, se encuentra dilatado. Por ende, presupone el desdoblamiento del horizonte geográfico, retirando a los sujetos de las localidades y estudiándolos como varones y mujeres con autonomía. Tal como lo expusimos con anterioridad, la comunidad gitana, como tantas otras poblaciones que viven en sociedades globalizadas, resignifican en sus prácticas la noción-clásica de espacio y tiempo. Por lo tanto, en los procesos de movilidad que realizan estos sujetos migrantes, el elemento fundador es la temporalidad y funciona como transformador de la social. Estas travesías pueden ser experimentadas de dos formas, por un lado, colectivas como comunidad gitana en general. Y por el otro individual, en función de sus diversos orígenes, recorridos y lugares de instalación. En síntesis, en este caso, los/as gitanos/as logran pasar de un tipo de movilidad a otra durante el curso de toda su vida.

Es por ello que a la par de resignificar en la idea de espacio, tenemos que realizar el esfuerzo en construir una nueva imagen de hogar. Los planteos de David Morley (2016) nos invita a repensar el espacio actual como transversal a la idea de medio físico y específicamente la noción de hogar como una zona concreta donde los sujetos habitan en relación con otro. Pero, además, logrando incorporar la significación y nivel de

pertenencia que le otorga el sujeto a ese lugar determinado. Por consiguiente, un hogar es aquel que logra construirse por la simbología de cada sujeto, en diversidad de escalas geográficas (aquí, allá), no como mero lugar físico en un territorio sino como espacio virtual donde los sujetos, en este caso los gitanos/as, se sienten cómodos y reproducen su vida cotidiana.

Por lo tanto, esta sociedad global, nominación utilizada por Ortiz (1998), articula en relación a las fuerzas de poder existentes en un contexto amplio, una multiplicidad de trayectorias y formaciones sociales existentes, en donde las relaciones sociales dejan de ser vistas “inter” (entre) naciones y culturas para ser leídas “intra” (dentro) de un nuevo marco interpretativo dando un giro argumental. Por consiguiente, se proponen un trabajo de visualización y relectura de los cánones sociales para observar la realidad, dejando de lado aquellos que constituían rígidamente los límites adentro/fuera, centro/ periferias. En la contemporaneidad se presenta con claridad, en este caso ejemplificándose en las identidades gitanas, una disolución de las fronteras materiales y simbólicas de las culturas enmarcadas en los Estados- Naciones. En la actualidad se presenta un constante flujo de sujetos en una de multiplicidad de espacios. De esta manera la noción de Habermas (2002) nos invita a pensar a este espacio como público, enfrentando proyectos y visiones diferentes, antagónicos o complementarios.

En esta deconstrucción de las categorías clásicas de las migraciones se trata de repensar a las comunidades gitanas como formas complejas de movilidad humana, visualizando las particularidades de cada familia y las implicancias que tiene esta noción en las identidades.

### **1.1.1. El impacto legal de las migraciones en Argentina.**

Para poder dimensionar aún más el contexto en el cual las comunidades gitanas se asentaron a nivel nacional, entiendo que una incipiente lectura en clave histórica sobre las leyes en torno a la migración es ineludible. En este caso, la comunidad gitana como etnia minoritaria en las distintas poblaciones donde circulaba, fue enérgicamente condicionada y atormentada sobre sus modos de vida. Explicar las migraciones a partir de la historia y sus leyes invita a proyectarse en la cosmovisión de la época y a dimensionar los posicionamientos en torno a la libertad de movilidad de las personas y a la autonomía que tenían las mismas sobre sus cuerpos. La historia del S.XIX y XX está marcada por las teorías sobre la pureza racial que impactaron profundamente en la política europea y por ende, en las Políticas Sociales implementadas en Argentina sobre la comunidad gitana.

Siguiendo el planteo histórico que expone el autor gitano Bernal (2014), durante la primera presidencia del General Perón se proclamó dentro de la Reforma Constitucional de 1949 una orden que prohíbe la instalación de carpas en el territorio argentino, enunciado en el art. 31 que “La ley establecerá las causas, formalidades y condiciones para expulsar del país a los extranjeros”. En tal sentido en la década de los '50 la vida nómada era penada, como consecuencia los y las gitanos/as argentinos/as fueron obligados a establecerse en ciudades y casas.

Posteriormente, durante la Dictadura Cívico Militar, en este país denominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983), dentro de las disposiciones discriminatorias y estigmatizante que tuvo en la Ley 22. 439, se impide el uso del atuendo gitano de las mujeres y a su vez, se expropia las camionetas a los gitanos residentes en el país. Posteriormente, durante el gobierno de Dr. Raúl Alfonsín (1983 -1989) se prohibió bajo algunas disposiciones provinciales<sup>4</sup> el tránsito de gitanos en determinados territorios, pero por el fuerte accionar de la prensa internacional y los aires libretistas democráticos nacionales tuvieron que vetar dicho decreto. Para Argentina (un país históricamente receptor de migrantes, pero también con antecedentes de expulsar y/o limitar la movilidad en el territorio) estos marcos regulatorios han sido crucial para la conformación de la económica, la cultura y la totalidad de las vinculaciones entre las personas.

La política migratoria contempló grandes cambios a fines del 2003 principio del 2004, en consonancia con un nuevo escenario internacional y nacional. Llegado el mes de diciembre en el 2003 y bajo la presidencia de Néstor Kirchner, en la Comisión de Población y Recursos Humanos de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación se analizaron diversos proyectos en relación al tema migratorio, obteniendo la sanción de la Nueva Ley de Migraciones N° 25.871. Según el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) en su documento denominado “Racismo y Xenofobia: hacia una Argentina intercultural” (editado durante el 2016):

La Ley de Migraciones establece, en primer lugar, el derecho a migrar como esencial e inalienable de la persona, y la República Argentina lo garantiza sobre la base de los principios de igualdad y universalidad. Asimismo, procura contribuir al enriquecimiento y fortalecimiento del tejido cultural y social del país. En este sentido, se reconocen a las personas migrantes los derechos civiles, culturales, económicos y políticos en igualdad de condiciones con las personas nativas de la nación argentina. (p.38)

---

<sup>4</sup> No se logró obtener con certeza el número de decretos y ordenanzas establecidas exactamente por las provincias.

El proceso de reformulación de la Ley de Migraciones contiene una fuerte participación de diversos actores de la sociedad civil (como por ejemplo diversas ONG nacionales e internacionales, Asociaciones sin fines de lucro, partidos políticos de izquierda, etc.), transformaciones notorias en torno a la ampliación de derechos de las personas migrantes y acrecentamiento de las condiciones y contextos de existencia de los actores intervinientes. Contempla al entramado de trayectoria y vivencias diversas que padecen estos sujetos, tiene en cuenta la multiplicidad de actores y las voces de los futuros beneficiarios de la misma. Por otro lado, y creo lo más relevante para mi investigación, la legislación incorpora un análisis crítico sobre las irregularidad y desigualdades legislativas que se encontraban presentes hasta ese momento. Al realizar un detallado análisis sobre la misma (que se podría divisar en otra investigación anexa a esta) se visualizan diversos progresos en derechos otorgados a los migrantes. Pudiendo destacar que las personas migrantes gozaran de las mismas condiciones, igual trato y acceso a los derechos (salud, servicios sociales, educación, justicia, trabajo, empleo, seguridad social, bienes públicos y deberes políticos). Además, dicha ley destaca en un apartado extenso, la centralidad que adquiere el reconocimiento y valoración de las expresiones culturales, recreativas, sociales, económicas y religiosas de todos los grupos sociales para formar una sociedad intercultural. Es menester mencionar que los marcos interpretativos que tienen los profesionales (Trabajadores/as Sociales, Abogados/as, Psicólogos/as, etc.) a la hora de trabajar en temas de migración pueden llegar a ser incompatibles y hasta antagónicos con los sentidos por la que fue promulgada la ley como marco regulatorio de las intervenciones.

Otro avance importante en el reconocimiento de la comunidad gitana argentina fueron los estudios en torno a la discriminación sufrida por este colectivo, elaborados por el INADI. Presentándolos en diferentes documentos temáticos. Entre ellos se pueden mencionar el documento “Migrantes y Discriminación” del año 2012, “Racismo y Xenofobia: Hacia una Argentina intercultural” del año 2016 y el “Mapa Nacional de la Discriminación” elaborado en el año 2013 y nuevamente en el año 2014 censando a nivel nacional y provincial (específicamente uno de la Provincia de Santa Fe) las causas, consecuencias y poblaciones discriminadas.

En este último documento podemos develar que “El rechazo a la comunidad gitana se acrecienta en la medida que aumenta el índice de representaciones discriminatorias<sup>5</sup>, este rechazo podría identificarse con que son exotizados e interpelados como la otredad” (p.103). La imagen del migrante se articula no solo sobre la percepción grupal del “otro” como diferente, sino sobre la adscripción de atributos, actitudes y rasgos ligados a imágenes negativas y desvalorizantes. Según el INADI, las poblaciones más estigmatizadas específicamente en la Provincia de Santa Fe son en primera instancia los chilenos con 57 de 100 menciones y en segundo lugar los gitanos con 50 de 100 menciones. (INADI, Santa Fe Tomo I, 2014, p.37).

Pese a ello, podemos marcar los grandes avances legislativos que posicionaron el tema migratorio en agenda pública, política, comunicativa y social, sin dejar de lado que la sedimentación de nociones nacionalistas, racistas y anti migratorias siguen pisando fuerte en la vida social argentina y mundial. Esa es una lucha que debemos de comprender que llevara más tiempo trabajar y nosotros como profesionales debemos de abonar a la misma.<sup>6</sup>

## **1.2. Diversas lecturas epistemológicas en torno a las migraciones gitanas.**

Tal como se presentó anteriormente, el contexto contemporáneo exige postular continuamente innovadores enfoques científicos sobre la cuestión migratoria. Por lo tanto, Cortes (2009) sostiene tres diferentes factores que determinaron estas modificaciones: en primer lugar, la globalización de las migraciones internacionales, en segundo, la complejidad creciente de las maneras de migrar y, por último, la emergencia de nuevas tramas de organizaciones, redes de intercambio y flujos de circulación. De este modo, presento en las siguientes páginas diferentes abordajes teóricos- metodológicos, éticos y políticos que me permitirán llevar adelante el análisis del fenómeno migratorio de la comunidad gitana en general.

Como parte de las teorizaciones posestructuralistas, la autora Massey (2001) nos invita a pensar el espacio/ tiempo no como una superficie homogénea, extensa y dura,

---

<sup>5</sup> Identificación con Representaciones Discriminatorias (I.R.D.): marco interpretativo sobre la comparación de resultados con la media nacional indicando índices provinciales en la adhesión de dichas representaciones sociales.

<sup>6</sup> Cabe destacar, que en el año 2017 (en la presidencia de Mauricio Macri) se ha realizado nuevamente una modificación de la ley bajo un decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017. En el mismo se introducen impedimentos concretos para el ingreso y permanencia de migrantes en el país, acelera los tramites de deportación y vulnera derechos de defensa restringiendo el acceso a la nacionalidad argentina.

sino como discontinuidad y representaciones interrelacionales, en donde convergen la multiplicidad, la diferencia y sobre todo coexisten las simultaneidades de historias. La autora propone tornar dudosas las fronteras, caracterizando los movimientos desde la hibridación. Entender el movimiento gitano como desplazamientos de procesos y trayectorias singulares, nos permite interpretar y reflexionar sobre los relatos de los sujetos con los que se trabajó en esta investigación.

Es por ello, que a continuación se desplegarán las tres perspectivas teóricas-metodológicas que proporcionaron un marco de entendimiento a la problemática presentada en este trabajo. En primer lugar, expongo la perspectiva del nacionalismo metodológico. La misma determina una única forma de visualizar y analizar los contextos en la modernidad. Esta perspectiva intenta homogeneizar las unidades de análisis de la sociedad, viendo al contexto histórico estudiado como un ente cultural y socialmente uniforme. Además, comprende al Estado Nación como el principal e insuperable organizador de la vida cotidiana de los sujetos (Chernilo, 2006; Wimmer y Schiller, 2002 a; 2002 b; 2003). El cambio social según esta perspectiva es explicado bajo factores internos del propio sistema normativo (condiciones económicas, sociales, contextuales, psicológicas, etc.).

Según el autor Espina (2011, p.769) esta perspectiva de estudio de las migraciones internacionales supone una “logia de índole internacional”. En donde se elabora un sistema de organización en el cual recae la responsabilidad de las naciones en sus ciudadanos. Es decir, mediante la ciudadanía y la soberanía sobre el territorio, todos los individuos quedan adscriptos a un Estado Nación y cada parte del planeta, su integridad, corresponde a algún territorio nacionalizado y normado. La idea de poder es fuertemente imperante, un estado todopoderoso, responsable y con deberes sobre cada sujeto que correspondiera a su nacionalidad. Ningún sujeto, movimiento, comportamiento o identidad podría suponerse fuera de estos límites territoriales.

En este sentido, el migrante solo es visto como una presencia anormal dado que llega y destruye la igualdad entre el pueblo, las formas de gobierno y la nación. Es percibido como extraño, amenazante, invasivo, como una figura de la diferencia siempre enigmática e inquietante, destructor de las tradiciones e incidente en el orden. Esta perspectiva da por sentido los discursos, lealtades, historias nacionales, vetando problematizar o transformar los sujetos fuera de estos marcos regulatorios. En pocas palabras, las fuerzas de lo *instituido* y de lo *instituyente* luchan en el espacio social, provocando una tensión existente por un lado entre la apertura a nuevas formas de

comportamiento y por otro, en la conservación de las formas anteriores; cada una con un conjunto de valores, normas y sentidos de accionar individual o colectiva.

Por consiguiente, las ciencias sociales son cruciales dentro de este pensamiento. El nacimiento de las mismas fue influenciado por la creación de estos marcos nacionalizados. En efecto, hizo a la Nación un constructo indiscutible, fomentando la inauguración de “disciplinas nacionales”. Con la modernidad, este escenario identitario se vio profundamente alterado por el auge del Estado- Nación como forma de organización política, así como por el creciente empuje de los movimientos nacionalistas en las disciplinas. El nacionalismo se configura como una importante ideología política que ha estado muy presente y lo sigue estando en la época contemporánea. Según Angulo (2008) esta ideología se caracteriza ante todo por el sentimiento de comunidad de una nación, derivado de sus orígenes, religión, lengua e intereses comunes. Es una manifestación ideológica y un accionar que defiende una nación o región por encima de todo, incluso por encima de las personas.

Por otro lado, surgen conjuntamente otras alternativas al modelo de Estado Nación que buscan explicar la sociedad actual como, por ejemplo, la perspectiva del cosmopolismo, el transnacionalismo, transterritorialismo o el globalismo. Las mismas introducen un análisis en torno a categorías teóricas, como inmigración, extranjero y ciudadanía, permitiendo abordarlas siguiendo el eje emigración-inmigración. En líneas generales el Estado – Nación ha dejado de estar en el lugar que ha ocupado durante épocas anteriores haciendo que se situó en un nuevo espacio contemporáneo. En palabras de Beck (2002b), “reconocer que, en la investigación en el área social, el alejamiento del nacionalismo metodológico requiere un examen minucioso de las categorías naturalizadas de la ciencia social moderna, que ha sido en gran medida ciencia social nacional” (p.24)

Por lo tanto, como segunda alternativa al estudio de las migraciones gitanas, propongo analizar la perspectiva del transnacionalismo. La misma establece una reorganización en clave de una oposición dicotómica entre los flujos de orden global y los procesos que permanecerían anclados en las localidades. Es decir, estudiar las migraciones actuales desde la puja de las causas globales de inmigración, como ser los conflictos bélicos, políticos y económicos, como así también aquellas que expresan diferentes tipos de relaciones sociales desplegadas por los migrantes entre su país de origen y país de destino.

La autora Barañano Cid (2008) explicita que las migraciones contemporáneas:

(...) afectan hoy a un volumen muy importante de personas, se apoyan en redes locales que facilitan su inserción en el punto de llegada y mantienen contacto con la cultura y la sociedad de partida. Pero, a diferencia de otras situaciones anteriores, dichos contactos presentan hoy una intensidad, una regularidad y una cotidianidad inexistentes e invariables en el pasado, así como también se imbrican de un nuevo modo con las localidades de recepción. (...) ello no solo afecta a personas o a familias migrantes, cada vez más capaces de – y obligados a – sostener rutinariamente vidas binacionales, o por decirlo con la expresión de Beck de “vivir a la vez aquí y allí” (Beck, 1998, 2004), sino que también incluye a los múltiples intercambios bidireccionales que los mismos sostienen, de carácter económico, político o cultural (p. 10,11)

Esta perspectiva permite aproximarse al carácter multiescalar de la reconfiguración de los principales fenómenos de la vida social. La autora formula estudiar este fenómeno en un juego de distintas escalas espaciotemporales que se configuran como dinámicas en su complejidad, variabilidad y fluidez de sus rearticulaciones actuales. El término transnacionalismo ha devenido de una variedad de sentidos, su complejidad deriva del prefijo “trans” que permite abordar estos espacios multiescalares como multidireccionales de fenómenos cuyos enfoques contiene una pluralidad de significados y concepciones.

Esta postura teórica también ha permitido revisar y resignificar conceptos que pueden definirse, según Beck (2000) como “categorías zombis<sup>7</sup>” hasta el momento: localidad, raza, etnicidad, espacio, clase, nación y ciudadanía; en una nueva trama global redefinida territorialmente. Por ende, la perspectiva del transnacionalismo permite integrar los factores estructurales y locales exponiendo cómo se articulan y cómo se imbrican para generar discursos y prácticas específicas sobre la movilidad migratoria, proporcionando nuevas conceptualizaciones acerca de las identidades sociales y políticas. Paraphraseando a la autora Angulo (2008) la nueva articulación entre los agentes sociales (nacionales, extranjeros, inmigrantes) y las instituciones políticas y lógicas de las ciudades han emanado “vidas transnacionales”. Es decir, generando nuevas formas de identidad y ciudadanía que no consiguen ser arrendadas a un marco territorial del estado nacional.

Vale destacar que la autora Schiller (1992) es quien aporta un elemento interesante al análisis del transnacionalismo, la idea de campos sociales. Entendiéndolo como el espacio de unión entre el país de origen y el país de destino de los inmigrantes, una

---

<sup>7</sup> En Beck, Ulrich (2000) *The cosmopolitan perspective: sociology of the second age of modernity* En: The British Journal of Sociology, vol. 51, n° 1, pp. 79-105. Alude a la necesidad de deconstruir y construir conceptos que permitan comprender la realidad actual donde otras dimensiones, complejizando el análisis y entiendo a las mismas dentro de un espacio tiempo difuso, cambiante y dinámico.

situación donde se mantienen y desarrollan múltiples relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas que destruyen las fronteras físicas nacionales. La idea de campos sociales nos invita a seguir pensando el espacio como una construcción más allá de las fronteras estructuradas por los estados y, además, repensarnos las categorías teóricas como espacio, frontera y, sobre todo, territorio. En concordancia con las posturas presentadas aquí, la antropóloga Sinatti (2008) entiende el contexto contemporáneo como un terreno que debe comprender la construcción de naciones “sin ataduras”, visto que la emergencia social restringe la mirada moderna determinada por un tiempo y espacio concreto. En otras palabras, realizar una lectura desde los posicionamientos de la autora nos propone expandir y dilatar los límites espacio-temporales en la lectura de la realidad social en donde los sujetos migrantes se despliegan.

Por último, pero no menos importante, resulta relevante para el análisis del proceso migratorio gitano los aportes que Cocco (2003) realiza en torno a la categoría transnacionalismo. El autor pone foco en el movimiento como proceso complejo y dinámico, de interacción constante entre la dimensión económica, política, social, cultural, religiosa que trasciende las fronteras de los Estados que las contiene. Es decir, se deben poder analizar los procesos migratorios contemporáneos más allá de los lugares de origen y de llegada. He aquí un punto a destacar en dicha postura, y que nuevamente reitero como sustancial: la disolución de las fronteras nacionales en los debates y discusiones sobre las migraciones actuales es crucial para desarrollar teorías sobre las transmigraciones y en este caso sobre la comunidad gitana. Los Estados Naciones presentan impedimentos y delimitan visualizar la compleja trama de vinculaciones e interacciones que los migrantes tienen a la hora de movilizarse y construir su folklore, vida cotidiana y estructura social. La gran diversidad de criterios nos estimula a redefinir los marcos teóricos y metodológicos para poder estudiar y observar los flujos de poblaciones. Pensar el transnacionalismo como modo de vida es comprender las múltiples formas de prácticas y su constante transformación, es observar una construcción cultural de las identidades definidas más allá de una oposición entre un aquí y un allí, un origen y un destino.

A su vez, estos espacios sociales transnacionales construyen estilos de vida concretos y delimitan una cotidianeidad que no es definida unilocalmente. Por el contrario, se establecen en múltiples lugares diseñando modos de vida que se hallan multilocalizados. La comunidad gitana presenta una pluralidad de costumbres y modos de vida que simbolizan su extenso paso por todo el mundo. Cada uno de los lugares donde

se han asentado, ha dejado huella sobre las tradiciones gitanas tal como lo vemos reflejado en la hibridación de costumbres, comidas, cantos, bailes e historias. De esta manera es crucial pensar la identidad gitana en permanente reconstrucción, dentro de los espacios sociales, en donde diferentes poblaciones se relacionan. Es en ese vínculo donde puede reconocerse el fortalecimiento y la incorporación de nuevas características identitarias. Por ejemplo, una familia gitana española no tiene el mismo lenguaje, modos de relacionarse con los mayores y vestimenta, que tiene un gitano o gitana de origen ruso. Dado que ambas familias son pertenecientes a la comunidad gitana en general, sus diversos procesos históricos particulares (regionales/locales) de transitar los espacios, han determinado diferenciaciones en la impresión de las tradiciones y costumbres. Es por ello que dicho pueblo es tan rico, complejo y heterogéneo en sus prácticas, lo que permite una multiplicidad de lecturas y posicionamientos a los análisis realizados en torno a ellos.

La situación concreta de la comunidad gitana produce un punto de inflexión y pretende una modificación de las teorías anteriormente presentadas. ¿Desde qué marcos teóricos estudiar a un conjunto social si no pertenecen a ningún territorio nacional para estructurar? ¿Qué aspectos de la cultura persisten y cuáles cambian? ¿En qué condiciones se producen las continuidades y rupturas? No queda duda que los procesos migratorios de la comunidad gitana, al igual que otras comunidades sin territorio como los Kurdos<sup>8</sup>, están cuestionando la hegemonía del sistema mundial del Estado- Nación al generar una nueva articulación entre los actores e instituciones sociales y políticas mediante diversos y múltiples formas de fronteras abstractas.

Teniendo en cuenta la contextualización realizada, considero exponer como tercera propuesta teórico- metodológica la del transterritorialismo. Por lo tanto, para adentrarnos a esta perspectiva es crucial analizar la noción de territorio que adopto para esta investigación. Tomando nuevamente los aportes de la autora Barañano (2008), el territorio es una significación y construcción cultural del espacio físico que posibilita la puesta en orden, la elaboración de sentidos y las lógicas de relaciones sociales. En este espacio construido, es donde tienen lugar prácticas sociales con diversos intereses, percepciones, valoraciones y actitudes territoriales. Por lo tanto, es la esfera por excelencia para generar vínculos de complementación, reciprocidad y confrontación. En

---

<sup>8</sup> Cabe destacar que al igual que el caso gitano existe otra comunidad que presenta condiciones similares, los Kurdos. El kurdo es un pueblo indoeuropeo que habita en la región montañosa del Kurdistán, en Asia Occidental, repartida principalmente entre los Estados de Siria, Irak, Turquía e Irán. Esta minoría étnica no posee estado ni territorio que lo determine, pero comparte una historia, idioma y religión al igual que el caso gitano.

consecuencia, las disposiciones territoriales son garantes de las identidades sociales-culturales y aseguran su reproducción en la vida cotidiana.

Ahora bien, el territorio, según la autora, tiene dos grandes caracteres: es multidimensional (por las diferentes trayectorias sociales, económicas, históricas, culturales e ideológicas que se entrelazan en el mismo) y multiescalonado (ya que se ubica en escalas de lo local, regional, de las áreas del Estado- Nación o de las entidades plurinacionales). Las comunidades gitanas usualmente, tal como se refleja en sus libros propios y documentos, han adoptado territorios imaginados por medio de mitologías y ritos heredados que le llevan a definir discursivamente lugares sin haber estado físicamente en ellos. Un punto crucial de esta noción es lo indispensable que es: “la apropiación y materialización del territorio por quienes lo legitiman y lo viven desde sus conocimientos y experiencias individuales y colectivas” (p. 342) Es decir, el posicionamiento que los sujetos migrantes adoptan en torno al espacio en donde se encuentran, el de dónde vienen y hacia dónde se dirigen. Al mismo tiempo, el sentido que le atribuyan al territorio va a delimitar la apropiación, las características, el nivel de condicionante de la vida cotidiana que poseen y los múltiples sentidos que tiene para ellos. Por lo tanto, en los procesos territoriales como contexto de acción es donde se elaboran los lazos emocionales, los sentimientos básicos de reconocimiento y pertenencia como grupo.

Entonces, ¿Qué sucede cuando nos enfrentamos a grupos con las características del pueblo gitano, diezmado por todo el mundo?, ¿Desde qué marcos epistemológicos estudiamos a poblaciones que por tradición su movilidad es múltiple y compleja? Por el largo peregrinaje realizado durante toda su historia, la comunidad gitana en general ha expresado un sentido de pertenencia a ese lugar imaginario y construido en sus historias en donde sus ancestros iniciaron su procesión. Es decir, han podido reconstruir la historia de la comunidad a partir de la idea de que el territorio es el vínculo entre sus comunidades, es el reconocimiento de las diferentes familias y rutas migratorias, son los valores que tienen, las prácticas y los ideales que alumbran sus conocimientos.

En estos casos, según la autora, se produce una especie de “solidaridad territorial”, es decir, por diferentes mecanismos como reuniones, redes de información, comunicaciones periódicas, elaboración de documentos y organización en asambleas (Kriss), las comunidades buscan lugares de encuentro y reconocimiento y a partir de allí crean sus identidades. Esta llamada solidaridad territorial posibilita la creación de redes de vínculos que estructuran las organizaciones sociales internas y permiten la

identificación y reconocimiento de la territorialidad que se da desde la representación intercultural y espiritual del grupo. La elaboración de libros, anécdotas, la escritura de sus travesías y tradiciones a lo largo de todos los años son utilizadas para dimensionar y concretizar el significado de ese territorio para la comunidad gitana. Por consiguiente, la construcción de mitologías o historias contemplan una multiplicidad de enseñanzas y valores que la comunidad utiliza para mantener viva la idea de un origen en común. Estas escrituras son utilizadas para poder establecer una reconfiguración permanente del territorio donde se asientan.

Debido a lo anteriormente expuesto, este contexto de actuación nos permite impulsar un movimiento de desterritorialización hacia afuera de las fronteras nacionales. Entendido según Ortiz (1998) como un universo de símbolos, tradiciones y costumbres compartidas mundialmente por sujetos situados en diversos y remotos lugares del mundo. El concepto de desterritorialización nos obliga a enfocar el espacio independientemente de las restricciones impuestas por el medio físico. Es decir, encaminar la mira en nuevas territorializaciones, alejando el término “espacio” ligado únicamente al medio físico que lo aprisiona y realizando un trabajo de articulación con las dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales e ideológicas que lo complejizan. Además, se logra dimensionar las relaciones sociales que se desenvuelven en dichos espacios y que fortalecen la nueva concepción de territorio. Lo que se destaca de esta terminología es la idea de desborde del Estado- Nación en todas sus dimensiones y una fluidez de los límites y las fronteras. Esta perspectiva invita a renovar la noción de territorio e incorporar los sistemas de sentidos, lugares y lazos de manera articulada. Los espacios habitados por los sujetos migrantes se tornan variables, deformables y flexibles. Según Kearny (1995, p.552) se construyen “hiperespacios” con cualidades universales monótonas, donde cada sujeto inscribe proyectos de vida diversificados. Entonces, estos flujos migratorios subjetivos adoptan formas y ritmos diferenciados según las oportunidades y conjeturas del contexto donde se inscriben. En consecuencia, toda movilidad deja huellas en el espacio -tiempo y en los sujetos.

En definitiva, los actores sociales reconocen prácticas en torno a la utilización del territorio que tienen que ver con la forma de vida que llevan y su manera de articular la historia de la comunidad gitana con las particularidades de su identidad. Según Tarrius (2000) “encontramos individuos capaces de estar aquí y allá a la vez, capaces de entrar momentáneamente o de manera duradera en universos de normas que le son extrañas sin por eso dejar las suyas” (p.51). Paralelamente el autor me invita a repensar la comunidad

gitana desde la noción de territorio circular. Este término complejiza aún más el panorama y aproxima a pensar la identidad de los/las gitanos/as como transterritorial. Incorporar este condicionante a la noción de territorio, proyecta una extensión del mismo y habilita a pensarlo como espacio relativamente autónomo y segmentado social y económicamente. A través de lo cual le confiere al sujeto migrante una capacidad de poder construir y manejar el tiempo y el espacio a su merced. En consecuencia, estas poblaciones móviles tienen la virtud de enlazar lugares recorridos por la memoria colectiva. El poder de saber- hacer el camino confiere un soporte de múltiples redes de intercambio y condiciona la movilidad no solo de sujetos sino también de ideas y objetos. Además, movilizar recursos y relacionar lugares dispersos, manteniendo lazos simbólicos y materiales más allá de las fronteras nacionales e incluso logrando construir nuevos lugares.

En esta articulación entre un aquí y un allá que puede ser múltiple, se alternan flujos no solo materiales como son los sujetos, los bienes, el dinero o el trabajo, sino inmateriales como es el caso de los valores, amistades, tradiciones, ideologías. Por consiguiente, tal como lo plantea Cortes (2009) se debe pensar un espacio multipolarizado en vez de bi-polarizado. Asimismo, estos espacios flexibles de circulación y de dispersión surge precisamente de la necesidad de relativizar la diversidad de modos y formas de transitar los espacios, del carácter circular de las trayectorias y de los movimientos de idas y vueltas del migrante. En fin, la noción de circulación migratoria transforma las maneras de moverse en el espacio. Se incorpora, además, la noción de pluridimensionalidades de los flujos de personas y la multipolaridad de los fenómenos en una articulación de lugares.

Por lo tanto, la perspectiva del transterritorialismo permite desentrañar las diversas y singulares maneras de construir la vida cotidiana y nos determina una multiplicidad de nociones para analizar el reconocimiento como grupo en las rutas migratorias establecidas a lo largo de su historia. Es decir, las comunidades gitanas de carácter transterritorial son capaces actualmente de retroalimentar sus culturas gracias a la existencia de medios de información y redes sociales que facilitan la constante interacción entre sus miembros. Por ende, el territorio se define acorde a las relaciones y vínculos que los sujetos van llevando a cabo a medida que circulan en diferentes espacios, pero este espacio, además de ser físico es (sobre todo) social.

### **1.2.1. Aproximaciones a la interpretación de la Identidad Transterritorial Gitana.**

Entendiendo que la identidad cultural (Arfuch, 2005 y Barañano 2008) supone una descripción densa de la organización social, las reglas de parentesco, los mecanismos de intercambio, los rituales religiosos y la vida cotidiana en concreto, considero relevante realizar este análisis a la luz de los conceptos presentados con anterioridad. Comprender estas teorías y la construcción simbólica que realiza el migrante en un espacio de debate, nos propone una observación diferente como profesionales de las Ciencias Sociales.

La gitaneidad, concepto elaborado en referencia al autor Aguilar (2009), es la construcción significativa del mundo que la comunidad gitana posee, su forma de vivir, ver el mundo, sus costumbres propias, tradiciones y posicionamientos. Por consiguiente, la misma ha sido no solo discriminada, perseguida, borrada, invisibilizada y silenciada por siglos, sino que enmarcada en cánones y estructuras que no visualizan sus subjetividades. Tal como expresa Aguilar, la gitaneidad es definida por el sentimiento de pertenencia y reconocimiento del sujeto dentro de un grupo de personas: “Ha de sentirse *rom* y hacer propias las pautas que el resto de gitanos contemplan como pilares culturales; es decir, ha de sentirse gitano, tiene que comportarse conforme a los patrones que el resto de la comunidad tiene establecido y ser reconocido por dicha comunidad como propio” (2009, p.1885)

Estas definiciones nos recuerdan que esta comunidad es heterogénea y en este sentido, la investigación elaborada por el Proyecto Workaló (2012) del pueblo gitano europeo aporta un elemento al debate en el ámbito de las identidades gitanas: la identidad transterritorial que supone la identificación de los actores sociales en elementos compartidos (valores, costumbres, tradiciones) dentro de su diversidad como pueblo gitano, independientemente de su región de origen.

En este aspecto es clave entender al pueblo gitano independientemente de conceptos que no construyen su identidad transterritorial, uno de estos es la nación. Por consiguiente, autores como Anderson (1993) entiende la nacionalidad y el nacionalismo como una comunidad construida socialmente, es decir, imaginadas por las personas que se perciben a sí mismas como parte de un mismo grupo. Pese a esto, interiormente contienen modelos hegemónicos de organización y control social, en donde su único fin será entrelazar constelaciones políticas e ideológicas para monopolizar la conciencia de los sujetos que son partes. Asimismo, estas “comunidades imaginadas” en la cuales los sujetos pueden verse a sí mismos como “nacionales” intentara promover un sometimiento y alienación, insistiendo por medio de acciones con carácter patológico y racista.

Por lo tanto, avanzar en el reconocimiento de la diversidad de comunidades y etnias propone visualizar la identidad como vínculos más allá de sus lugares de nacimiento o residencia. La unión que estos sujetos mantienen se da gracias a fuertes lealtades internas a lo largo de su historia, lo que ha permitido a sus miembros hacer frente a grandes dificultades. A su vez, ha posibilitado transmitir valores dentro de la comunidad gitana en general, como la cooperación, la ayuda, el diálogo y el respeto.

La noción de identidad según Tarrus (2000) es demasiado global, por ende, debemos de lograr pensarla fraccionada en múltiples atributos y dimensionar las trayectorias que la construyen. Sobre todo, comprender que la identidad no es posible de ser estudiada independientemente de los individuos, es decir, que el análisis de los componentes objetivos identitarios deben de ser percibidos en conexión que lo que unos y otros sienten, hacen y piensan. Lo que nos permite construir identidades globales es el hecho de desarrollar la capacidad, en nuevos espacios- tiempos, de encontrar al otro diferente, negociar e improvisar.

Ahora bien, el caso gitano comprende una diferenciación con el resto de comunidades migratorias, quienes les otorgan gran importancia a la dimensión territorial y la reivindican como elemento clave de su identidad. La influencia de los valores identitarios son los que tienen mayor autoridad en la comunidad gitana la cual es muy heterogénea en su composición, situación social, formas de vida, comportamientos.

El punto de inflexión ocurre aquí en torno a una comunidad que no comprende un territorio al cual llamar nación. Los/las gitanos/as no procede de espacios estructuradores de cultura como otros pueblos, por ende, su identidad contempla como clave al territorio y, por ende, estas multiplicidades de representaciones identitarias están conformadas por los atributos que mantienen en alianza a sus miembros. Como plantea Okely (1983) y Streck (2033) en Barañano (2008): “En estas culturas nómadas contemporáneas, los gitanos ven la movilidad un elemento conformador de su cultura diferencial respecto a la cultura mayoritaria.” (p.278). Esta identidad delimitante de la vida de los sujetos que la adoptan, está co-construida por trayectorias independientes y subjetivas. Pero coexistiendo todas en un espacio/tiempo determinado, un espacio de yuxtaposiciones de relatos, vivencias, identidades dentro de una nueva imaginación geográfica. Se encuentran históricamente arraigadas en redes de conexión que las configuran y determinan, pero no se hallan estancas, por el contrario, están en constante movimiento junto a otras identidades y construcciones sociales. Las comunidades gitanas se encuentran en “espacios habitados” por diversas “intimidades culturales”, cada una con

sus lenguas, sus olores, sabores, ritos, estereotipos, rasgos característicos, es decir, el “folklore<sup>9</sup>” de cada grupo. El autor Herzfeld (2005) define a intimidades culturales como el reconocimiento de aquellos aspectos de la identidad cultural que son diferenciales ante los demás sujetos pero que obtienen legitimidad y seguridad en un fundamento y sociabilidad familiar dentro del seno de la comunidad.

Por el contexto anteriormente presentado es que podemos hacer mención a que las comunidades gitanas estudiada en esta investigación, determina un tipo de identidad “entre culturas” (Robins y Aksoy, 2005), es decir, desarrollando un tipo de identidad compuesta o híbrida. Considerando a la hibridez de la identidad como una referencia que se define, por un lado, desde lo simbólico (teniendo en cuenta la lengua Rom que los determina, los procesos de desterritorialización y las costumbres establecidas como motor de la vida cotidiana) y, por otro lado, sobre todo, por las relaciones que se establecen en ese nuevo espacio de intercambio. Es decir, las relaciones que van a construir esos sujetos con los diferentes actores sociales que interactúan (para mencionar algunos: en el ámbito laboral, en las instituciones estatales, en los comercios, etc.) Tal como lo expresa Stuart Hall (2010) “La hibridez no es una referencia a la composición racial mixta de las poblaciones. Es en realidad otro término para designar la lógica cultural de la traducción.” (p.600-601) Una traducción que es consecuencia de vivir con otros, de vivir en sociedades modernas implicando una constante combinación de tradiciones.

### **1.3. Desempolvando viejas memorias: el proceso de visibilización de las trayectorias históricas gitanas.**

“La ignorancia sobre el pueblo gitano y sobre su historia y su cultura es la verdadera causa de los prejuicios que por desgracia todavía condicionan la mentalidad de mucha gente“(Fundación Secretariado Gitano, 2018, p. 4)

Cuando pensamos en nuestra propia historia como país, rastreamos orígenes relacionados con generaciones que migraron por necesidad, por deseo, por búsqueda de futuro, por amor, entre muchas otras causas. Considero necesario tener presente y no olvidar porque estamos acá, de que parte de los/as argentinos/as son migrantes.<sup>10</sup> En Argentina, la población local ha desarrollado ideas heterogéneas en torno a la vida, tradiciones, modos y valores de la comunidad gitana. Para lograr dimensionar los inicios de las opiniones y repensar el contexto en el cual nos encontramos es crucial considerar

---

<sup>9</sup> El término hace referencia al conjunto de las creencias, prácticas y costumbres que son tradicionales de un pueblo o cultura. El folklore incluye los bailes, la música, las leyendas, los cuentos, las artesanías y los mitos de la cultura, en este caso gitana. Se trata de tradiciones compartidas por la población y que suelen transmitirse, con el paso del tiempo, de generación en generación.

<sup>10</sup> Sin perder de vista las poblaciones descendientes de pueblo originarios.

las trayectorias historias de la comunidad y su larga e interminable migración por todo el mundo.

A lo largo de la indagación que realicé sobre el prolongado peregrinar y los orígenes del pueblo gitano, logré localizar escasa información documentada sobre los argumentos causales del proceso migratorio gitano. Uno de los mayores representantes a nivel Latinoamericano es Jorge Bernal (2014, 2002, 2003) presidente de la Asociación gitana Romaní “Identidad Cultural” y miembro participe de Asociación Gitana a nivel americano<sup>11</sup>. Sus investigaciones tienen recorrido en torno a los procesos, destinos y circunstancias que tuvieron y tienen actualmente que atravesar los migrantes gitanos.

En el mundo se calcula, según este escritor, que viven unos 20 millones de personas gitanas o romaníes<sup>12</sup>, son cifras orientativas ya que apenas existen estadísticas rigurosas al respecto. Estos grupos son heterogéneos entre sí y con gran diversidad de posturas según los territorios donde habitan y su particular trayectoria histórica y cultural.

Tal como expone Bernal uno de los puntos por los que los historiadores basaron sus hipótesis fue en el origen de la lengua gitana, la misma se encuentra emparentada con la lengua sagrada de la India. De esta manera se podría decir que el Pueblo Rrom o gitano como más usualmente solemos conocerlo, es hindù en su origen, pero también mundial por expansión. El origen indio del pueblo gitano en concreto es el noroeste del subcontinente indostánico, que abarca en el Estado Federal de Pakistán las regiones de Punjab y el Sind.

En el Siglo IX, el Islam invadió la India (en su expansión hacia Oriente) y muchos de los que habitaban los territorios del noroeste de la península indostánica<sup>13</sup> tuvieron que emprender una gran migración hacia el oeste. Por lo tanto, los países de Grecia y Armenia fueron los territorios que sirvieron de enlace para este paso desde Oriente al continente europeo. A mediados del siglo XIV se acentúan asentamientos gitanos en casi todas las islas del Mediterráneo y en Grecia. Cabe destacar y como rasgo que los propios entrevistados dieron a conocer, que dependiendo de las costumbres y la zona geográfica

---

<sup>11</sup> Persona que fue entrevistada para esta investigación.

<sup>12</sup> Dentro de las denominaciones que tiene el pueblo originario a nivel internacional, se pueden nombrar tres de manera sinónima: Gitano, Romaní o Roms. La diferencia radica en la lengua que los empleé, mayoritariamente en Argentina se utiliza la primera denominación, en la lengua inglesa se usa la palabra Roms y dentro de la comunidad se autodenominan indistintamente Romaníes o Gitanos.

<sup>13</sup> Indostán o Hindostán, o como suele ser llamado también, península del Indostán o península indostánica, es el nombre históricamente original para la región del subcontinente indio, que comprende India, Pakistán, Bangladés, Sri Lanka, las Maldivas, Bután y Nepal.

que ocuparon se fueron configurando los grandes grupos gitanos que han sobrevivido hasta hoy: Vlax, Lovaria, Kalderasha Kalòs, Sinti y Manouche, entre otros tantos.

Siguiendo el argumento del autor, al poco tiempo de la llegada de la comunidad a Europa se comenzaron a manifestar situaciones de rechazo hacia las costumbres, sus modos de vida, sus trajes y vestidos, el color de piel y el lenguaje incomprensible que poseían. De aquí surge la hipótesis de la cual se desprende el origen de la palabra gitano, al no conocer bien el origen de estos sujetos los pueblerinos los tomaron como hombres de Egipto (egipcianos: gitanos). En este panorama, en las grandes urbes donde se asentaban las personas de la comunidad, iniciaron acciones y proclamaron legislaciones anti-gitanas, políticas represivas y racistas.

En síntesis, podemos nombrar tres grandes oleadas migratorias gitanas según los planteos de Espinosa, H. P., & Gamboa, J. C. (1999) en la llegada a Europa y Occidente:

- I. Invasión del Islam a la India S.IX causando una migración hacia el Oeste de algunas tribus ubicadas al noroccidente de la península Indostánica.
- II. Proceso de expulsión de las tribus Luri y Dom por parte de los Barbaros en el año 1000 D.C, donde la comunidad gitana se resistió a integrarse dentro del sistema de castas imperante en la India y prefirieron desplazarse hacia Egipto y Oriente.
- III. Arribo de los ejércitos mongoles en el S. XIII a la Península Indostánica, produciendo una ocupación del territorio Dom y la obligación de migrar.

Es menester tener en cuenta la postura tomada de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) <sup>14</sup>(2018), quien expone que la violencia y persecución sistemática del pueblo gitano en todo el mundo fortaleció de alguna manera estas prácticas itinerantes de vida. Los condujo de manera irreversible a asumir el desplazamiento geográfico como un constante devenir en su historia. Ejemplo claro de esto fue, como mencionamos anteriormente, al Holocausto Gitano también denominado *Porrajmos* o *Samudaripén* sufrido durante el siglo XX que trajo consigo inmensidad de muertes y desaparecieron de miembros de la comunidad gitana. En la Alemania Nazi se trató a los judíos, gitanos y otros grupos como peligrosos. Se los deportó, persiguió, torturó y asesinó en los distintos

---

<sup>14</sup> La Fundación Secretariado Gitano es una organización social sin ánimo de lucro de España, fundada en 1960, que trabaja para la inclusión y la promoción de las comunidades y culturas gitanas tanto a nivel estatal como europeo. Tiene como objetivo principal la promoción integral del pueblo gitano, desde la atención a la diversidad cultural. Entendiendo la diversidad cultural, como una oportunidad para la convivencia e interacción entre distintas culturas. Ello implica, por un lado, el reconocimiento y promoción de la cultura gitana y, por otro, la apertura a otras culturas que posibiliten la creación de espacios culturales comunes y compartidos. La misma elabora mensualmente documentos que trabajan diferentes temáticas, desde la promoción de los derechos, documentos en post de erradicar la discriminación, elaboración de documentales y videos, etc. Página web: <https://www.gitanos.org/>

campos de concentración y exterminio. En Munich, Baviera en el año 1899 nació un cuerpo policías especializado principalmente en el exterminio del pueblo gitano. Por ende, en 1934 durante el régimen de Adolfo Hitler fueron, por medio de estas fuerzas, una de las poblaciones enviadas a los campos de concentración como Dachau o Sachsenhausen. Según se estima, al término de la Segunda Guerra Mundial entre un 70% y un 80% de la población gitana europea fue aniquilada por los Nazis, más de medio millón de personas.

La FSG (2018) hace alusión a que es en ese contexto donde comenzaron a formularse leyes racistas y supremacistas contra diferentes grupos sociales, entre ellos el Pueblo Gitano. Leyes y actuaciones que buscaban controlar, obligar a asentarse y a identificarse. Cabría señalar algunos antecedentes relevantes para reconocer la sistematización de intentos que cometieron. Por ejemplo, a principios del siglo XVI hubo numerosos casos de deportaciones de Rom de Portugal a las colonias de América y de manera similar España trató de deshacerse de su población romaní enviándolos a África o América. Asimismo, los Reyes Católicos entre los Siglo XV y XVIII impulsaron política de homogenización cultural y religiosa en la gran mayoría de los Estados del viejo continente. Lo que provoca la creación de leyes y medidas de persecución, marginalización y expulsión de todos aquellos que no compartan o quieran adoptar la cultura de cada estado. Felipe IV de España, con un mandato de 1633, prohíbe que vivan en comunidades, que hablen su lengua, que vistan según su costumbre y que crean y practiquen sus tradiciones. Por otro lado, Carlos II en 1695, prohíbe que los gitanos oficien sus profesiones tradicionales, como la forja de metales y la crianza de caballos. Como señalo anteriormente, algunas de las leyes impuestas fueron por su forma de vestir, su lengua, por su forma de vida y en principal por su nomadismo. Quedando tipificados como vagabundos, negándole la condición de grupo y bajo una constante amenaza con la pena de muerte, el destierro o los castigos físicos.

Siguiendo con el planteo de la FSG (2018) y los aportes de Jorge Bernal (2003), agregaría como cuarta oleada la llega del pueblo gitano a las costas americanas. Por consiguiente, la llegada del pueblo gitano a las Américas surgió por el evento que impactó fuertemente en la construcción de la identidad americana. La llegada de Cristóbal Colón y de la migración voluntaria en busca de nuevos horizontes que emprendieron los sujetos en esta época donde en muchas de estas tripulaciones viajaban gitanos. Se puede distinguir que los primeros gitanos en llegar a Sudamérica fueron en el siglo XVI. Los mismos se asentaron en la mayoría de los países del continente y por consiguiente en

Argentina. Las familias que construyeron su identidad gitana en nuestro territorio fueron los Kalderasha, los Machwaya, los Lovaria, los Rrom Xoraxanè, los Boyash, los Sinti y los Kalòs españoles y portugueses.

Se pueden diferenciar diversas rutas de arribo hacia América Latina según los aportes de Espinosa, H. P., & Gamboa, J. C. (1999, p.166). La primera entre 1850 y la última década del siglo. Migraciones causadas por la búsqueda de mejores opciones de vida. En un segundo lugar en los años previos al estallido de la Primera guerra Mundial, provenientes de Europa hacia América buscando y guiados por los grupos ya asentados aquí. Y en tercer lugar las trayectorias originadas por la sistemática persecución de la Alemania Nazi, interpretada por estos autores como la prolongación de la segunda oleada migratoria.

Argentina es un país que ha sido habitado mayormente a principios del siglo XIX por descendientes de europeos y que tiene muchísima variedad de culturas y minorías étnicas viviendo en las tierras: árabes, judíos, bolivianos, gitanos; sin obviar a los descendientes de los pueblos originarios. Según el autor Jorge Bernal (2014) los gitanos residentes en Argentina son aproximadamente de 300.000<sup>15</sup>. Desde su llegada a Argentina los miembros de la comunidad gitana han desarrollado una economía independiente y dentro de las profesiones que en su mayoría desempeñan son: reparación de máquinas hidráulicas, la compra-venta de autos nuevos y usados, ventas minoristas de diversos productos de cocina.

A modo de cierre y luego de un análisis histórico de las trayectorias migrantes de la comunidad gitana, es que el posicionamiento con respecto a esto que tiene el autor Giménez (2005) nos invita a repensar las relaciones sociales que se entablan y las reciprocidades producidas de la misma. Es decir, toda discriminación social comparte un intercambio recíproco, pero desigual, de reconocimiento entre actores sociales que ocupan posiciones heterogéneas. En virtud de este intercambio, los actores que ocupan posiciones arbitrarias tienden a imponer una definición sobreevaluada y etnocéntrica de sí mismos, a la vez que atribuyen unilateralmente identidades minoradas, devaluadas y frecuentemente estigmatizadas a los demás sujetos. Resulta un intercambio desigual de valores cualitativos que tiende a generar un tipo particular de conflictos, “conflictos de reconocimiento.” (2003, p.2)

---

<sup>15</sup> Datos recabados de Bernal (2014). Actualmente no existen datos certeros ni estadísticas acerca del índice poblacional gitano en el país.

Según Paulo Freire (2005) los sujetos contienen ideologías, posicionamientos éticos, políticos, epistemológicos y morales, con representaciones sociales y universos vocabulares<sup>16</sup>(o “temático del otro”) que permiten una interacción nutrida de dimensiones transversales a las relaciones interétnicas. De esta manera: “(...) es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está en el mundo sino con el mundo” (Freire, 1978, p. 28). El ser humano no puede considerarse como un ser incluido (en), sino que, a partir de su característica humana, de su conciencia, de su existencia y permanencia en el mundo establece una relación que lo lleva a estar en y con el mundo. Por lo tanto, implica visualizar los comportamientos directos e indirectos, desentrañar lo que dicen y lo que quieren decir, expresiones corporales, modismos, posiciones, sentires de los actores sociales implicados.

En consecuencia, la identidad personal es una especie de prestigio social que es otorgado por las personas que interactúan a través del reconocimiento cedido al otro. En virtud de ese crédito, se crean promesas, se acuerdan proyectos comunes y posibilitan el intercambio. Por eso la identidad es un recurso consiente establecido por medio de vínculos, en donde las elecciones individuales moldean la identidad y construyen acciones que son situadas en el contexto por sentimientos de pertenencia a un grupo determinado. Por consiguiente, se requiere de la estabilidad de las interacciones con “otro” y un “nosotros” para perpetuarse a través del tiempo y el espacio.

## **Capítulo 2: Reflexiones de un trabajo de campo con gitanos en Paraná, Rafaela y Santa Fe.**

En este apartado se expondrán de manera encadenada los elementos materiales y simbólicos que se pusieron en juego en cada uno de los momentos que atravesó el estudio, las indagaciones, reformulaciones y desafíos que como investigadora pude sobrellevar en el camino a la construcción final del trabajo.

---

<sup>16</sup>Paulo Freire define *Universo Vocabular* como un conjunto de palabras o el lenguaje con que los sujetos interpretan el mundo. Conocer al otro, a través de su universo vocabular es tener un conocimiento que implica una aproximación al otro y una investigación, en proceso, no sólo del interlocutor, sino de las condiciones y contextos de su interlocución. Relacionarse con el otro mediante su universo es insertarnos en su campo de significación.

## **2.1. La búsqueda del objeto. Definición de la estrategia metodológica**

Atraída por los mecanismos y procesos en el migrar desplegados por la comunidad gitana en Argentina, comencé a buscar aquellas piezas<sup>17</sup> (Durand, 2014) a partir de las cuales construir el entramado de datos que determinen la singularidad de mi objeto de estudio. Así fue que mi unidad de análisis entendida como “al sujeto u objeto sobre el cual se estudian los diversos temas” (Vasilachis de Gialdino, 2007, p.87) se fue repasando constantemente; en una primera instancia con sujetos de la comunidad gitana de la ciudad de Paraná, de la provincia vecina de Entre Ríos. En un segundo momento mi unidad de análisis viro a la ciudad de Rafaela, en la provincia de Santa Fe. Y por último desemboco en la comunidad gitana que en ese momento se encontraba localizada en la ciudad de Santa Fe Capital.

En consonancia con la elaboración de mi investigación, pude ir notando que mi unidad de análisis viraba por momentos al estudio de los sujetos que forman parte de la comunidad gitana (como individuos) y en otras ocasiones a sus discursos (sus expresiones, historias, lenguajes, tradiciones sociales), aportando de esta manera diferentes niveles de análisis (macro, como parte de una comunidad, y micro, como sujetos singulares). El muestreo fue dictaminado por la singularidad que presentó el encuentro de sujetos para la investigación. Fueron personas que en su momento dieron el consentimiento a ser entrevistadas y presentar el testimonio de ser parte de la comunidad gitana. Los mismos fueron cuatro hombres en su edad adulta (40/ 50 años), una mujer también adulta con su hija (45 y 15 años aproximadamente) y un joven (21 años).

Cabe destacar, que se utilizó la técnica denominada “Bola de Nieve” a través de la cual los informantes claves y los nexos encontrados (detallados luego) fueron abriendo espacios y relación de manera exponencial, posibilitando diferentes encuentros con numerosos sujetos partícipes de la comunidad. Por medio de esta técnica se pudo lograr realizarle una entrevista semi-estructurada por teléfono al presidente de la Asociación Civil Romaní “Identidad Cultural” (AICRA), el gitano de origen ruso Jorge Bernal (de aproximadamente 50 años). Este encuentro tuvo la característica de ser establecido por una comunicación con el Facebook con el administrador de dicha organización con el objetivo de poder realizar una entrevista a cualquier miembro de la Organización. De este modo, se comunicaron conmigo y facilitaron el número de celular de Jorge,

---

<sup>17</sup> En términos de Jorge Durand. (2014). en su libro *Coordenadas metodológicas. Dé cómo armar el rompecabezas*.

posteriormente se pauto un día y hora exacta para la entrevista vía celular ya que el señor se encuentra viviendo en Buenos Aires. Para obtener la palabra del entrevistado, se optó (anteriormente pautado) por grabar con la computadora la conversación telefónica en altavoz desde el celular.

La selección de personas proporcionó una variedad de respuestas que dependían en gran parte de la franja etaria, la situación económica y el género, entre otras variables. Por otro lado, realicé entrevistas a diversas personas afines por tener vínculos económicos o de amistad con la comunidad y a una funcionaria referente del área de Cultura de la Municipalidad de Rafaela. Se tomaron en cuenta reuniones informales con informantes, como así también se realizaron lecturas de documentos propios de la comunidad e investigaciones e indagaciones realizadas a referentes de la Iglesia Católica e historiadores seculares. Asimismo, fue indispensable las notas de campo tomada durante todo mi trabajo en un cuaderno y los registros re-trabajados continuamente.

A su vez, se utilizó como criterio para la selección de la cantidad de entrevistas el “punto de saturación” como detalla el autor Bertaux (1980), quien expone que la muestra está completa cuando los resultados de la misma redundan en los mismos temas y no establecen novedades ni nuevos puntos de vista sobre el tema de interés. Por ende, luego de una saturación en el acceso a mis entrevistados, se dio por finalizada la instancia de encuentros con los sujetos.

A lo largo de mi recorrido académico siempre me atrajeron los estudios y lecturas de aquellos trabajos que debelaban los significados de acciones sociales en las que están inmersos los sujetos y en las cuales se significan dependiendo el contexto y las personas que tomamos como referentes. Por lo tanto, me proporcionaba una serie de herramientas y supuestos teóricos propicios a analizar los espacios contemporáneos donde convergen la pluralidad cultural, escenarios dinámicos donde los métodos y herramientas debían de tener la amplitud y flexibilidad necesaria para amoldarse a las circunstancias. Este tipo de trabajos alude a la posibilidad de surgir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas y modificar los procesos, preguntas, hipótesis y técnicas optadas hasta el momento. Lo que me permitió transitar espacios por los cuales, en palabras de Vasilachis de Gialdino (2007): “las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan.” (p. 24)

Si bien mi interés por estudiar a la comunidad gitana y la atracción en abordar a la misma desde una apuesta metodológica que recupere la perspectiva de los sujetos siempre

estuvo presente, la construcción y recorte de los sujetos no fue tarea fácil de realizar. Al comenzar el trabajo de campo me pareció menester estudiar los tipos de investigaciones de índole cualitativa, ya que las mismas me permitirían un abordaje complejo, dinámico y con una articulación interactiva del tema. Dichas investigaciones, tomando la palabra de la autora Vasilachis de Gialdino (2007) supone un ejercicio en donde el investigador/a se zambulle en cuerpo, pensamiento y sentido en la vida cotidiana de los sujetos, ejerciendo un intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos. Considerando en todo momento a la investigación como un proceso interactivo entre el investigador/a y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como información primaria.

Entre los más importantes métodos que nos ofrece la investigación cualitativa opté por la Etnografía y específicamente introducirme en la Etnografía Multilocal. En 1995 el antropólogo estadounidense George Marcus<sup>18</sup> propone la Etnografía Multilocal al rediseñar la mirada desde donde describir los procesos socioculturales modernos, en el que los sistemas económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos se desarrollan más allá de los límites locales, regionales y nacionales.

En contraste a la etnografía tradicional que mantiene la observación y la participación centrada sobre una localidad, al tiempo que desarrolla con otras herramientas e instrumentos el análisis del contexto del sistema mundo (más macro); esta modalidad de investigación etnográfica se incorpora conscientemente en la totalidad del sistema y logra una distancia de los lugares y situaciones locales/ situados de la investigación etnográfica tradicional. En pocas palabras, logrando generar un trabajo analítico donde circulen significados, objetos e identidades culturales en un tiempo-espacio indeterminado.

Tal como vengo desarrollando con anterioridad, la comunidad gitana como sujetos de estudio contempla obligatoriamente desenvolver una estrategia de investigación que reconoce los conceptos teóricos de un nivel de estudio más macro, pero no depende exclusivamente de ellos para delimitar y describir la singularidad del territorio. Es menester mencionar que los estudios cualitativos y por ende esta investigación son estudios de tipo holístico en los cuales se trata de captar los elementos clave de la realidad estudiada, facilitándose de esta manera el entendimiento de los significados, los contextos

---

<sup>18</sup> En su libro *Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography*. (1995) expone su teoría, ejerciendo una redefinición de los parámetros tradicionales desde donde se posicionaba la Etnografía y sus técnicas investigativas y analíticas.

de desarrollo y los procesos donde se recrea el mismo. En palabras de Marcus (2001) “Esta etnografía móvil toma trayectorias inesperadas al seguir formaciones culturales a través y dentro de múltiples sitios de actividad que desestabilizan la distinción.” (p. 111)

Para el ejercicio de este tipo de etnografía debemos de ejercer un trabajo en visualizar las lógicas culturales, comprendiendo que las mismas son siempre producidas de múltiples formas y en variados espacios, donde el ejercicio es literalmente “*seguir*” al objeto de investigación en situaciones inesperadas. Por lo tanto, el autor me otorga las herramientas necesarias para lograr conexiones mediante el análisis y el seguimiento de discursos particulares de diversos espacios, logrando dimensionar lecturas complejas del sistema mundo <sup>19</sup>de nuestros sujetos en diversos territorios. De esta manera, el investigador/a opta por un compromiso donde el mismo se mueva de un lugar a otro siguiendo a un objeto de estudio que muta indefinidamente, permitiendo descubrir las rutas de conexiones y asociaciones entre varios lugares y sujetos. Cabe destacar que fue clave tener un diseño dinámico, ya que mis sujetos de estudio se encuentran en constante movimiento, es un objeto flexible que trasmuta y, por ende, modifica mi trabajo investigativo sobre el andar.

Según Marcus (2010) las etnografías multisituadas o multilocales definen y estudian sus objetos a través de la utilización de diversas técnicas que consisten básicamente en seguir el movimiento, planificado o espontáneo, y trazar la relación entre diversos aspectos de un fenómeno cultural complejo y sus diversas manifestaciones y singularidades. Por lo tanto, para llevar a cabo este trabajo con las particularidades que expuse anteriormente, escogí tomar las técnicas clásicas de recolección de datos como la observación participante y entrevistas semiestructuradas en profundidad. Las entrevistas de este tipo conllevan la particularidad de compartir, según la autora Sautu:

Los rasgos de una conversación amistosa con elementos conversacionales orientados a recabar información definida previamente por el investigador (...) se caracteriza además por la alternancia en la toma de turnos de la palabra y por un sistema de pregunta-respuesta que se desea que sea simétrico (...) tiene además contenidos simbólicos y rituales enraizados en las historias previas de los interactuantes. (Sautu, 1999, p. 41).

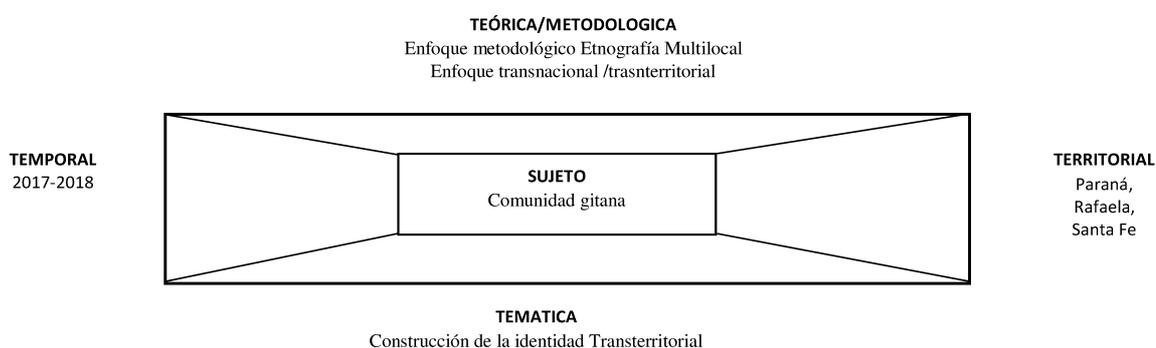
La propuesta de Marcus fue innovadora y clave para trabajar con poblaciones que se movilizan. Para mi investigación, la Etnografía Multilocal es considerada de manera

---

<sup>19</sup> Concepto utilizado por la autora Vasilachis de Gialdino (2007) para dimensionar el contexto y perspectivas que inciden de manera macro en nuestras concepciones, construcción de vida y posicionamientos en el mundo. Son corrientes espacio- temporales amplias donde el sujeto es introducido involuntariamente y funcionan de manera transversal en los sentires.

epistemológica, es decir, se han tomado conceptos claves y propuestas metodológicas de dicha idea. Teniendo la salvedad que para esta investigación profundicé en una etnografía que no se ajusta completamente a la propuesta de Marcus pero que proporcionó un enfoque capaz de ahondar y dinamizar el trabajo.

En definitiva, así se iba configurando el rompecabezas donde el objeto de la investigación estaba delimitado por las coordenadas metodológicas, tal como lo expone Durand (2014): la temática, temporal, teórica/metodológica y territorial. Es decir, por los “principios básicos, elementales, para poder acotar la investigación, centrar la búsqueda y relacionar el todo con las partes, pero en especial para darle entrada a la información marginal, que casi siempre resulta ser central y una pieza clave que permite develar el enigma, revelar el misterio” (Durand, 2014, pág. 263). Si bien estas coordenadas son a modo de ejercicio metodológico y para construir con mayor simpleza mi investigación, las mismas sufrieron cambios y se permearon de la flexibilidad del tipo de estudio que estaba construyendo. Y tal como lo expone Shinji Hirai (2012), utilice a lo largo de toda mi investigación además de mis ojos y oídos para observar y escuchar, mi cuerpo como un instrumento de investigación cualitativa.



Fuente: Adaptado de Durand (2014)

## 2.2. El trabajo de campo

### 2.2.1. Primer trayecto: gitanos en Paraná.

Mientras que las personas, los bienes y la información circulan atravesando los territorios de una comunidad local y las fronteras nacionales, las actividades de la gente, las relaciones sociales y las formas culturales y las identidades no se construyen ni se representan solo en un lugar y en un contexto local, sino en y por las conexiones entre varios lugares.

(Shinji Hirai, 2012, p.86)

Mi primer acercamiento con la comunidad gitana provino de contactos por parte de mis padres y de una amiga de ellos en particular, quien conocía a un comerciante de repuestos de autos que frecuentaba, por motivos laborales y de amistad, a integrantes de la

comunidad en la ciudad de Paraná. Esta mujer habilitó el contacto con mi primer informante clave con quien me comuniqué a mediados del año 2017 cuando me encontraba todavía diseñando mi proyecto de tesina. Coordinamos juntarnos con una familia gitana en su casa y como requisito me manifestó que me llevaría, presentaría como una amiga suya y quedaría presente durante toda la entrevista. Al ser mi primer acercamiento aspiraba indagar su predisposición a realizar el año siguiente otro encuentro en el cual profundizar en los objetivos propuestos para mi Tesina y la factibilidad de mi propuesta investigativa con ellos y ellas.

De tal manera, elaboré una guía de preguntas con la intención de indagar los motivos por lo que habían migrado a la ciudad de Paraná, como así también, conocer hacia cuantos años estaban, cuál era su trabajo y a que se desempeñaban; y para mí en ese momento lo más primordial por el objetivo de indagación: si seguían viviendo en carpas y la vinculación de esta costumbre con la identidad gitana contemporánea. En esa entrevista no utilicé la herramienta de una grabadora ya que aspiraba a fundar una relación cercana y que no se inhibiera o logré una brecha de formalismo producto de ser investigadora y ellos investigados.

Por ende, fue imprescindible en esta ocasión y en las demás, realizar luego un registro de la observación lo más preciso, detallado y profundo posible donde, como expone Guber (2004), reconstruya con un grado de compromiso los datos observados y los audibles, los que proceden de la observación y de las verbalizaciones. Cabe destacar el análisis de la autora donde afirma que:

El registro es la imagen del proceso de conocimiento de otros y de sí mismo que va experimentando el investigador; su progresiva agudeza y percepción se manifiesta en la información vertida en datos cada vez más numerosos, sorprendentes y relacionados. El registro no es un depósito de información, sino uno de los aspectos del eterno diálogo que el investigador lleva a cabo consigo para conocer a sus informantes y al mismo tiempo conocerse a sí mismo. (p.262)

No obstante, pese a que en ese momento reformulé las preguntas y el entrevistado me desvió sus respuestas a lo que él consideraba importante manifestarme, pude obtener lo más esencial: iban a colaborar con mi investigación futura. Quedamos en contacto y en la promesa de que cuando comience mi investigación el año siguiente me iba a comunicar con mi informante en primera instancia y luego con el señor a quien en esta ocasión me habían presentado para comenzar juntos un trabajo más arduo. Hasta ese momento todo era conveniente y de esta manera seguí mi proceso. La revisión bibliográfica durante este

transcurso fue fundamental, me proporcionó una base por la cual crear hipótesis, evitar prenociones y realizar posibles interrogantes para abordar con mis entrevistados.

Durante el 2018 comencé a transitar otro camino donde debía llevar a cabo la investigación. Por esta razón comencé indagando en primera instancia que tipo de estudio me era pertinente realizar y en base a que teorías respaldar mis técnicas y actividades. El método etnográfico tenía principios epistemológicos (enfoque, método y texto) que posibilitaba relacionarse entre los sujetos y la investigadora de una manera más subjetiva y con propias acciones en post de interpretar los hechos sociales.

De esta manera, me sumergí en un elemento fundamental a la hora de hacer una etnografía que era desconocido hasta el momento para mí y que cobro mayor sentido mientras pasaban los diferentes encuentros con miembros (varones) de la comunidad. Según el análisis creado luego de las entrevistas, pude debelar que ser hombre o mujer significó tener acceso o no a la relación con los sujetos investigados. En mi propia experiencia pude corroborar que por el hecho de ser mujer y joven se me facilitaba el acceso a otras mujeres, pero a la vez me distanciaba de los hombres. Mientras que las mujeres me daban su confianza, los hombres mantenían un vínculo más reservado y distanciado. Las entrevistas se tornaban hasta opuestas en algunos casos y algunos tópicos eran hasta contradictorios dependiendo el género del entrevistado/a. A modo de ejemplo podría señalar temas como la influencia de roles designado por el género, la concepción sobre el trabajo, la familia y las expectativas a futuro para sus hijos/as, los posicionamientos frente a las incipientes transformaciones de las costumbres y tradiciones gitanas, entre otros.

Cabe destacar que realicé una primera entrevista a mi nexa entre la comunidad gitana (de ahora en más nombrado con la letra C), la misma estaba guiada a indagar los presupuestos de este sujeto en relación a su vínculo cercano con la comunidad y la trayectoria vivida con ellos. Por consiguiente, logré dimensionar incipientemente algunos estigmas, presupuestos erróneos y dichos sobre la comunidad gitana, sus tradiciones y acciones en la representación social que tiene el colectivo sobre ellos. De esta manera, esta primera conversación logro abrir un espacio de reflexión sobre lo que en palabras de Clifford Geertz (1996) se recrean los vínculos entre los “otros” y “nosotros”.

He de aquí un punto de inflexión en mi estudio. Llegada la hora de realizar la primera entrevista semi-estructurada con un integrante de la familia gitana, decidí realizar previamente preguntas muy puntuales (siguiendo el planteo de mis objetivos de trabajo), detallé cada punto a indagar, consulté para grabar con mi celular, pauté día, lugar y hora,

realicé escritos sobre cómo me sentía y las prenociones con las que iba al campo por primera vez; pero pesé a todo ese trabajo previo minucioso, no tenía la totalidad de las variables controladas.

Es por ello que debí de realizar un esfuerzo en comprender que el trabajo etnográfico y la labor con un sujeto de investigación es flexible, dinámica y cambiante. Varía en profundidad y por diversas situaciones que uno en ocasiones no logra vislumbrar o controlar. Por consiguiente, un día antes de la reunión acordada, el informante clave me manifiesta su desacuerdo con cumplir la entrevista y su negación a seguir ayudándome con mi investigación por un pedido de un superior de su comunidad. Por otro lado, mi nexa manifiesta su desconcierto frente a esta rotunda modificación de su posición y expresa su confusión en como continuar ayudándome.

Frente a este panorama, donde los obstáculos superaban a las metas me replanté la totalidad del trabajo y mis estrategias como investigadora incipiente. A pesar de todo, razoné que mi mayor finalidad en ese momento era buscar construir espacios de confianza en donde poder desarrollar mi investigación que permitiera acceder al universo de sentidos y reinventar nuevamente mi proyecto. De este modo, comienza un nuevo capítulo en mi proceso investigativo, una instancia con mayor aprendizaje, sabiduría, acompañamiento de multiplicidad de personas y con un compromiso aún mayor en realizar este trabajo con partícipes de la comunidad gitana (independientemente del espacio en el que se encuentren viviendo).

### **2.2.2. El encuentro bisagra: Segundo trayecto, experiencias en Rafaela.**

En ese momento me cuestiono sobre las formas de hacer frente al obstáculo: que algunos sujetos de investigación no estén dispuestos a colaborar. Por lo tanto, había dos opciones frente a mí: una era crear otro plan con diferentes objetivos y por ende con un nuevo territorio al cual investigar y por otro, lado era reconfigurar el sujeto de investigación y desviar el foco a otras personas de la comunidad que puedan expresarme diferentes maneras de llevar consigo la tradición gitana.

Otra vez mis padres hicieron de apoyo a mi investigación, hablaron con un compañero del rubro de venta de autos y repuestos de la ciudad de Rafaela. Este hombre pasó a ser mi segundo nexa con la comunidad gitana en esta ciudad. Él tiene un comercio por el cual sostiene una relación asidua con algunos miembros, por consiguiente, sin más rodeos y vueltas, esa misma semana se comunica con ellos y me pasa su contacto, llamo al señor y coordiné una reunión lo antes posible. Cabe destacar que he aprendido desafiando este obstáculo, a que la comunidad gitana (o bien los sujetos de la comunidad

con los que yo he tenido acercamiento) no tiene la práctica de agendar con tanto tiempo antes las reuniones o encuentros. Suelen olvidarse o no estar presentes cuando voy a la entrevista pautada. De este modo, opté en este caso cambiar de estrategia y llamarlos horas antes de querer ir a su local.

Como se puede inferir ambas conexiones, tanto el de la ciudad de Paraná como el de Rafaela, tienen vínculo con los sujetos de mi investigación por medio de una relación comercial, ya que todos pertenecen al mismo rubro laboral (concesionarias de autos). Ambos nexos fueron establecidos por medio de esta característica lo que impregnó con un tinte económico mi vínculo con los miembros de la comunidad. Es decir, las relaciones fueron creadas y ensambladas luego por medio de un intermediario que realiza/ba negocios con ellos (no por amistad, familiar, cercanía de viviendas u otras variables por las cual pudiera haber optado para ingresar al campo). Cabe destacar que hay que tener en cuenta estas coordenadas que configuraran un determinado análisis de las respuestas y en sí del vínculo que creamos con nuestros informantes. Tal como lo expone Guber (2004) “(...) la vía de acceso y la presentación del entrevistador podía ser definitorio para alcanzar ciertos contenidos”. (p.221)

Luego de hablar con la directora de mi Tesina y docentes, acordamos ir al encuentro con una nota académica que explique la fundamentación de mi entrevista y los motivos por los que la realizaba. Optamos por esta estrategia con el fin de otorgarles a las personas confidencialidad y credibilidad de mi palabra y el anonimato de la reunión que íbamos a tener. Por lo tanto, en mi primer encuentro y en los siguientes a ese, recurrí a llevar conmigo la autorización.

Podríamos decir que el primer encuentro con la comunidad gitana de Rafaela fue un tanto fallido, la idea inicial era encontrarme con un señor mayor el cual era el padre de familia. Al acercarme al establecimiento y esperar por al menos una hora con la compañía de quien fue minexo, nos comunica su hijo que no va a poder llegar a la reunión. Por lo tanto y de manera improvisada, opté por realizarle la entrevista a su hijo, traté de relajarme haciendo un esfuerzo por no apegarme a las preguntas estructuradas que tenía; pese a que parecía sumamente difícil ya que tenía desconfianza de no conseguir volver a entrevistarlo para profundizar algunos temas (como me había sucedido en Paraná).

Pese a esto, logré realizar una entrevista más abierta donde no sólo desande alguno de los tópicos detallados como la historia familiar, el sentimiento de ser gitano, como es ser un joven dentro de la comunidad, las implicancias actuales y los desafíos dentro y

fuera de la comunidad, entre otros; sino que profundicé en el sentido y significación que le daba un joven el ser parte de la comunidad gitana en el contexto actual. Logré dimensionar, incipientemente, en los desafíos y esfuerzos que se hace desde la juventud para acoplarse tanto a las tradiciones de su comunidad como a los tiempos contemporáneos (uso de los celulares, computadoras, los deseos de viajar, parejas fuera de la comunidad, el lenguaje, etc.).

Para el segundo encuentro opté por modificar un tanto más mis estrategias, formulé una guía pequeña de temas que no debía olvidarme de consultarle a mi entrevistado (narraciones sobre su historia personal, que es ser gitano para él, situación económica y laboral en la actualidad, historia de la comunidad gitana en general, costumbres y tradiciones, etc.). Con la finalidad de no sesgar y restringir el diálogo, sino al contrario, permitir la amplitud de respuestas. Por otro lado, opté por llamarlos unos minutos antes de ir al encuentro.

De este modo, al llegar a su local, nuevamente, pude tener el encuentro con el señor con el que había pautado la reunión una semana antes. Me percaté que el uso del grabador en mi celular dificultaba el intercambio y la conversación fluida, la herramienta por la cual yo lograba registrar lo más fidedigno posible, en los encuentros funcionaba de obstaculizador e imposibilitaba que los entrevistados me den su verdadero punto de vista sobre temas un poco más sensibles como, por ejemplo: lo que más o menos le gustaba de la ciudad, lo que entendían por familia y por comunidad, que era lo que más les gustaba o disgustaba de su comunidad, entre otros. Tal como lo expone la antropóloga Guber (2004) “Con respecto al informante, la grabación combina un efecto de total fidelidad con otro contraproducente de inhibición, reticencia o temor; con respecto al investigador, implica una mayor comodidad, al punto que es frecuente desentenderse de lo que se está hablando.” (p.253). En efecto, realizar un registro completo, re trabajar continuamente los supuestos, estudiarlos, interpretarlos y resignificarlos son la clave para aprender este difícil oficio de investigar.

Luego de realizar las correspondientes desgrabaciones y registro del encuentro con los entrevistados lo más completo posible, decido volver a contactarlo para poder reunirme con otro integrante de su familia con quien iba a lograr indagar más la historia de la comunidad gitana. Al llamarlo me manifiesta que se van a encontrar toda la familia de viaje durante un mes, lo que retrasaba sumamente mi investigación. Por lo tanto, decidí busca otra familia gitana que residía en la ciudad de Rafaela. Nuevamente, el sujeto-nexo

funcionó de puente entre esta nueva familia que cabe destacar que el vínculo que tenía mi informante con ellos era otra vez de índole comercial (clientes de él).

Esta nueva familia me facilitó realizar mi primera entrevista a una mujer gitana, quien fue bisagra en mi comprensión sobre los encuentros anteriores. Lo denomino de esta manera porque, en primer lugar, dicha experiencia me permitió reconocer la importancia de otros datos recabados y, además, funcionó de conexión entre los discursos de los entrevistados. Por consiguiente, desempeñó una apertura a una nueva perspectiva del mundo gitano, donde la mirada estaba colocada en las diferencias generacionales y de género. Esta mujer no solo fue la que más me habilitó información relevante para mi investigación, sino con la cual pude entablar mayor vínculo y cercanía.

Las hipótesis que establezco de esta dinámica es, que en primer lugar la condición de ser mujer funcionó como facilitadora de entablar un diálogo cercano y de proximidad que no había podido originar con los demás hombres. Y, por otro lado, al estar su hija presente durante la entrevista, pudo manifestar sus deseos como madre, mujer, gitana y trabajadora donde se lograba dimensionar la jerarquía y poder que poseen los hombres sobre las mujeres gitanas (ya que en un momento interrumpió la entrevista su marido y se modificó radicalmente su actitud).

Por lo tanto, ser mujer investigadora me facilitó el contacto con otras mujeres. Una cercanía que posibilitó diálogos profundos donde expresaron los deseos, tradiciones, limitantes, restricciones de los hombres hacia las mujeres, las diversas formas de vínculos y las costumbres que atesoran y enseñan a sus hijos/as. Tal como lo expone Bazán (2015) “El hecho de ser hombre o mujer puede significar tener acceso o no a la relación con el sujeto de la investigación.” (p. 288). Por otro lado, ser mujer investigadora limitó y obstaculizó mi vínculo con los hombres gitanos; hombres que tienen una relación distante y de jerarquía con todas las mujeres (gitanas o no) y por lo que logré visualizar que varían rotundamente en sus formas de expresarse, la soltura con la dialoga y exponen sus pensares.

Consecuentemente, realicé una reflexión crítica sobre mis acciones y estrategias, la forma en como me perciben ellos/as (a una mujer joven investigando e indagando sus costumbres) cuáles son sus prenociones, prejuicios y dilemas preexistentes sobre la investigación. La realización de lista comparativa de conceptos o prenociones con la cuales ingresaba al campo y por otro lado, las preconcepciones por las cuales yo pensaba que mis sujetos/objetos me visualizaban a mí, sirvió de herramienta analítica indispensable para el ingreso al campo. En esta relación se produce un juego en donde la

investigadora se convierte en investigada y tal como lo expone Pierre Bourdieu (1999): “El investigador puede provocar sin saberlo” (p.527), provocar violencia simbólica de la cual no percibe como tal y construye un tipo de vínculo difícil de retornar. Por ende, una buena reflexión epistemológica de las practicas es instalarse, en cierta forma, al lado del entrevistado, ponerse mentalmente en su lugar. (Guber, 2001)

### **2.2.2.1. Tercer trayecto: permanencia en el campo en Santa Fe.**

Al haber expuesto parte de mi recorrido, desafíos y re-trabajar continuamente mi investigación, pude descifrar lo que tantos autores (expuestos anteriormente) nos manifiestan en sus escritos: que la etnografía, la inserción al campo y permanencia en el mismo es un gran reto donde no hay recetas escritas ni estructuras armadas. Es parte de la creatividad, artesanía y realización de acciones en post de continuar en vigencia en esos espacios, de conquistar nuevos y de desafiarse uno mismo continuamente.

Mi tercer espacio de construcción de este trabajo se radico en la ciudad de Santa Fe, pude realizar una dinámica distinta a la trabajada con anterioridad. Para la concreción del encuentro con los sujetos me acerqué (en conjunto a una compañera de trabajo) a el lugar donde ellos se encontraban asentados con sus camionetas y motor home. Estas personas tenían la particularidad de no vivir en casas establecidas en un espacio (como las anteriores familias que había entrevistado), sino que en este caso ellos vivían en Motor Home <sup>20</sup>(considerador por ellos como su hogar) y se movilizaban contantemente con la finalidad de vender sus productos para el hogar.

De esta manera, los sujetos con que inicié esta etapa de mi investigación poseían característica que definía los significados: esta variable de nomadismo introdujo un punto de vista radicalmente distinto al posicionamiento de la comunidad gitana que tenía hasta el momento. Por consiguiente, de modo espontáneo se dio el encuentro logrando un ambiente distendido y sin la utilización de instrumentos evidentes como la grabadora ni el cuaderno de campo. En esta oportunidad un hombre (aproximadamente 40 años) de manera desenvuelta comenzó a contarme sobre porqué se encontraban allí, su descendencia, la forma en que llevaban las tradiciones gitanas, como las reproducían, de qué manera el contexto contemporáneo había imbricando en la modificación de algunas pautas culturales, entre otra riqueza de información.

---

<sup>20</sup> Un Motor Home es un automóvil que incluye un mobiliario básico en su interior, a modo de casa. El mismo proporciona los dos medios básicos para viajar: transporte y alojamiento. Específicamente el que tenían ellos era de color blanco clase Capuchina, poseían cortinas de colores, alfombras, una medianera, una pequeña mesa de madera y sillas. Afuera se encontraban tendidas por una soga (colgada entre arboles) las sabanas y tallones.

Al introducirme al grupo por medio de otros mecanismos de interacción (un saludo informal y presentarme sin invitación alguna a conversar) me permitió indagar en otras cuestiones, en formar un vínculo de mayor proximidad y cercanía y en donde se instauró un espacio propicio a la obtención de las significaciones y sentidos de esos relatos y anécdotas propias. Cabe destacar que mi idea inicial era poder entablar un vínculo con alguna mujer de la comunidad (ya que mis anteriores entrevistas con hombres no habían sido tan fructíferas como la última que realicé con la mujer; además quiera profundizar esos supuestos y variables que había sido develadas en la última entrevista). Por lo tanto, cuando me presenté traté de dirigirme a la mujer quien no me prestó demasiada atención; por lo que opté por seguir la conversación con dicho hombre.

Luego de la posterior interpretación de lo vivido en ese encuentro, puedo realizar una lectura de índole hipotética. En la cual la mujer le brindó la palabra al único hombre que se encontraba con ella y las demás mujeres, dificultando obtener, en ese momento, el discurso de las mujeres de la familia. En contraposición a mi encuentro con la primera mujer gitana quien se encontraba en compañía de su hija solamente y quien pudo brindar una entrevista amena y completa destacando que cuando irrumpió su marido ella permaneció en silencio durante su presencia. Por ende, la presencia física de los hombres funcionó como barreras y distancias que tuve que sobrellevar para establecer diálogo con las mujeres de la comunidad. Lo que conlleva una brecha difícil de saldar en esos casos (entendiendo que eran los primeros encuentros con las informantes y no se encontraba todavía un vínculo consolidado de confianza y conocimiento mutuo).

De esta manera, concluimos el espacio con la promesa de volver en otra circunstancia para acompañarlos a vender sus productos y desandar de esta manera como la población de la ciudad los acogía. Al cabo de una semana me entero que se había retirado del lugar donde se encontraban establecidos y pierdo el contacto con ellos. Posteriormente recojo la información de que han sido echados por referentes del área de seguridad del municipio. Por lo tanto, esta experiencia resultó relevante en cuanto al contenido y las andanzas narradas por el entrevistado. Con la imposibilidad de volver a contactarlos para seguir profundizando, en consecuencia, se utilizará esta experiencia de encuentro informal en donde se establecieron conversaciones naturales como simbólica para mi investigación.

Ya como última instancia se estableció una comunicación telefónica con Jorge Bernal, presidente de la Asociación Gitana Romaní “Identidad Cultural”, la cual implicó nuevos desafíos a la hora de desarrollar los tópicos a debatir, dentro de los que puedo

detallar como el rol de la Asociación, de la Kriss Romaní, de la Iglesia Pentecostal Romaní, las implicancias actuales, el rol de las mujeres dentro de la comunidad, los desafíos futuros, los horizontes de trabajo, entre otros. Este encuentro virtual funcionó de desenlace para terminar de comprender de manera más global las implicancias actuales de la comunidad gitana a lo largo de todo el país y sobre todo dimensionar la presencia activa de estas instituciones, quienes forman, establecen y delimitan tipos de tradiciones y estilos de vida. Destacando por otro lado, que quien estableció estas argumentaciones es parte activa de estas instituciones y contiene un discurso correctamente establecido sobre qué decir, de qué manera transmitirlo y que palabras usar para realizarlo. Por ende, se pudo establecer una gran diferencia entre las demás entrevistas (quienes describían la cotidianeidad con sus propias palabras) y esta última (que exponía de manera más global y con un alegato preestablecido de los tópicos tocados).

Para conservar el anonimato y confidencialidad de los/las entrevistados/as, se presenta a continuación un cuadro con las iniciales y referencias espaciales de las mismas. Todos los seudónimos son en idioma gitano o Rom, algunos concedidos por los mismos entrevistados y otros colocados por mi autoría, traducidos correctamente por Jorge Bernal. Cada uno de ellos tiene una significación que impregna rasgos propios que me resulta interesante acentuar.

Kaló (KA)	Entrevistado en la ciudad de Rafaela	Significa <i>Negro</i> , nombrado por el entrevistado como un apodo.
Phuró (PH)	Entrevistado en la ciudad de Paraná	Significa <i>Anciano</i> , escogido para hacer referencia al estatus dentro de la familia.
Dad (D)	Entrevistado en la ciudad de Rafaela	Significa <i>Padre</i> , escogido para hacer referencia al estatus dentro de la familia.
Phiritóri (PHI)	Entrevistado en la ciudad de Santa Fe	Significa <i>Viajero</i> , escogido para hacer referencia a su existencia en la ciudad.
Luludjí (LU)	Entrevistada en la ciudad de Rafaela	Significa <i>Flor</i> , nombrado por el entrevistado que fue otorgado en su nacimiento por su madre.
Loila (LO)	Entrevistado en la ciudad de Buenos Aires	Nombrado por el entrevistado como un nombre común entre los gitanos. “ <i>Puede ser cualquiera</i> ”
(C)	Entrevistado en la ciudad de Paraná	Entrevistado que no es parte de la comunidad gitana pero tiene un vínculo de amistad con los mismos.
(J)	Entrevistada en la ciudad de Rafaela	Referente municipal, parte de la Comisión para la elaboración del Festival de las Colectividades.



Ubicación espacial de las entrevistas y observaciones participantes realizadas durante la investigación.

Esta experiencia de profundizar el análisis en una variabilidad de posicionamientos, utilizando mi cuerpo como instrumento de investigación, es la fortaleza y a la vez la complejidad de la etnografía elaborada por medio del viaje entre múltiples lugares, posicionamientos y heterogéneas familias gitanas. Un análisis en retrospectiva del modo en que he realizado las actividades me permite concluir parcialmente que desde un principio mi investigación etnográfica iba a ser un desafío, no solo por ser multisituada sino porque mis sujetos de investigación son móviles, transitan el espacio de una manera diferentes a la mía.

Y tal como lo expone Renato Rosaldo (1991) tanto el observador como la población estudiada son sujetos ubicados que viven, observan, narran e interpretan la realidad desde sus posicionamientos específicos. Las acciones que realicé implicaron una experiencia etnográfica valiosa gracias a la cual logré aproximarme a la perspectiva de los actores/actrices, aun cuando quedan espacios o situaciones donde se podría complejizar aún más el análisis. Las características, contextos, limitantes y condimentos que tuvo y tiene esta experiencia y el modo en que ellas se entrelazaron y cobraron sentido con las teorías y el sentido común, fueron la condición y riqueza de este escrito, donde pude ejercitar mi experiencia como novata en el campo de investigación.

### **Capítulo 3: Identidad transterritorial gitana. Análisis de las voces exteriorizadas.**

En los escenarios multifacéticos y multideterminados marcados por procesos de globalización y transnacionalización en los que nos encontramos contemporáneamente, la revisión de conceptos como identidad, representaciones colectivas, otredad y territorio, entre otros son clave para dar cuenta de la realidad concretamente en la que vivimos. El reconocimiento de estos atributos debe darse con y para los sujetos. En donde ellos/as se encuentren activos durante el proceso investigativo y sus voces sean percibidas y tomadas como claves para la producción teórica.

Por ende, en esta apartado se expondrán categorías analíticas y se darán a conocer los testimonios, rutas migratorias e historias personales, significaciones culturales y tradiciones de tres familias gitanas de la ciudad de Santa Fe, Paraná y Rafaela. Por ende, se expondrán a continuación una serie de nociones teóricas propuestas por la academia y otras “teorías vividas” (Quiros, 2014) construidas por los sujetos entrevistados. En fin, en esta investigación algunas nociones fueron emergentes y otras se delimitaron a partir de la particularidad en la trayectoria de cada entrevistado/a. Además, se apreciará el análisis realizado en la colocación de fragmentos de entrevistas y registros de campo elaborados durante toda la investigación.

Aquí me resulta interesante traer a colación el término “*serepedia*”, la cual en muchos casos simbolizó importantes manifestaciones en mi investigación. Esta palabra “designa al descubrimiento o hallazgo realizado por accidente, casualidad, inesperado y afortunado, de cosas que no se están buscando ni investigando, pero que son la solución para otro problema que se tenía.”<sup>21</sup> En este punto, algunas de los relatos expuestos han sido verdaderos descubrimiento para mí llevando consigo manifestaciones de la cultura que eran in visibilizados hasta el momento; como ser el caso de la Iglesia Romaní, la lengua gitana y los grupos-familiares. Estos hallazgos impregnaron durante todo el proceso investigativo diferentes sensaciones de incertidumbre, asombro y curiosidad.

Por consiguiente, para examinar la información obtenida en esta investigación, se determinó una serie de categorías analíticas basadas en los objetivos planteados y en la información recolectada. Se seleccionó la categoría *Identidad transterritorial gitana como eje vertebral de todo el proceso analítico*. Dentro de la misma se expondrán diversas propiedades interconectadas, tales como: las historias personales, los grupos-

---

<sup>21</sup> Recuperado de la Real Academia Española.

familias gitanas en Argentina, las asociaciones gitanas actuales y la Kriss Romaní. Por otro lado, la percepción de movilidad y nomadismo, la idea de identidad transterritorial y la relación entre miembros de la comunidad dimensionando la construcción de un nosotros y los “otros” (la concepción sobre otredad). En otro de los apartados, se analizarán las significaciones sobre el idioma gitano, las transformaciones en relación a las creencias y costumbres, el uso del himno y bandera gitana y las tensiones en el rol de la mujer gitana en la organización familiar. Por último, se reflexionará sobre las implicancias contemporáneas del colectivo de mujeres y las responsabilidades como Trabajadores/as Sociales debemos de tener en post de la eliminación de toda manifestación de discriminación hacia las mujeres y hacia el colectivo gitano en general.

Esta investigación, como mencionamos con anterioridad, es pensada teniendo en cuenta la exigencia actual de incorporar la perspectiva de género como variable de análisis para todos los aspectos constitutivos de la identidad gitana. Con los aportes de la autora Varela, N. (2005) comprendemos que esta perspectiva cuestiona al orden establecido, revoluciona los discursos políticos y conlleva una forma de estar y posicionarnos frente a los sujetos. Por consiguiente, corresponde “mirar con las gafas violetas del feminismo”, visualizando y desnaturalizando continuamente situaciones de la vida cotidiana de los entrevistados. Utilizándolas “para ver las injusticias y una vez descubiertas, nombrarlas. La historia es selectiva porque no todo el mundo ha tenido la palabra. Una vez puestas las gafas, se ve claro que no hay razones naturales que justifiquen la desigual distribución de poder entre hombres y mujeres. Todo lo relatado hasta ahora, la invisibilización de las mujeres, de sus logros y saberes, la violencia ejercida contra ellas... no ocurre porque sí” (p.147) Incorporar una perspectiva de género a los estudios de la comunidad gitana es tener en cuenta las diferencias y desigualdades entre varones y mujeres según la realidad a la que se enfrentan. Es simbolizar las diferencias y dificultades de las mujeres gitanas en función de su pertenencia a una etnia y a un género en permanente desventaja y discriminación.

### **3.1. Identidad Gitana: descendencias e historias vividas.**

Uno de los efectos de la contemporaneidad son las transformaciones en los procesos de vinculación entre los sujetos, según los postulados del autor Giménez (2000). En ese caso la interacción social como espacio óptimo para desarrollar la existencia humana es trastocada por las turbulentas modificaciones multicausales en las dimensiones sociales, políticas, ideológicas y económicas. Es en estos espacios sociales, donde los sujetos se

encuentran adscriptos a diversos grupos y colectivos y, por ende, donde la construcción de sentidos de pertenencia se complejiza e intensifica. En virtud de ello, los individuos seleccionan repertorios culturales de diversos grupos y esferas, desde ahí elaboran una subjetividad y por ende, una identidad individual compleja, dinámica y fuertemente cambiante. Los sujetos contemporáneos no se detienen en la condición que suponía el paradigma anterior, en donde las fronteras nacionales eran claves para la construcción de las identidades modernas. Estos nuevos y múltiples repertorios van acorde a sus intereses y aspiraciones personales, construidos a partir de sus vivencias y caminos trazados. Por consiguiente, en todo momento los sujetos se encuentran negociando la construcción de identidades únicas, maleables y flexibles (como, por ejemplo: ser joven, hombre, heterosexual, gitano, evangélico, clase media o el ser mujer, abulta, madre e hija, ama de casa, evangélica, clase media)

Algo semejante ocurre con la identidad colectiva entendida como la imposición y transmisión de repertorios culturales interiorizados de un grupo, a través de los cuales los actores sociales (tanto individuales como colectivos) demarcan fronteras y se distinguen de los demás, todo esto dentro de un espacio histórico específico y socialmente estructurado. La identidad en sí supone un ejercicio de autorreflexión a través del cual se tiene conciencia de los elementos que construyen a la persona, teniendo presente que la convivencia con otros implica reconocerse como miembros de un grupo más extenso. (Giménez, 2000)

Por ende, se da una retroalimentación entre la identidad colectiva desde la construcción de un nosotros en comparación a esos otro y desde lo particular a lo colectivo (dentro de una misma comunidad). Parte de las ciencias sociales abordan la dimensión colectiva de la identidad asociada a la emergencia de los movimientos migratorios, sociales, reivindicaciones regionales, entre otros procesos contemporáneos. En estos estudios se enfatiza que la interacción social lograda un contexto histórico, se relaciona directamente con los discursos y prácticas de los sujetos. Es decir, el sentimiento de pertenencia de un grupo proporciona a los sujetos la diferenciación de los miembros de otros a los cuales no pertenece, ya que cuando logra experimentar esta oposición es cuando reafirma la pertenencia a su grupo. Como da a conocer uno de los entrevistados, existe un “nosotros” denominado como: “*Romanés le dicen en Chile. Gipsy en Estados Unidos. Porque le cambian los nombres. Gitanos en Argentina, es nuestra tierra querida, Argentina*” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela) y, por otro lado, en contraposición la denominación de la alteridad con diversas calificaciones hacia el “otro” como: “*Payo,*

*Gasho, no gitano o la sociedad mayoritaria*". (Entrevista a LO, 12/11/2018, Vía Skype a Buenos Aires). Por lo tanto, podemos mencionar que la identidad colectiva es producto del binomio pertenencia- comparación, implicando una autodefinición a partir de las características que los hacen comunes y que resultan de diferenciarse con los otros.

Cabe destacar que durante toda la investigación se empleara de manera equivalente las palabras Comunidad gitana, Romaní o Rom ya que: "*la palabra Romaní es una palabra que viene de nuestra lengua que penetró en el castellano como sinónimo de gitano. Nosotros nos autodenominamos Rom, Romaní es el adjetivo de la palabra, el sustantivo es Rom. Sería como Argentina, argentino ¿no?*" (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Por ello, la comunidad gitana no es un pueblo homogéneo en referencia a su identidad, por el contrario, su construcción se encuentra caracterizada por una gran heterogeneidad de grupos familiares e historias varias. Como lo expresa uno de los entrevistados: "*No somos todo lo mismo*" (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela). Esto ha sido una limitación para concebir discursos y posicionamientos similares en torno a las condiciones y elementos de la identidad gitana transterritorial. Por consiguiente, resulta sumamente atrayente el recorrido realizado en esta investigación en la puesta en escena de algunos rasgos identitarios que construyen los ejes vertebrales de la identidad gitana. Y, por otro lado, las relaciones que entablan y construyen permanentemente estas características grupales.

Tal como lo mencionamos en el apartado anterior, la historia del pueblo gitano tiene variedad de rutas migratorias en la historia, esto desencadena en tergiversaciones en los rasgos que caracterizan a su identidad. Tal como relata uno de los entrevistados: "*Y sí, hay diversidad. Pasa lo mismo con los judíos ¿no? [...] Y nosotros poco a poco vamos interactuando los distintos grupos, en Europa es algo más común ¿no? Acá todavía es más raro, acá cada comunidad de mantiene independiente y cada uno con sus costumbres, con sus leyes, con sus tradiciones. Que las compartimos con los otros, pero digamos que nos mantenemos aparte igual.*" (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Tal como se expresa, las comunidades gitanas argentinas contienen ciertos rasgos o elementos comunes entre todas, pero a su vez se logra denotar la construcción de una identidad con vinculaciones particular en los distintos grupos familiares.

Por lo tanto, existe un sistema de valores que comprende una forma de enfrentarse al mundo, de vivir, de relacionarse entre las comunidades gitanas que torna un estilo de

vida particular que organiza el entorno y edifica el “Ser Gitano”. Cabe destacar que los mismos fueron emergiendo en las observaciones participantes, entrevistas y escritos propios de la comunidad recabados durante toda la investigación. Entre los elementos culturales que construyen, junto con la vinculación con los otros gitanos/as y la sociedad mayoritaria, estas identidades transterritoriales diferentes entre los grupos- familiares existentes, podemos mencionar los siguientes:

- a) La idea de un origen común y una historia compartida
- b) La larga peregrinación y la construcción de nuevas formas de itinerancia y movilidad. Por lo tanto, se conlleva internamente un gran sentimiento de solidaridad que se manifiesta en la hospitalidad entre gitanos, la ayuda económica entre ellos y el apoyo ante situaciones de enfermedad o muerte. Según Luludji: *“si uno conoce al gitano creo que nunca se va a decepcionar del gitano, porque el gitano te brinda la casa”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Es de destacar en este punto, que esta persona a la hora de realizar la entrevista en su local comercial me recibió hospitalariamente, ofreciéndome de beber y un espacio privado para la conversación. De esta manera, se logró concretar un espacio propicio para una conversación en profundidad y privada.
- c) La fidelidad al pueblo y a la familia. En palabras de DAD, Ser Gitano es: *“Un orgullo. Para mí es un orgullo, para mi familia es un orgullo. Porque me gusta, me gusta mi raza, me gusta mi familia, como soy, quien somo y de dónde venimos.”* (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela)
- d) La utilización de una lengua propia como el Romanes. En contraposición, se denomina a cualquier lengua que no sea gitana como *“Gazhihanés”*.
- e) La valoración del grupo por la edad y la diferenciación en torno al género, como principal organizador de cultura gitana. Por consiguiente, el respeto como valor transcendental que les es enseñado a todos los miembros, pero especialmente a las mujeres: *“que respete mucho..., lo primero al marido, al suegro y a la suegra. Que nunca dejen que menosprecien a los padres de ellas viene a ser, como yo y mi marido, por ejemplo. Que nunca, si dicen algo que no dejen que nos pisoteen y que se respeten ellas mismas. Que sirvan, que cocinen, que respeten mucho siempre”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela)
- f) La cohesión interna y la diferenciación en contraposición al no gitano. Existen una serie de denominaciones para los sujetos que no son parte de la comunidad, entre ellos se puede ser en los discursos la palabra, por un lado, *“payo”* empleada por Loila, *“criollo”* utilizada por Dad o *“Gazhó”* traída preponderantemente en la bibliografía propia de la comunidad. En fin, se podría realizar una lectura insipiente en torno a la construcción simbólica de

esas palabras y a su incidencia en los territorios en donde los entrevistados se encuentran localizados. Es decir, el espacio/ territorio físico en donde se asentaron presenta una historia en torno a la utilización o adopción de una u otra palabra para referenciar a los sujetos con los que comparten el hábitat.

- g) La organización social basada en grupos de parentescos. La articulación los grupos-familiares por medio de la existencia de linajes parentales dispersos, independientes y con relativa autonomía. Argumenta Luludji: *“Somos muy distintos entre todos, somos muy diferentes todos los gitanos”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela)
- h) La existencia de una religión en predominante. Tal como expresa Dad *“Hay gitanos que son delincuentes, hay gitanos que son creyentes como nosotros que somos evangelistas. Hay como todo, el gitano es un ser humano normal, común y corriente.”* Posteriormente se dedicará un apartado a la explicación del Pentecostalismo Gitano.
- i) Fidelidad a la Ley Gitana, su eje principal es el respeto y una reputación intachable en el cumplimiento de estas normas gitanas anteriormente detalladas. Estas leyes gitanas son orales y están establecidas por los adultos mayores de la comunidad. Por lo tanto, al tener carácter de ley, se castiga fuertemente actitudes como el abandono a la familia, el robo o engaño a otros gitanos, delatar a otro gitano o no cumplir con las leyes que establece la Kriss. Pude ver observado esto en las conductas que le imponía Luludji a sus hijas, como, por ejemplo, el servir siempre al varón, vestirse con polleras las mujeres gitanas casadas, mantener el orden y limpieza de sus casas y ser siempre anfitriona de las personas que visitan sus hogares. Ella misma mencionaba en su relato que les enseña desde muy chica todos estos comportamientos y proyecta en la mujer gitana ejemplar dichos valores.

Dicho en palabras de Loila: *“Para mi ser gitano es tener una cultura propia, una lengua propia, tradiciones ancestrales. A mí me da mucha alegría, valores, valores ancestrales también que lamentablemente la sociedad mayoritaria los ha perdido. El tema de la familia, el respeto a los ancianos, todas son cosas que yo realmente las valoro mucho y que la gente, los gitanos la valoran. Y la familia es nuestro país, sería el patriotismo gitano es con la cultura y la familia, para nosotros ser patriotas es mantener la cultura y mantener la familia, mantener las tradiciones, eso es ser patriota.”* (Entrevista a LO, 12/11/2018, Vía Skype a Buenos Aires).

Por consiguiente, siguiendo las nociones del autor Aguirre Baztán (1999), la identidad cultural gitana es una construcción compleja basada en dos procesos: por un lado, una autodescripción (entendida como la inclusión de los sujetos al grupo) y por el otro una heteroadscripción (el reconocimiento por parte de los otros miembros de la

comunidad y de la sociedad mayoritaria). En palabras del entrevistado: “¿*Qué es lo que los hace gitanos a ustedes? ¡La sangre! Como dijo Sandro, la sangre. Nacimos, venimos de los antepasados nuestros. Vienen de las doce tribus de Júda. Me tocó ser gitano, me gusta, me encanta. Nací y tengo que agradecer de la raza donde vivo.*” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela) Por lo tanto, implica una semejanza hacia el interior y una diferenciación hacia el exterior la cual debe requerir un reconocimiento social para su existencia pública. Tal como lo expone Giménez, (1996) la identidad “emerge y se reafirma en la medida en que se confronta con otras identidades, en el proceso de interacción social”. (p.11) En fin, los rasgos o elementos culturales en sí mismos no constituyen la identidad cultural de la comunidad, solo la referencia identitaria de éstos crea sentidos para los colectivos.

Es por ello, que, para lograr complejizar aún más el análisis presentado en esta investigación, se logró identificar los referentes identitarios que Giménez (1996) propone localizar en los diferentes grupos sociales. Por lo tanto, a continuación, se presentan dichos elementos articulados con las voces de los sujetos entrevistado. Para lograr dimensionar y analizar los aspectos constitutivos de la identidad transterritorial de los gitanos/as.

### **3.2. Historias personales, grupos y asociaciones gitanas argentinas.**

El hecho de compartir un origen e historias en común funda una serie de tradiciones en referencia a determinados hechos significativos para ese colectivo. Como anteriormente mencionamos, los procesos y rutas migratorias del pueblo gitano crearon en la identidad, acontecimientos claves que fueron interiorizados por los miembros del grupo. Ciertos momentos y símbolos, lugares, nombres que son considerados relevantes para ellos. Los entrevistados pudieron dar cuenta de esto relatando su propia historia, los desafíos de sus familiares al llegar a estas tierras y los sucesos que marcaron un hito. Cabe destacar por supuesto, que cada uno de ellos posee una versión distinta de los hechos proclamados por la comunidad gitana.

A lo largo de la investigación pude descubrir que, para estos migrantes gitanos, la identidad que se construyó en un pasado funciona de guía en la configuración de su futuro. Es decir, la historia compartida fundó momentos particulares que determinan y condicionan las características del ser como colectivo y sus aspiraciones, tal como en el caso de Dad, quien comenta: “*Pertenecemos a la comunidad gitana, a la raza gitana*

*somos descendientes de Europa, pero somos argentinos. Todos nuestros antepasados vinieron de Europa como todo el mundo de las Primera y Segunda Guerra Mundial. Tuvieron temor y tuvieron persecuciones. Ahí es donde se perdió toda la raza gitana. Se expandieron y se fueron por todos lados y ahí es donde nació el tatarra abuelo de mi abuelo. Se fueron para Polonia, para Rusia. Y ahí es donde nació el abuelo de mi papá, en Rusia. Y vinieron en la Segunda Guerra, vinieron para Grecia. De Grecia subieron arriba de un barco carguero y se iban para las Américas. Vino a Brasil y de Brasil se cruzaron para la Argentina en Puerto Iguazú. Nació mi abuelo, papá de mi papá. Se quedaron todos en Argentina. Ya por el año mil novecientos veinte ya estaban en Argentina. Tenemos hijos, nietos, sobrinos, toda la comunidad que están, que existe en Argentina, son argentinos, porque ya tienen su identidad, su documentación. Nacieron argentinos, somos argentinos. Tenemos nuestras casas, nuestros hogares como cualquier persona del mundo” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela).*

Asimismo, considero importante señalar la insistencia que posee el entrevistado en señalar que los gitanos son argentinos y que luego de transitar por las tierras han llegado a este país para ser parte de él. Luchan incasablemente para alcanzar la plena ciudadanía de todos los individuos de la comunidad gitana, sin importar las rutas migratorias que han tomado ni las diferencias culturales que pueden llegar a tener. Por lo tanto, no es inocente que al principio de su dialogo el entrevistado Dad me exponga tan claramente que son argentinos. Podríamos realizar aquí una lectura y especular sí no es por la representación discriminatoria que se tiene actualmente sobre que los gitanos no son de argentina y deben, por lo tanto, marcharse a su país que aclara a cada momento este rasgo.

Por otro lado, es notable la utilización de la palabra *Raza Gitana* para autodenominarse, considerando desde las ciencias sociales como una expresión inapropiada para hablar de un grupo étnico. Es relevante traer lo que Loila destaca, en varias oportunidades sujetos de la comunidad gitana no tienen amplios conocimientos sobre los vocabularios que emplean y realizan una significación incorrecta: “*Bueno, por eso a veces el mismo gitano peca de utilizar términos o [expresar] cosas sobre sí mismo que utilizan los otros, y eso a veces causa estos malos entendidos, evidentemente.*” (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Por consiguiente, los demás entrevistados/as han denotado rutas migratorias similares a la anterior, sus travesías eran desde Europa hacia América en barcos pesqueros o de transporte y actualmente son a través de autos, motorhomes o camionetas. Estos

procesos migratorios determinaron y condicionaron en el interior de la comunidad gitana argentina, no solo diferenciaciones en alguna de sus tradiciones y costumbres sino también determinaron los apellidos y nombres empleados. En tales travesías marítimas en ocasiones eran modificados en la escritura (y, por ende, en la pronunciación) según el idioma del territorio donde iban a desembarcar: *“Parte de mi familia de mi madre emigraron a Rusia allá por 1870 después fueron a España, el pasó por España implicó españolizarse por lo menos en los nombres ¿no? Muchos tomaron apellidos españoles como es el caso nuestro, otros no porque no vinieron por España y se mantuvieron los apellidos originales. Que tampoco eran originales, ningún apellido gitano es original. Digamos que todos fueron impuestos en distintos lugares ¿no?”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Tal como lo mencionamos anteriormente, son aproximadamente 300.000 gitanos residentes en Argentina, según el estudio realizado por Jorge Bernal (2014), y los mismos se autodividen en diversas comunidades o grupos de familias. *“Eso fue un revelamiento que nosotros hicimos en el año 2000 y ahora nos quedamos cortos. Yo creo que hay muchos más. Eso fue un revelamiento de boca en boca y de grupo en grupo y de gente mayor que comentaba: ‘en esta zona viven tantos, en estas zonas viven tanto.’* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Cabe destacar, que la presencia de comunidades o grupos de familiares diversos, fue un dato emergente de la investigación realizada ya que con anterioridad no se tenía conocimiento de la segmentación. La misma es derivada del lugar de procedencia de cada familia y el linaje interno (pudiendo incorporarse a otros grupos por medio de casamientos mixtos) que realizaba la comunidad gitana. Por lo tanto, se logró identificar focos de congregación de grupos-familiares en algunas ciudades o provincias: *“No, en todas las provincias, pero bueno..., concentraciones grandes te podría decir que hay en Córdoba, en la ciudad de Comodoro Rivadavia, también muchos principalmente en la ciudad de Neuquén y de Zapala hay concentraciones grandes, en Mar del Plata, en la ciudad de Buenos Aires y después en todos los lugares encontras gitanos. En la provincia de Buenos Aires en todos los lugares..., ah en Campana hay también una comunidad muy grande también, en Rosario también.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Por medio de esta investigación se pudo denotar que en ningunas de las localidades estudiadas hay presencia de barrios gitanos, pero sí algunas familias se localizan en casas con cierta cercanía territorial (a unas cuadras o en la misma manzana). Asimismo, uno de los entrevistados menciona claramente la situación habitacional de la comunidad gitana: *“Es una calle, una*

*casa común. Por ahí compran lotes medio cerca, hace más de 50 años que están ahí”*  
(Entrevista a C, 7/3/18, Santa Fe)

Tal como se mencionó anteriormente la comunidad gitana es heterogénea internamente, por lo que se identificaron la presencia de cuatro grupos familiares de gitanos en Argentina, logrando aquí denotar incipientes sus diferencias y similitudes: el primer grupo conformado por los Kalderash dentro de los cuales pueden ser oriundos de Grecia, Moldavia y Rusia, tienen como características que predominan en el rubro laboral independientes de venta de automóviles nuevos y usados o reparaciones hidráulicas (alguno de ellos poseen estudios universitarios del área de ingeniería). Cabe destacar que este grupo estableció una red de trabajo entre ellos a lo largo de todo el país. Y en palabras del autor Bernal (2014), los mismos fueron propulsores del Movimiento Evangélico Gitano local y son los que con mayor efervescencia conservan la lengua Romaní. *“Digamos que cada grupo se maneja de forma independiente. Porque cada grupo tiene su lengua, tiene sus costumbres que son similares, pero no iguales. Ósea hay diferencias por eso cada grupo se mantiene aparte. Como que hay conexiones por las iglesias o por algún casamiento mixto..., pero pocas”*. (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

El segundo grupo denominado por algunos Boyash, Ludar o Lovarí procedentes de Rumania<sup>22</sup> y Serbia tienen tradicionalmente trabajos ligados a la fotografía, conductores de colectivos o camioneros. Los mismos tienen la característica de continuar con el estilo de vida nómada y con un lenguaje específico y casi olvidado por la comunidad en general. Según lo expresado uno de los entrevistados: *“los Romaníes tiene la costumbre de trabajar en el rubro de venta de tappers y cosas de plástico, además de sacar fotos con burritos; además de tener la costumbre de movilizarse en motos home y viajar mucho. Por otro lado, nos cuenta que sus abuelos vivían en carpas y se trasladaban igual que ellos vendiendo cosas en los barrios donde se instalaban.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe). Por otro lado, Luludji expresa su procedencia familiar y la de su marido: *“Son todos diferentes razas. La mía, como te puedo decir, mi raza rumana no sé si viste algunos sacando fotos vendiendo, son camioneros. La de mi marido es descendiente de Grecia viste y son los que venden vehículos. Yo me casé con él, yo me tengo que acostumbrar a*

---

<sup>22</sup> Rumania o Rumanía es un país ubicado en la intersección de Europa Central y del Sureste, en la frontera con el mar Negro. Limita con Hungría y Serbia al oeste, Ucrania y Moldavia al noreste y al este, y Bulgaria al sur. Con 238 391 km<sup>2</sup>, Rumania es el noveno país más grande de la Unión Europea por área, y cuenta con la séptima mayor población de la Unión Europea con más de 19 millones de habitantes.

*la vida de él y todo.*” (Entrevista a LU, 3/8/18, Rafaela). Y en referencia a las características que diferencian a unos grupos de otros, la entrevistada detalla que con el uso de: *“la lengua por la que hablan y ya nos damos cuenta quienes son o ellos mismos nos dicen y vos ya te das cuenta. Ahora sí, mi raza los de la Rumania y sí, siguen con las fotos”*.

El tercer grupo denominado Kalé con dos subgrupos en el mismo, los Kalé argentinos y los Kalé españoles con diferentes rutas migratorias hasta Argentina. Los argentinos arribaron aproximadamente a fines del siglo XVI y se caracterizan actualmente por poseer negocios de construcción. En cambio, los descendientes de España arribaron en 1970 aproximadamente y son, en su mayoría, comerciantes de productos textiles. Cabe destacar, que ambos grupos utilizan el Flamenco como música característica gitana. Y, por último, el cuarto grupo conformado por los Rom de Rumania, quienes, según el libro del autor Bernal (2014), tienen un estatus económico bajo, utilizan el mendiguo como practica económica y no se relacionan con los demás grupos gitanos.

Cabe destacar, que los entrevistados son familias de origen Kalderash de Grecia y Rusia y de Rumanía, tal como lo menciona uno de ellos: *“A nosotros nos dicen lo rusos porque venimos de Rusia. A otros le dicen los Grecos porque vinieron de Bulgaria y Grecia.”* (Entrevista a D, 18/7/18, Rafaela). De forma que se logra identificar que la mayoría de los entrevistados/as para esta investigación se encuentra en el rubro de venta independiente de vehículos, presentando la característica propia del grupo de pertenencia. Uno de los entrevistados menciona: *“Hay gitanos de diferentes familias [grupos familiares] que no son..., como decirte yo veo un gitano y capaz no es mi primo, ni para nada. Como un criollo, te ve a vos y después te ve a vos y no son familia.”* (Entrevista a KA, 6/7/18, Rafaela). Pero en contraposición, otro de los sujetos entrevistados hace referencia a la relación que tiene con los otros gitanos que se encuentran acampando junto a él: *“Son familia, tengan vinculo sanguíneo o no conmigo. Los demás que son de la comunidad gitana son familia para mí.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe)

Como se expresa en el análisis realizado, los entrevistados presentan diferencias en torno a la ruta migratoria adoptada por sus antepasados, lo que impregnó en sus prácticas culturales una multiplicidad de diferencias. Es así que los entrevistados de la ciudad de Rafaela, Santa Fe y Paraná expresaron ser parte de familias de origen Kalderash de Grecia y Rusia y de Rumanía. En cambio, una de las entrevistadas expresó que su familia paterna es de origen Boyash, Ludar o Lovarí.

Con relación a la densidad población, Loila menciona claramente que: *“El primero [de los grupos familiares] son los gitanos Kalderash de origen Griego, después vienen los Boyash, después vienen los gitanos de origen Moldavo que también son Kalderash. Después vienen los españoles y el grupo más pequeño es el nuestro que es el grupo de los gitanos de origen Ruso. Pero digamos que los Molvavos, Griegos y Rusos estamos emparentados porque hablamos la misma lengua y las mujeres se visten de la misma manera eh..., bueno lo que cambia un poco en la lengua es por vivido en otros países, pero pertenecemos al mismo grupo que es el grupo Kalderash.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Todo grupo conformado presenta en su interior una serie de instituciones rectoras que actúan como columna vertebral de las comunidades, estructurándolas y respaldando a los sujetos en diversas situaciones. Es relevante referirse al importante rol que juega la Kriss Romaní (La Corte Romaní), este grupo de personas específicas respetadas<sup>23</sup> opera fuertemente entre todos los Kalderash a nivel mundial. Es una expresión que designa al derecho interno o consuetudinario dentro de la comunidad gitana, compuesto por una asamblea o consejo de ancianos que conforman el órgano encabezado de aplicar la ley. De ahí que la comunidad gitana no posee un código de leyes escritas, sino que se rigen por legislaciones morales estrictas que se pasan de padres a hijos/as por tradición oral.

La creación de instituciones, para las comunidades gitanas presentadas aquí, son de carácter móvil: *“Nos juntamos cuando hay una corte, se alquila un club o una casa grande. Porque vienen todos los miembros de la comunidad, estamos hablando cuando hay un problema no entre comunidades..., de comunidades es más complicado de solucionarlo. Sino dentro de la misma comunidad porque si hay un problema entre españoles, por ejemplo, y Kalderash ya los mecanismos son otros porque tiene que venir gente de un grupo, ponerse de acuerdo y tratar de solucionarlo. Generalmente no los hay a esos problemas.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Su convocatoria surge de situaciones conflictivas entre los grupos de familias o entre el pueblo gitano y la sociedad mayoritaria. En síntesis, este consejo es operado por los ancianos/as de mayor jerarquía dentro de la comunidad, otorgándole esta jurisprudencia la edad, la participación comunitaria, el conocimiento sobre las tradiciones y el respeto

---

<sup>23</sup> Según la autora Pioletti (2002): “Esta respetabilidad la otorga el hecho de tener dinero, una linda casa, hijos bien educados; la respetabilidad de una persona mayor está garantizada por una historia de vida en la que se ha podido dar pruebas de una relación satisfactoria con el medio, que permite gozar de una prosperidad económica y una buena interacción social gracias al desarrollo de la negociación.” (p.6)

otorgado por acciones y actitudes respaldadas por el colectivo. En palabras de LO, las personas designadas: *“Son a elección, lógicamente que hay algunas personas que tiene más injerencia porque son más conocidos pero cada grupo también tiene su gente.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Por consiguiente, organizarse en instituciones es también una forma de hacerse presente y manifestar la cultura propia, por lo tanto, la primera organización Romaní llamada Centro de Estudios Gitanos (CEC), fue creada en 1980 en la ciudad de Brasil y trasladada en 1989 a Argentina para la creación de la segunda organización, nunca registrada formalmente, denominada Nardo Romano. Las mismas fueron establecidas con el fin de exteriorizar y dar a conocer las costumbres gitanas en el territorio donde se establecieron.

Con el impulso presentado por la Iglesia Evangelista Romaní, en el año 2000 se estableció la primera coalición gitana denominada SKOKRA (Federación de Organizaciones Rom en América), la misma tiene como objetivos incorporar en una misma esfera las voces de las formaciones gitanas que cada país tiene, otorgando una federación de organizaciones no gubernamentales de gitanos que trabajan anualmente en las leyes y normas internas, examinan y lucha en contra de situaciones de discriminación mundiales. En palabras de Loila, dicha institución: *“es a nivel americano desde Alaska a Tierra del Fuego. Está metido en muchos países: Canadá, Estados Unidos, Ecuador, México, Brasil, Chile. Todos [los] países que estuvieron en la Conferencia y que firmaron como miembros”*. (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Específicamente en septiembre del mismo año, en la capital argentina se forma la Asociación Identidad Cultural Romaní (AICRA) presidida por el señor Jorge Bernal y trabajando por la promoción de la cultura gitana, contra la discriminación y marginación, con la intención de incorporarse al movimiento americano que se venía estimulando. *“Fue para la preparación del Congreso Intencional en contra del Racismo y la Xenofobia que se hizo en Chile y en Durban en Sudáfrica en el año 2001. Entonces teníamos que tener la asociación formal, anteriormente teníamos nuestra asociación que se llamaba Nardo Romanó que se regía por los gitanos, pero no estaba inscripta”*. (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Esta institución actualmente persiste (siendo en el año 2017 la última reunión realizada) y orienta sus intervenciones al desarrollo de programas integrales pretendiendo responder a las necesidades de la población gitana, brinda servicios de información, consejo y orientación a profesionales que interactúan con la comunidad e interviene directamente sobre las causas y consecuencias que genera

la discriminación sobre el pueblo gitano argentino. Tal como lo expresa Loila: *“Poco a poco empezamos a meternos en el tema de la discriminación. Más que nada lo que queríamos primero era presentar nuestra cultura, que nos conocieran. Todo lo que pudimos apoyar que sea en contra del pueblo gitano. Y después acá, gente que ha tenido problemas hicimos infinidad de denuncias en el INADI, y luego contra programas de tv que eran en contra de nuestra comunidad.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

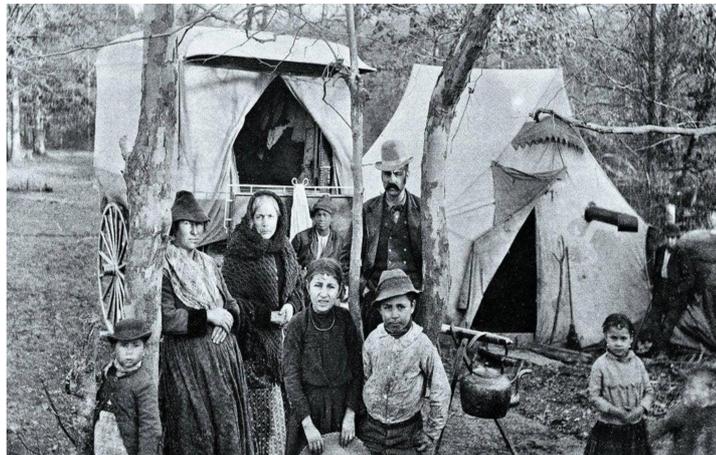
Es así que con el impulso de esta organización y de los señores Jorge Bernal y Gabriel Conti, en marzo del 2002 se crea en la ciudad de Buenos Aires el primer programa de radio Rom del continente americano denominado *“Amaró Gloscó “(Nuestra Voz)*, teniendo como objetivo la difusión no solo de la lengua y la cultura al reproducir cuentos, leyendas, tradiciones y canciones gitanas, sino también de las noticias relacionadas a las comunidades gitanas del mundo. Lamentablemente, estuvo únicamente al aire durante dos años. Teniendo en cuenta los aportes de la autora Busso (2012), estas asociaciones anteriormente presentadas son formas de socialización de los migrantes en los países de destino. Ya que a través de estas se persigue un objetivo fundamental: facilitar la integración de los sujetos en la sociedad mayoritaria, manteniendo al mismo tiempo los vínculos existentes en la comunidad. Estas asociaciones pueden orientarse hacia diversas acciones sociales, culturales, religiosas, políticas, entre otras. Es, en estos espacios, donde se forjan y sostienen relaciones multilíneas que vinculan grupos familiares entre sí, a través de las cuales crean campos que atraviesan fronteras nacionales. Si bien es indudable que estas instituciones son sumamente heterogéneas en lo que hace a su estructura y grado de formalidad, se destaca un marcado perfil sociocultural, que promueven y realizan acciones de solidaridad con otros migrantes. En síntesis, estas cadenas migratorias generan *“espacios sociales que estructuran hacia su interior canales de comunicación y de intercambio”*. (Benencia, 2011, p.7). La riqueza y complejidad de estas asociaciones radica en el objetivo de su accionar: tender puentes a través de la creación de vínculos entre las diferentes comunidades gitanas geolocalizadas en diversos puntos.

### 3.3. Percepciones sobre movilidad, territorio y hogar.

#### ¿Nómades por voluntad o a la fuerza?

Hace aproximadamente mil años las comunidades gitanas realizaron migraciones en diversas etapas, desde la India hacia Occidente. Tomaron diferentes rutas y caminos que los llevaron a recorrer gran parte de Europa plagado su origen y cultura, de mitos y leyendas. Por consiguiente, estas grandes poblaciones errantes que poseían lengua propia, vestimentas coloridas, carpas y costumbres, música y bailes particulares, eran acompañadas en su peregrinar por caballos y animales de carga alrededor de todo el mundo. Inicialmente la emigración realizada por la comunidad romaní fue aceptada por los países de acogida, pero aproximadamente a fines del siglo XIV en Europa fueron obligados a trabajar en la tierra de los señores como campesinos y herreros, como siervos en monasterios o guerreros forzados. Durante este periodo se produce una corriente de homogenización cultural mundial, provocando la creación de leyes y medidas de persecución, marginación y exclusión de todos aquellos que no compartían o quería adoptar la cultura de esos territorios. Las comunidades gitanas esparcidas alrededor del mundo sufrieron las consecuencias de estas graves políticas y tuvieron que continuar paulatinamente migrando de territorio en territorio. Es así como lo identifica Loila: *“Nosotros, muchos gitanos, pensamos que no es una tradición ser nómada, sino que fue una obligación. Porque en Europa no permitían que hubiera campamento más de 24 hs*

*ya desde la época del Feudalismo siempre hubo persecución en contra del gitano. Y por esas persecuciones el nomadismo se hizo más fuerte y algunos lo toman como una tradición. Yo particularmente y muchos otros autores gitanos pensamos que el nomadismo fue algo impuesto.”* (Entrevista



Fotografía obtenida de la página oficial de Facebook (11/6/2019). “Bethesda, Maryland, Estados Unidos, 1888”. Recuperado en: <https://www.facebook.com/asociacionidentidadromani.aicraskokra/photos/pcb.2248266211926280/2248263978593170/?type=3&theater>

a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Por lo tanto, parte de las causas del traslado interrumpido de estas comunidades viene aparejado de grandes matanzas y posturas que trataban de eliminar su forma de

vida. Causando negación generalizada de los referentes identitarios gitanos, estigmatizándolos con nociones como mugrientos, violentos, roba niños, ladrones, etc. Tal como lo expresa C, quien denota en su relato parte de un sesgo de estos mitos hacia la comunidad: “*Viste que siempre tenes una opinión o te dicen que te van a llevar los gitanos o las gitanas medio que te crías con una mentalidad (...) Esta gente es muy limpia, con los que yo trato, andan bien vestida, no le vas a sentir olor, se bañan, no tienen nada..., y hay otros que pobrecitos te tumban capaz que hace una semana que no se bañan. Yo lo veo por ahí son re unidos y por ahí se matan..., es algo raro, tienen costumbres raras.*” (Entrevista a C, 7/372018, Santa Fe) Por lo tanto, la cultura gitana empleó en primera instancia, la movilidad como una de las formas de eludir el conflicto y un medio fundamental de resistencia ante los reiterados intentos de erradicación de sus rasgos identitarios.

Según el relato de los/as entrevistados/as, las comunidades gitanas tenían la idea inicial de instalarse y asentarse en los territorios y de esta manera producir objetos, realizar oficios y trabajar la tierra. Pero las grandes persecuciones y matanzas realizadas por diversos colectivos (estatales, privados, religiosos) ocasionaron que el nomadismo y la movilización constante se tornase una costumbre para esta comunidad. Es así, que gran parte de los estudiosos de la comunidad gitana, toma a este factor como parte de sus tradiciones, como intrínseco en la identidad gitana. “*El nomadismo no es algo nuestro, es algo impuesto. Pero es algo que muchas familias lo ven como algo propio*”. (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Algo semejante ocurre con el concepto de comunidades nómades, el mismo ha sido empleado, por lo general, en contraposición a las culturas sedentarias y como meramente un modo de vida de pequeños grupos que se trasladaban permanentemente por diversas razones, entre ellas se podría nombrar la supervivencia, el trabajo, la caza, etc. Sin embargo, a partir de los '90 este concepto ha sido utilizado para designar *la* razón de ser que la movilidad les otorga a los sujetos inmersos en el mundo globalizado y con multiespacios habitables. Así pues, para la comunidad gitana en general, el movimiento ya no es necesariamente resultado de un viaje físico o de un desplazamiento material a través del espacio, sino que constituye un flujo independiente de construcciones del espacio- tiempo, de la geografía y lo social. En otras palabras, contemporáneamente la comunidad gitana argentina, específicamente analizando a las familias entrevistadas, se encuentran en continuo movimiento inalterablemente, aunque físicamente se hallen en reposo.

Dentro de este marco, el movimiento es designado por nuevas formas de interacciones y transacciones culturales. Las comunidades gitanas se constituyen a partir de un tipo específico de movilidad que ya no es lineal, como sucedía con sus ancestros quienes se trasladaban de un pueblo a otro con todo su arsenal a cuestas: *“Emm no, antes hacían eso que se agarraban sus cosas y se iban a otra ciudad. Ahora no hay gente que se queda, se queda ahí”* (Entrevista a KA, 6/7/18, Rafaela) Sino que se caracterizan por una intensa e indefinida velocidad en sus formas, relaciones y transformaciones de los espacios habitados. Estos territorios, como lo mencionamos anteriormente, ya no se ven constreñidos por fronteras geográficas. La globalidad impone a estos migrantes un ámbito irregular y fluido de vínculos, un marco transnacional de recurso para establecer el movimiento.

No obstante, actualmente ha mermado considerablemente el nomadismo en los miembros de las comunidades gitanas estudiadas aquí. La mayoría de ellos viven en casas alquiladas o propias y estableciendo los hogares de sus los hijos/as y otros parientes cercanos con una cierta proximidad (en un radio de dos o tres cuadras). *“Los gitanos llegaron a la ciudad primero viviendo en carpas y vendiendo cosas usadas, luego vivieron en un galpón y ahora se alejan en casas construidas por ellos. Los mismos habita en cercanías y alrededores de la casa de don José. Dos de los hijos viven al lado y otro a 5 cuadras aproximadamente.”* (Entrevista a Phuró, 21/6/2017, Paraná) Casas con ambientes espaciosos, mesas largas para aproximadamente 40 personas, ventanas en todo el frente, no poseen demasiadas divisiones en habitaciones y utilizan como puertas diversas telas colgadas. Cabe destacar, las semejanzas de la construcción de estas casas con las habitaciones que se logran realizar en las carpas. Podemos analizar entonces que las similitudes en estas dos construcciones de hogares establecen continuidades en referencia a los ambientes espaciosos, las comidas multitudinarias, las habitaciones compartidas por varias mujeres y hombres juntos, los espacios de encuentro como los living o comedores donde hay grandes sillones para albergar a todos los habitantes de las casas.

Ahora bien, no todos los grupos- familiares entrevistados aquí tienen la característica de vivir en hogares y haberse establecido (relativamente) en un territorio. El caso de Phiritóri es significativo, este sujeto junto a su familia extensa (compuesta por su esposa e hijos, amigos, primos lejanos y conocidos) se trasladaban en motorhome y camionetas alrededor del país. Su movilidad y traslado estaba condicionado por la disponibilidad de trabajo en los espacios donde se asentaban. Por más que alude que su

casa se encuentra en la provincia de Buenos Aires, él plantea que ese vehículo es su hogar durante la mayor parte del año que se movilizan (solo estando un mes de vacaciones en sus casas establecidas). Por consiguiente, no se debe dejar al margen la cantidad de comunidades gitanas que siguen estableciendo sus hogares en carpas o vehículos a la ladera de las rutas o en campos dentro de ciudades o pueblos.

Estas familias, según la perspectiva del entrevistado Loila, establecen las carpas por problemas económicos o condiciones de trabajo móviles. Es decir, al realizar trabajos de venta de vehículos para cosechas, trabajar la tierra en diversas áreas o vender de manera ambulante productos de cocina, las familias establecen sus casas en una ciudad o pueblo determinado donde viven durante uno o dos meses. Los restantes se movilizan en camionetas, motor home o carpas por diversos territorios dependiendo su periodo de establecimiento de las ventas de ese tiempo. *“Tienen casas en Salta, en Jujuy o en Tucumán o donde sea y después en la época estacional viven en carpas, se movilizan en carpas. Por el tema de las ventas más que nada. Después tenemos a los gitanos pobres que lamentablemente no tienen para comprar una casa y bueno viven como pueden lamentablemente en carpa”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Por otro lado, Kaló considera que estas comunidades que actualmente siguen viviendo en carpas son *“tirados”*, es decir, personas con aspecto poco cuidado y que viste ropa vieja o desarrapada, hace alusión a la escases de recursos y a la falta de capitales económicos para vivir mejor, por lo tanto, el entrevistado considera a la carpa como sinónimo de pobreza. Además, que, al perpetuar las condiciones de nómades, estas poblaciones tienen un estilo de vida *“atrasado”* donde se les ha sido imposible poder modificar esa realidad histórica. En todo momento el entrevistado compara que su familia siempre ha vivido en casas y que no conoce la vida en carpas. Cabe destacar también la postura al respecto que tiene Dad, él hace referencia que solo en el norte del país o en Chile siguen existiendo comunidades gitanas establecidas en carpas o chozas, pero que solo sus abuelos o hasta los padres de sus abuelos han vivido así: *“Porque se han quedado en el olvido. Hay muchos que están quedando atrasados”* (Entrevista a D, 18/7/18, Rafaela)

Según se pudo constatar en esta investigación la costumbre o no de utilizar carpas como hogares es subjetivo de cada familia, es decir, existen poblaciones gitanas o grupos familiares que tienen más arraigado en su identidad e historia la idea del nomadismo. Tal como lo expresa Luludji: *“Hay algunos en otras ciudades que viven en carpas, pero ya no se usa la carpa. Por decisión propia, claro. Porque hay algunos que tienen una carpa*

*que parece una casa adentro. Son capas grandes, bien equipadas. Pero es como que no le gusta pisar lo material, no sé qué sería, que pensamiento tendrán ellos”.* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Otras en cambio entienden que esta condición fue necesaria en un contexto histórico determinado por las grandes persecuciones y que en la actualidad se fue abandonando esta noción. Las familias han logrado modificar esta condición al establecerse en casas e insertándose en el territorio donde vive la sociedad mayoritaria. A partir de este punto, la comunidad gitana asentada comenzó un nuevo camino de socialización nunca antes experimentado. Por ejemplo, los niños/as comenzaron a ir a las escuelas, lo cual impulso intelectualmente a las nuevas generaciones. Por otro lado, se logró incorporar a la comunidad a las actividades de la ciudad, participando en festividades, organizando reuniones, Fiestas de las Colectividades, etc.

En consecuencia, estamos frente a familias y hogares transnacionales que articulan en espacios sociales transterritoriales. Trascendiendo continuamente los territorios físicos y estancos y desencadenando procesos dialecticos de construcción identitaria. Así pues, como mencionamos anteriormente, se lograron revelar tres modos o estilos de vida que adopta la comunidad gitana: vivir en carpas, movilizarse continuamente en motorhome o establecerse de manera fija en una casa. En efecto, podríamos analizar este componente identitario como es la territorialidad bajo el Paradigma de la Movilidad<sup>24</sup> y visualizando las transformaciones sociales actuales. Los sujetos móviles desarrollan relaciones y modos de vida pasajeras y contingentes adoptando identidades alternativas y múltiples. El paradigma de la movilidad rechaza la concepción dual de comunidades nómades o sedentarias que idealizan lugares e identidades en lugares físicos específicos. Hablar desde este paradigma supone posicionarse en tiempos donde se analicen a la comunidad gitana poniendo en primer lugar la naturaleza de las relaciones materiales y simbólicas y luego situando a los sujetos en la permanente movilidad de cuerpos y almas. Es decir, las movilidades son ante todo un producto social y político, atada intrínsecamente a las relaciones de poder y dominación que producen y moldean formas de movimiento.

Sin embargo, actualmente existe un pequeño grado de autonomía en donde los sujetos migrantes trabajan donde quieran y cuando deseen, pueden elegir libremente entre diversos y complejos modos de vida. Contemporáneamente, tal como lo visualicé en mi experiencia con la comunidad gitana localizada en Santa Fe, los sujetos tienen la libertad de optar vivir, trabajar y existir en movimiento, construyendo sus identidades en múltiples

---

<sup>24</sup> Propuesta teórica desarrollada principalmente por Cresswell en su texto *“The production on mobilities”*. New Formations. (2001, p. 11-25)

formas híbridas, fragmentadas y desarticuladas. Debido a lo que, se plasman diferentes tipos de vivencias de circulación migratoria donde las comunidades gitanas no se mueven siguiendo las rutas concretas colectivas, sino que se toma en cuenta otras estrategias y modos de interacción. En el viaje y el traslado pueden generar distintos tipos de vínculos que no necesariamente están relacionados con la familia y el parentesco o con el tipo de trabajo que se puede encontrar. Desde esta postura, los lugares son contemplados como territorios colmados de sentidos y apegos, profundamente vividos.

Por consiguiente, en la actualidad presenciamos una resignificación de los procesos de movilidad gitana. Las poblaciones se trasladan a diferentes puntos del planeta debido, especialmente, a la crisis económica, política y social que estamos transitando como país. Las políticas de ajuste neoliberales produjeron el aumento de la pobreza en la población, así como un evidente deterioro en los niveles de vida. En este contexto se han incrementado exponencialmente los flujos migratorios en busca de un estilo de vida mejor. Las medidas económicas empleadas por el gobierno actual, han apuntado principalmente a la baja de la productividad y la venta de vehículos. Por ende, los sujetos de la comunidad gitana que empleaban este tipo de actividades económicas se encuentran trasladándose nuevamente, preferentemente, a Europa y Brasil, impulsando un nuevo proceso migratorio: *“Y eso está causando que muchos se vallan la exterior y realmente cuesta muchísimo más hacer negocios. Se empezaron a ir especialmente a España o Francia donde muchos tienen parientes. Se fueron porque acá no les iban muy bien, algunos vinieron y se están yendo de nuevo actualmente. Hay un impacto dentro de la comunidad por lógica, la venta de autos prácticamente no es un muy buen negocio actualmente.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Por esta razón, es primordial en la construcción de estas rutas migratorias la conformación de redes sociales, construidas por lazos de amistad o parentesco entre los migrantes. Los territorios en donde la comunidad gitana se moviliza son espacios fluidos impresos en construcciones epocales cambiantes. Territorios en donde la estabilidad de las relaciones otorga fluidez social y movimientos permanente. Estas relaciones sirven a fines e intereses de los sujetos, por lo tanto, estas redes aparecen para explicar la existencia de cadenas y sistemas migratorios, donde la decisión de migrar se realiza en algunos casos a partir de una exhaustiva información acerca de los lugares, mercados de trabajo y especialmente por medio de información directa de los mismos migrantes (en este caso, referentes informativos). Como expresa Dad, quien relata como de manera periódica fueron llegando los integrantes de su familia a la ciudad:” *A Rafaela llegamos*

*porque vino una vez mi papá, hace cuatro o cinco años pasando por acá, paseando venia del sur y le gustó la ciudad que es tranquila, le gustó el ambiente. Y lo comentó a la familia, me comentó a mi especialmente que soy el hijo mayor y decidimos, vinimos a probar suerte y a ver si nos agrada la ciudad y la comunidad también rafaolina.”* (Entrevista a D, 18/7/18, Rafaela). En la opinión de Luludji acerca de la misma ciudad: *“lo vimos muy tranquilo, vimos muchas camionetas que la versión de nosotros es vender camionetas, viste. Vino primero mi marido, mi cuñado y mi suegro para ver cómo era Rafaela. Y había mucho movimiento de camioneta que vendían y compraban camionetas. Entonces bueno, decidimos venirnos acá, yo con mi familia completa.”* (Entrevista a LU, 3/8/18, Rafaela). De cualquier modo, ninguna de las familias entrevistadas aquí contaba con personas específicas viviendo a la ciudad, pero sí había contactado a antiguos habitantes de la comunidad gitana para consultarle sobre la disponibilidad de puntos de venta en su rubro laboral. Específicamente, se visualizó una fuerte incidencia del trabajo en los varones como condicionante a la hora de establecerse en una ciudad.

Es más, resulta significativo el señalamiento de uno de los/as entrevistados/as. Él relata que viven en la ciudad de Quilmes: *“Allí tiene casas, pero tienen la costumbre de viajar durante todo el año y solo van de vacaciones durante dos semanas a sus hogares materiales. Nos manifiesta que en la localidad no tiene trabajo por lo tanto tienen que viajar donde logren encontrar. Ellos venden tapers, relojes y sartenes en el barrio donde se establecen. Están acá en Santa Fe hace tres meses y que dentro de una semana aproximadamente ya se van a estar yendo. Me comentó que eso lo van viendo dependiendo el día de ventas y cómo va el comercio, viajan por todo el país, yendo hacia donde hay más comercio, donde hay fiestas o celebraciones aprovechando a ganar la plata del día. Ellos se movilizan durante todo el año con el motor home y otra camioneta. Además, menciona que estuvieron en varias fiestas en Mendoza, Entre Ríos, todo el norte y sur del país; se van trasladando dependiendo de las ventas.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe). Por lo tanto, el entrevistado hace alusión a que, por medio de las redes migratorias conformadas en todo el país, él logra enterarse de las festividades y las ciudades con más comercio. En la entrevista realizada comenta que, por medio del uso del celular y las nuevas comunicaciones como el WhatsApp, el hijo mayor de él va estableciendo cuál es el próximo destino. Es decir, edificando tramas de comunicación con otros jóvenes que viven con sus familias nómades gitanas y comparten el mismo rubro laboral.

Es importante traer a colación los aportes de Portes (1999), quien expone los tres requisitos que deben cumplir la movilización de sujetos para otorgarle un carácter transnacional, por consiguiente:

1. La conformación de redes sociales, es decir la conformación de relación migrante y pariente y/o amistades. Como mencionamos con anterioridad, hito fundamental en los movimientos de sujetos. Estos lazos pueden ser fuertes, débiles, simbólicos o indirectos, y a su vez estructurados por diferentes factores, como políticos, religiosos, culturales y económicos. En este caso, el factor decisivo de la movilidad emprendida por los sujetos entrevistados, siempre fue la cuestión económica. Aspecto que los sujetos expresaban en sus discursos, sosteniendo que esos espacios habitados estaban condicionados por referencias previas de algunos familiares, teniendo una reseña de la situación económica antes de asentarse en el territorio. O en otros casos donde sus antepasados se habían localizado anteriormente en ese espacio (estableciendo ya tres generaciones de comunidades gitanas en la misma ciudad y hasta en el mismo barrio). Sin embargo, actualmente se está produciendo en las ciencias sociales un movimiento hacia teorías que tiendan a explicar la movilidad de los sujetos de una forma un poco más compleja y dinámica. Como se mencionó anteriormente, la noción de circulación migratoria nos invita a repensar los vínculos que persiste a través del tiempo y que son edificados por los migrantes al movilizarse de lugares en lugares. Es decir, cada sujeto, utiliza diferentes factores para ir articulando lugares, lazos y sentidos durante todo su recorrido.
2. Las prácticas migratorias no deben de ser transitorias ni exponenciales, sino que deben de mostrar estabilidad y resistencia durante un periodo de tiempo determinado. Nuevamente podemos mencionar un periodo de 3 a 80 años de establecimiento de los entrevistados en los distintos espacios. Tal como menciona C: *“Porque ellos hoy en día viven en casas, que antes vivían en carpas, cuando yo los conocí vivían en carpas. Y hará veinte años”* (Entrevista a C, 7/3/2018, Rafaela) En estos casos, cabría preguntarse y proponer analizar los parámetros con que designamos la durabilidad y estabilidad de los procesos, bajo que escalas los estudiamos.
3. Deben de poder establecer nuevos códigos alternativos a los preexistentes en la comunidad, en un proceso por vincularse con las personas de la sociedad mayoritaria. Se puede analizar por medio de los relatos el cambio de algunas pautas culturales como la vestimenta, la incorporación del divorcio, los casamientos con *Payos*, el acoplamiento al idioma del lugar donde se asientan, la utilización de las nuevas

tecnologías, la inscripción al mercado laboral bajo las pautas legales del territorio, etc. Como refiere Loila, la comunidad gitana es un pueblo global. Es por ello, que para el análisis realizado aquí se debe de comprender que los sujetos entrevistados poseen ideas y posicionamientos derivadas de una conexión cultural entre las tierras, sus antepasados y las múltiples conexiones entre unas personas y otras.

### **3.4. Idioma Romaní, significaciones actuales.**

La lengua romaní sigue siendo uno de los elementos constitutivos que representa la identidad para los/as gitanos/as, aunque muy poco visibilizada por la literatura idónea al tema. Fue conservada por millones de años y cuyo origen gramatical y sintáctico no puede explicarse de manera homogénea. De la misma forma, es crucial en este punto poder detenernos y analizar insipientemente porque hablamos de lengua y no de dialecto. Por un lado, se puede considerar a los dialectos como aquellas variantes lingüísticas que no poseen las características necesarias para llegar a ser lenguas y suele desarrollarse en una zona delimitada geográficamente. En contraposición, una lengua es un "sistema lingüístico del que se vale una comunidad hablante y que se caracteriza por estar fuertemente diferenciado, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una importante tradición literaria y, en ocasiones, por haberse impuesto a sistemas lingüísticos de su mismo origen" (Alvar, 1982, p.4) Como se puede analizar, la lengua romaní comparte todos los componentes anteriormente mencionados y es hablada por una gran cantidad de personas. La misma presenta variedad de referencias históricas y expone transformaciones exponenciales en las vivencias del pueblo Rom. Tal como evidencia Loila: *“Ósea son idiomas, lenguajes que se pueden comunicar y hablar de todos los temas, de política, de religión, de lo que uno quiera. No es dialecto de ningún otro idioma, si decimos que es dialecto, es dialecto del Salicor porque viene de la India, pero nada más.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Como se ha dicho, diversas comunidades gitanas migraron alrededor del mundo, con derivaciones de la lengua colmadas de significaciones, mitos e historias. Ahora bien, la lengua romaní, romanes o romano (utilizadas en este caso como semejantes) refleja una evolución importante. Otorgada por el conocimiento que han adquirido de varios idiomas debido a su paso por distintas sociedades. De esta manera, la utilización y transmisión contemporánea del idioma simboliza la unidad de su pueblo y los vincula a través de unos valores y características culturales comunes. Tal como sostiene el autor Bernal (2014):

La lengua o el idioma gitano, por ser esta, con algunas modificaciones, la que los representa y es la continuidad a través de los siglos del lenguaje con el cual se expresaban al salir de la India. (...) muchas familias emigraron de Europa a América, originariamente de los países del este europeo y, luego de 50 o 60 años aproximadamente, sus descendientes se reencontraron y su lengua, como medio de conservación de la cultural inevitablemente se había visto modificada, aunque no en gran medida, por la presión idiomática de los hablantes de los países donde había vivido estas familias. No se dio en el vocabulario diario o doméstico, sino mayormente en los términos que servían para relacionarse con el mundo no-gitano. De esta forma, se desplazaban los propios y se incorporaban otros. (p.29-30)

Cabe destacar, que la comunidad gitana posee una unidad lingüística que los conecta a una misma historia gramatical, es decir, todos los integrantes hablan y escriben un idioma, con un mismo origen, historia y estructura gramatical. Es decir, de alguna manera hace posible que todos los gitanos del mundo se entiendan y puedan fácilmente comunicarse entre sí, como Loila expresa: *“Nuestro pueblo es un pueblo globalizado, el único que está en todos los países del mundo y que tiene contacto entre si y que preservó la lengua, en la mayoría de los grupos, casi te diría intacta. Yo me puedo comunicar, por ejemplo, con un gitano de Grecia como estoy hablando con vos, sin ningún problema. Con uno de Rusia, de la República Checa de cualquier país, aunque hablen otro idioma cuando nos comunicamos en lengua gitana es como si estuvimos hablando así castellano como estoy hablando con vos. Nos creemos un pueblo único”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). El conocer otras lenguas les ha posibilitado incorporar un amplio espectro de palabras con las cuales se ha enriquecido. Estas modificaciones que han suscitado en la lengua gitana aparecen vinculadas a la inevitable necesidad que tienen de relacionarse con quienes integran la sociedad mayoritaria. No solo en aspectos ligados al comercio y a los cambios en el ámbito de los oficios, sino también en el abandono de los campamentos y las carpas.

Durante esta investigación logré identificar por lo menos dos cambios fundamentales en referencia al idioma: por un lado, el aprendizaje que ha significado para los miembros de la comunidad el idioma o los idiomas de los países donde viven. Lo que determinaría una condición bilingüe o políglotas de los sujetos. Y, por otro lado, consecuentemente con lo anterior, la incorporación de un espectro de palabras y significaciones de los idiomas aprendidos, al gitano. Lo que ha dado origen al surgimiento de variaciones dialécticas apropiándose de las particularidades fonéticas y léxicas de los idiomas con los que ha entrado en contacto. Cada comunidad gitana ajusta su lengua a las normas gramaticales que les son propias y fija diferenciaciones en las significaciones y

nociones de las palabras empleadas. Es así, que estas variantes han posibilitado la creación de escenarios propicios para la interacción con otros y han acortado las fronteras lingüísticas que los podían separar.

En consecuencia, con los cambios de oficios tradicionales y la condición nómada de este pueblo, la lengua ha sido adaptada para aprender del conocimiento y manejo de otras (en un primer lugar sin la mediación del sistema educativo, luego con la insipiente incorporación de algunos miembros). Es decir, las comunidades gitanas han utilizado este mecanismo para la preservación étnica y cultural. Un ejemplo claro de esto es la situación comercial de los/as entrevistados/as, ellos interactúan con la sociedad mayoritaria hablando en castellano, pero entre ellos utilizan la lengua Romaní. Frente a esto, he podido descifrar y dimensionar en los encuentros con los sujetos las dificultades (de comprensión y elaboración de argumentos entendibles) que acarrea para algunos miembros de la comunidad la condición de bilingüe, ya que en las entrevistas han utilizado palabras de ambas lenguas y se han confundido unas u otras.

Es el caso de Kaló que menciona claramente los conflictos que tiene para emplear cierto espectro de palabras en su lenguaje, ya que en sus casas hablan con mayor concurrencia el idioma gitano. *“En mi casa hablamos gitano, como yo. Yo no sé hablar bien en criollo, pero..., que se yo, no es lo mismo hablar en gitano vos te das cuenta por el acento y todo. Para mí no es lo mismo, me trabo porque toda la vida aprendí a hablar en gitano.”* (Entrevista a KA, 6/7/2018, Rafaela). Cabe destacar, que, durante esta entrevista, ambos sujetos presentes en ocasiones utilizaban palabras de su lengua de manera ocasional, con una postura decisiva frente a la situación de encuentro (ambos sujetos fueron hasta 3er grado de la Primaria). Esta situación abrió una brecha que me distinguía y diferenciaba de ellos y proporcionaba una distancia lingüística que dificultaba la comunicación y entendimiento mutuo. Como lo menciona C, esto es un mecanismo que en muchas ocasiones produce inconvenientes en las relaciones y comunicaciones que entablan miembros de la comunidad con sujetos de la sociedad mayoritaria: *“Por ahí..., hablan un poco, tiran el idioma de ellos unas palabras y mezclado con la nuestra.”* (Entrevista a C, 7/3/2018, Santa Fe).

Un punto importante aquí para analizar son las formas de trasmisión y enseñanza de la lengua gitana que los entrevistados demostraron que es lograda por medio de mecanismos internos en el seno familiar y las publicaciones escritas y audiovisuales que realizan las instituciones gitanas. Es decir, son los padres y/o adultos varones quienes a los niños/as les enseñan desde pequeño las significaciones de la vida cotidiana y en

conjunto les van enseñando las mismas palabras, pero en el idioma del país donde están asentados. Tal como menciona Loila: *“La lengua se trasmite desde que la criatura nace porque en sus casas se hablan las dos lenguas. Hay familias que hablan más una que la otra, pero las criaturas aprenden por la televisión el castellano y hay muchas cosas en el exterior, hay películas en lengua gitana, hay libros y las familias con el tema de Internet tienen mucha más comunicación. Hay dibujos animados en lengua gitana, hay muchas de las películas actuales para chicos están en lengua gitana como, por ejemplo: Monster Inc, todas esas están traducidas en lengua gitana y los chicos las pueden ver. Aparte la iglesia y la publicación de libros en nuestra lengua también ayuda. Ósea hay muchísimos mecanismos y la gente joven los utiliza”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Frente a las modificaciones producto de la globalización (que anteriormente mencionamos), han impactado en los diferentes mecanismos de transmisión de información. En este caso el entrevistado destaca la importancia contemporánea de las películas, libros, narraciones en idioma gitano. Los mismos funcionan de facilitador para la enseñanza de la lengua. Por ende, el uso del lenguaje en la comunidad gitana tiene la función de expresar la realidad subjetivamente, funcional a los intereses de la misma comunidad. En otras palabras, la lengua se convierte en la presentación de la realidad y la escritura de la misma en la materialización de las vivencias.

Ahora bien, históricamente escritores/as, etnógrafos/as e investigadores/as han considerado al pueblo gitano como ágrafo, es decir, una comunidad que su transmisión estaba basada únicamente por la lengua (ejemplificada en mitos, historias y cuentos). De esta investigación pude recopilar que esta creencia no es del todo certera, ya que desde hace muchos años (aproximadamente desde 1400 según los entrevistados) algunos gitanos/as escribían sus aventuras, andanzas y migraciones por todo el mundo. Relataban cuentos y transmitían los valores del pueblo en libros que trasportaban durante toda su vida y luego eran traspasados de generación en generación: *“aunque nosotros seamos un pueblo ágrafo que generalmente no se escribía, siempre hubo gitanos que escribieran en todas las épocas inclusive en la Edad Media [había] escritos hechos por algunos gitanos, por ahí escritos cortos. Sí alguno se le ocurría escribir algo un poema o algo y quedaban en bibliotecas.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Cabe destacar que como punto de partida de la gran iniciativa en torno a la escritura gitana se da alrededor del 1940, según el relato de Loila, quien menciona que anteriormente solo eran aislados los casos de redacción.

En este sentido, es relevante destacar los aportes realizados por Bernal quien escribió diversos cuentos que exponen la cultura gitana (2003). En los mismos se representa la vida gitana, narra diversas andanzas, determina los valores y los pilares primordiales de la comunidad. Las historias, fábulas y cuentos tradicionales de la comunidad gitana son transmitidos de generación en generación. Para un pueblo itinerante históricamente como es el gitano, la tradición oral era y en muchas casas fue, la única manera de transmitir y de mantener las tradiciones. El relato, y en menor medida, la escritura de estos cuentos, tanto en idioma castellano y gitano, permiten denotar la cotidianeidad de las comunidades, sus fuertes valores hacia las personas mayores, el trabajo, la vida, la muerte y la religión. Incluyen además una gran figura social que rodea la manera de ser y actuar frente al “otro” (ya sea en su mismo pueblo o con “otros” con quien no tienen muy poco en común).

No obstante, es importante destacar que al consultarle a los/as entrevistados/as si algún miembro de su familia ha podido documentar las rutas migratorias, los entrevistados han manifestado que algunos pocos miembros (en su mayoría ansianos) de manera individual y subjetiva ha plasmado esporádicamente las travesías emprendidas. Pero en ninguno de los casos este libro o documento ha sido trasladado de generación en generación, evidentemente no desplegando un instrumento histórico importante para la familia y la comunidad gitana.

Sobre las bases de las ideas expuestas, se puede señalar que las comunidades gitanas argentinas son en su mayoría bilingüe o multilingüe en algunos casos, miembros como Kaló, Phuró, Dad, Phiritóri y Loila tienen como propia la lengua Romaní con su bifurcación procedente del habla rusa, griega o rumana y el castellano. En cambio, Luludji tiene como propia la lengua de su padre (el rumano), la de su marido (el griego) y el castellano, ya que cuando contrajo matrimonio con un miembro de otro grupo familiar gitano tuvo que adoptar las características de la lengua que la familia de él poseía: “*Y yo cuando me casé con él me tuve que aprender el idioma de él.*” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela)

La lengua no es sólo un instrumento de comunicación, sino un identificador cultural. Tanto así que los miembros de la comunidad poseen sentimientos de fidelidad hacia la misma y visualizan las amenazas exteriores para invisibilizar y callar sus voces y, por ende, su cultura. Aunque, cabe destacar, que no todos los hablantes de una lengua le dan a ésta el mismo significado e importancia. En fin, la comunidad gitana no solo

presenta una identidad transterritorial sino además contiene un componente multilingüístico que complejiza aún más el panorama de análisis.

#### **3.4.1. Movimiento Evangélico Gitano.**

Para comenzar con el presente apartado es importante detallar que el pentecostalismo, como aspecto constitutivo de las tradiciones gitanas, fue una noción emergente de los diversos encuentros realizados con los/as entrevistados/as. En consecuencia, con la incorporación de este componente se ha logrado dimensionar en otros espacios de actuación y vinculación entre los miembros, algunas de las costumbres de la comunidad. Es por ello que se indica a continuación la incidencia contemporánea que tiene esta institución religiosa para los entrevistados.

Ahora bien, el Movimiento Evangélico Gitano de las Iglesias de Filadelfia<sup>25</sup> remonta su inicio a mediados del siglo XX en Francia. Según Cabezas (2007) la comunidad gitana adoptó este culto y se apropió de este movimiento hasta hacerlo parte de sus rasgos identitarios. Inclusive podríamos nombrar una serie de características que hicieron a este movimiento religioso el predilecto de estos sujetos: la pluralidad de sujetos intervinientes, la autonomía con la que se movían y accionaban los integrantes y flexibilidad en sus reglas internas. Todo esto ha permitido transformaciones de gran alcance dentro de la comunidad gitana. En este sentido, cabe destacar el rol central cumplieron los pastores evangelistas en la difusión del mensaje en la propia lengua gitana y el consiguiente proceso implícito de traducción y mediación cultural. La clave de la expansión del movimiento estuvo vinculada a las redes sociales de parientes y al trabajo evangelista de los pastores gitanos (fuertemente carismáticos), articulando las distintas dinámicas de movilidad en los espacios altamente transnacionales. Dicho en palabras de uno de los entrevistados: *“Y el movimiento se extendió por toda Europa y por toda América, desde el año ’61 en adelante desde Francia que acá vinieron esos mismos pastores gitanos. Y bueno tienen mucha influencia dentro de la comunidad porque nosotros no teníamos [pastores], éramos cristianos o de otras religiones, pero no teníamos algo que fuera una iglesia organizada. Esto pasó a ser una iglesia organizada dentro de la comunidad gitana, es la Iglesia Internacional Gitana o la Iglesia Pentecostal también.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires).

Es decir, luego de las conversaciones tenidas con los entrevistados, deduzco que esta institución religiosa funcionó de mediadora y representativa de la diversidad de

---

<sup>25</sup> Según el autor Cernadas (2018) *Evangélico* es el término utilizado para designar las misiones e iglesias protestantes de orientación carismáticas, principalmente pentecostales.

condiciones y asociaciones gitanas con el fin de salvar distancias y poder proporcionar un espacio de confederación. Además, puede realizar una lectura sobre el espacio de actuación y la incidencia de los pastores gitanos en las familias entrevistadas. El pentecostalismo promulga una libre interpretación de las Sagradas Escrituras por parte de los pastores, quienes en su pelear acercan la palabra de Dios de manera más inmediata, en la cotidianeidad misma. Mientras que, en la fe católica, la Iglesia cumple esa función fundamental, teniendo que el sujeto acercarse al establecimiento para poder escuchar la palabra sagrada. En todo caso, la religión Evangélica ha podido adherirse de mejor manera a las costumbres de la comunidad gitana, pudiendo adaptarse a esta oscilación en los espacios que en algunas ocasiones tienen las familias. Además, podemos advertir que esta religión ha tenido una mayor cercanía a los/las gitanos ya que los mismos sujetos que expresaban los valores y fundamentos de la iglesia, son parte de la comunidad y tienen un vínculo de mayor proximidad. Comparten costumbres, modos de vida, construcciones de familia y valores rectores. En fin, el pentecostalismo ha logrado un acompañamiento y proximidad a las vivencias gitanas que otras religiones alrededor del mundo no lo han alcanzado. Como plantea uno de los entrevistados: *“nos comenta que a sus abuelos o padres ni se hubiera imaginado ir a una iglesia Evangelista, no creían en la religión. Sin embargo, ellos son Evangelistas porque creen que necesitan a Dios.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe)

Finalmente, en el año 2013 crearon el Consejo Evangélico Pastoral de Argentina Rom (CEPAR) que aglutina a un conjunto de iglesias de distintos grupos familiares como los Kalderash de origen ruso, moldavo y greco. Actualmente según Loila existe una gran afiliación: *“los gitanos en el mundo la gran mayoría profesaban el cristianismo ¿no? Ya sea ortodoxo, católico..., digamos que el hecho de hacerse evangélicos fue algo que nos acercó a nuestras creencias cristianas.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires). Por consiguiente, esta institución proporcionó un escenario de afirmación identitaria y diferenciación étnica con respecto a los no participantes de congregación. En otras palabras, se produjo dentro de la misma comunidad gitana diversificaciones en torno a la adopción o no de este culto. Esto ocasionó procesos de cambios culturales que afectaron no solo las relaciones tanto intra como inter grupales, sino también las actitudes de los gitanos frente a la vida cotidiana con los demás sujetos de la sociedad mayoritaria. El entrevistado expresa: *“Acá la mayoría de los grupos que hay en Argentina, el pentecostalismo tiene mucha influencia. Siempre con pastores que son de la comunidad”*. Desde el punto de vista de Loila, el evangelismo vino a ocupar un aspecto impreciso

dentro del pueblo gitano y que actualmente es uno de los pilares rectores: “¿Ósea que pasa con los evangélicos?, por eso se aceptó la iglesia evangélica dentro de la comunidad. Que yo creo eso, que había un vacío en el aspecto de una religión formal, ¿no? Porque es una institución formal, porque la iglesia es una institución, ¿no?”

Esta nueva fe adoptada por algunos miembros de la comunidad (anteriormente grupos individuales se identificaban vagamente con el cristianismo) funcionó de agente de resocialización entre los miembros del mismo grupo familiar y en algunos casos entre sujetos que presentaban diferentes descendencias. En ciertos discursos se logró examinar que esta institución funcionó para reforzar los códigos y valores del pueblo, modificando en algunos casos conductas tradicional de la comunidad. Por lo tanto, podemos nombrar aquí una serie de aspectos similares<sup>26</sup> que adopta tanto el pentecostalismo como las comunidades gitanas (teniendo siempre en cuenta las singularidades de cada grupo familiar):

- I. Los varones como base de las jerarquías tanto de la comunidad gitana como de la iglesia evangélica.
- II. El respeto y rol predilecto a los ancianos.
- III. La contundente segmentación por edad y género. Por lo tanto, el papel subordinado de las mujeres. Los varones desempeñan funciones de jerarquía en las organizaciones (como la Kriss, las Asociaciones y, por ende, la Iglesia). Mientras que las mujeres, cuya presencia es notablemente mayoritaria en todos los cultos, constituyen el principal agente de evangelización dentro del seno familiar como “jefas de alabanzas o danzas”. Esto puede verse traducido en los roles cotidianos empleados en la familia.
- IV. La legitimidad en torno a la ideología de ser un pueblo elegido. “*Venimos de las doce tribus de Juda. Cuando salieron de Egipto, de esas mismas tribus cuando saco Moisés al pueblo de Egipto, había gitanos. Por eso tenemos por herencia al padre Habram*” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela)
- V. En consonancia con la anterior referencia del entrevistado, la reinterpretación del peleginar y el proceso discriminatorio padecido.
- VI. La afirmación de los elementos identitarios propios y únicos.
- VII. El énfasis en la emotividad y la música como fuentes de exposición de estos sentimientos (rol del flamenco y la música gitana típica).
- VIII. Y, por último, la adaptación continua a una variedad de situaciones y escenarios.

---

<sup>26</sup> Utilizando el como fundamento el modelo expuesto por el autor Cabezas (2007).

En fin, la religión elegida actualmente por la comunidad gitana fue un verdadero hallazgo en esta investigación. En una primera instancia, teñida por mi punto de vista y posicionamiento personal, comencé a indagar las referencias de la Biblia que realizaban los entrevistados (de los apóstoles, peregrinaciones, las doce tribus). Realicé un trabajo de búsqueda de los mismos en la Sagrada Escritura de la Iglesia Católica, le consulté incertidumbres a un sacerdote, realicé una entrevista con él y rastre historias de las celebraciones que realizaban algunos, como ser el Día de la Inmaculada Concepción: *“Nos cometa en el viaje que él estuvo invitado a muchas celebraciones, como ser la de la Virgen el 8 de diciembre donde se junta toda la familia a festejar durante todo el día la celebración, a él, como “criollo” amigo lo invitaron a compartir.”* (Registro de campo, 21/6/2017, Paraná) Incauta y recluida en mis posicionamientos (y en algún punto, sesgada por ellos) obvie la posibilidad de que las referencias que realizaban los sujetos sea de otro culto religioso, como fue el caso del pentecostalismo. Al darme cuenta de esto por medio de una revisión epistemología interna, pude darles un vuelco a las interpretaciones de los discursos, otorgando respuesta a algunas de mis preguntas y posteriormente pude guiar específicamente la mirada y el análisis pertinente de la información recolectada.

En conclusión, el pentecostalismo como institución facilita las interacciones dialógicas entre los grupos familiares y la promoción de una identidad común. Aporta a una solidaridad y unión más allá de las subdivisiones grupales que existen. Proporcionando un espacio de intercambio parcialmente horizontal, con cierta cercanía y sentimiento de posesión de la religión al grupo. Cualidades que anteriormente, según el discurso de los entrevistados, ninguna otra religión había otorgado a la comunidad gitana.

#### **3.4.2. La comunidad gitana en la escuela: impacto sobre la lengua y cultura.**

La situación de los niños/as gitanos/as en Argentina es un tanto variable comparada con la sociedad mayoritaria en la que se encuentran inmersos. Su diferencia radica no solo en la inclusión e incorporación a la educación formal del país, sino también en las razones y motivos por el que asisten al establecimiento. Desde el principio la comunidad gitana fue sistemáticamente obligada a incorporar a los niños/as a la educación (Ley N°26.206 sancionada el 14 de diciembre del 2006), situación que ha sido conflictiva para los sujetos. Debido a esto, la Kriss y los consejos de ancianos consideraron que esa medida podía destruir el equilibrio del grupo por la gran influencia que podían tener las enseñanzas brindadas. Por ende, originalmente lo que indujo el rechazo hacia la escuela, y en algunos casos sigue perdurando, es el miedo de perder las tradiciones y el lenguaje común. Por lo que decidieron en su momento, mantener las instrucciones como la escritura, la lectura y

las matemáticas dentro del colectivo, es decir, que miembros de la comunidad con mayores conocimientos adoctrinen a los niños/as. La preservación de la lengua y la cultura y los difíciles mecanismos de asimilación e incorporación a algunas sociedades (y reiteradas situaciones de discriminación) hicieron del rechazo a la educación formal algo común entre casi todos los miembros de la comunidad gitana.

Fue poco a poco que los niños y niñas gitanas comenzaron a asistir a la escuela, específicamente en el país a partir de 1940 según los datos de Bernal (2003). En principio, según el autor, fue impulsado por el temor a las autoridades durante el gobierno de Juan Domingo Perón y la implementación del Estado de Bienestar quienes promulgaron una gran promoción en la obligatoriedad de asistencia de todos los niños al ámbito escolar nacional. En paralelo, el presidente (como se mencionó con anterioridad) impulsó leyes que obligaban al pueblo gitano a establecerse definitivamente en un territorio determinado.

Actualmente, parte de la comunidad gitana ha interpretado que la finalidad de la escuela es otorgar la oportunidad de adquirir nuevas herramientas para reforzar su cultura sin tener que sufrir una modificación de sus tradiciones. Sin embargo, la totalidad de los/as entrevistados/as manifestaron que exclusivamente asistirían o asistieron a la institución escolar para aprender conocimientos necesarios para la comunicación con los demás habitantes de los espacios donde se encontraban localizados (específicamente para poder trabajar e interactuar con clientes). Por lo tanto, los niños y niñas gitanas únicamente transitaban por la escuela primaria: los más ancianos hasta el 3ero y, en algunos casos, los jóvenes en la actualidad finalizan la secundaria.

Luego de leer escritos de la comunidad y conversar con los entrevistados pude llegar a una conclusión: las expectativas que los entrevistados tuvieron y tienen (y que es compartida por un sector de la comunidad) con respecto a la escuela son en términos de utilidad. ¿Qué se quiere decir con esto? Para la comunidad lo esencial era aprender a comunicarse y hacer negocios para los varones o cuidar la casa para el caso de las mujeres. Cuestiones que fueron aprehendidas durante mucho tiempo en la cotidianeidad con ayuda de sus familiares y en el trato diario con las personas. En palabras de los miembros de la comunidad gitana: *“Mi suegro también no sabe leer ni escribir y vos le decís un 100% de no sé cuántos millones y él te lo dice, de cuánta plata y él te lo dice. Y no sabe ni leer ni escribir, es toda la mentalidad de uno”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) De la escuela solo era de esperarse que aprendan meramente a escribir, leer y

hacer cálculos para los negocios, obviando la finalidad del sistema educativo completo: como forma de establecer un camino disímil al de sus padres.

Por otro lado, es crucial entender que no toda la comunidad gitana adopta esta forma de visualizar a la escuela. Es el caso de la familia paterna Luldji quien por tradición por parte de su familia paterna tiene la costumbre de asistir a todos los niveles educativos hasta la secundaria inclusive, ella específicamente nombra a su hermano y padre, pudieron estudiar carreras terciarias. La entrevistada plantea: “*Yo hice la primaria, mi hermano hizo la secundaria que estudió Talleres Navales. Bueno te comento porque mi papá era gitano, como te digo, camionero y que vendía. Pero él hizo la universidad también y se recibió de Mecánico Naval. Eh..., eso entre nosotros viene a ser, entre los rumanos, se usa mucho la escuela. Tenemos diferentes pensamientos a los de mi marido, viene a ser.*” En este caso Luldji diferencia el posicionamiento que tiene la familia de su marido en torno a la institución: “*Mi marido la que le enseñó a leer fui yo, cuando nos casamos. Iba a la escuela, pero era vago. Porque ellos, como te puedo decir, las mentes de ellos ya saben. Vos le decís una cuenta de por ciento no se dé cuanto y ellos te lo dicen [enseguida]. Mi suegro también no sabe leer ni escribir y vos le decís un 100% de no sé cuántos millones y él te lo dice, de cuánta plata y él te lo dice. Y no sabe ni leer ni escribir, es toda la mentalidad de uno. Y mi marido cuando nos casamos él no sabía leer ni escribir. Yo le enseñé en un cuaderno, primero el abecedario, las vocales y después le ponía MA- ME -MI y que junte las palabras. Y él después de unos tres cuatro meses iba por la calle y él leía los carteles y juntaba las palabras y ahí empezó a leer.*” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Por consiguiente, se pueden visualizar que dentro de la comunidad gitana existe una gran heterogeneidad de perspectivas en torno a la educación, algunos adoptan más la escolaridad tradicional en instituciones educativas formales, otros prefieren la educación en el hogar (para las mujeres) y otros la referida específicamente a los negocios (para los varones).

No obstante, incide considerable la desigualdad de género en este ámbito social. La entrevistada expresa que como su familia paterna tiene la costumbre de transitar por la escuela primera, sus hijos adoptaron esta práctica: “*Mis hijos sí, yo los mandé a la escuela. Eso te quería decir, los varones si van a la escuela es para que aprendan bien a escribir más ahora por la computadora y todas esas cosas. Las nenas no sirven..., no sirve en qué sentido digo..., que la lleves a la escuela. Porque siempre van a ser amas de casa, nunca van a escuchar que sea una gitana abogada o doctora.*” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Por lo tanto, podemos realizar una lectura desde la perspectiva

de género, es decir poder desandar las construcciones sociales machistas y patriarcales que se entremezclan en esos dichos.

Las mujeres no transitan ningún espacio de formación académica ya que en sus casas (su espacio asignado) sería inútil esa habilidad o conocimiento adquirido. En este caso a las mujeres no se les asigna u otorga la posibilidad, ni se construye el deseo de aprender conocimientos nuevos, de leer y escribir. Meramente se le enseña las tareas del hogar, los tratos y responsabilidades con los demás miembros de la familia, y hasta en algunos casos siguen con las tradiciones de sus madres de vender objetos o adivinando la fortuna dependiendo del grupo. Este tipo de aprendizaje es en conjunto (producto de una imitación) y practico, donde la utilidad del mismo es fundamental. En fin, el único rol asignado en la estructura de la comunidad es en el ámbito de lo privado: *“la mujer más de ama de casa no puede ser.”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Esto ha impactado en su significación como mujer gitana: *“Va yo estoy contenta de ser gitana en el sentido de la vida todo como esta ahora, me gusta ser gitana más que todo. Quizás si me hubiese gustado estudiar, pero..., media baja para estudiar así que no. Quizás me hubiese puesto de cocinera que era también buena porque me encanta cocinar y inventar cosas pero no, para mí es..., estoy conforme de ser gitana”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Podemos por lo tanto repensar si es una elección libre la que la mujeres efectúan o si es una deliberación que se contradice con sus modos y prácticas de vida gitana.

A los varones en cambio, se les permite ir a la escuela ya que va a ser ventajoso para los negocios, fijando el rol preestablecido de jefes de hogar y persona destinada a trabajar y traer dinero al hogar. Negando por completo un posible anhelo a estudiar carreras de grado o a transitar espacios de conocimientos académicos. Es decir, ya desde la crianza que le es concedida por los padres, los jóvenes tienen inhabilitada la construcción de un futuro diferente al de sus padres, abuelos y bisabuelos. Citando a un joven gitano: *“Fui a la escuela, pero la dejé, la dejé por mí cuenta porque me gusta de chiquito me gusta los autos, la venta de autos ¿y para qué? Un negocio familiar viste, no me interesaría..., me gustaría sí, me gustaría hoy me arrepiento de no ir a la escuela porque..., porque me gustaría ser abogado, algo así viste. Fui hasta séptimo, octavo creo”*. (Entrevista a KA, 6/7/2018, Rafaela). Por lo tanto, el ingreso a la escuela formal puede entenderse como un abanico de posibilidades o como una limitación de otras prácticas.

Sin duda han existido instancias en donde han incitado ámbitos de educación dentro de la comunidad gitana. En una primera instancia, se pensó en la creación de Escuelas Romaníes únicamente destinadas a personas de la comunidad gitana, en donde se enseñarían conocimientos que la Kriss promoviera como lucrativos y conformes a las tradiciones. Según Loila esta idea había sido desarrollada por el colectivo y las distintas organizaciones tanto nacionales como internacionales, pero contemporáneamente fue descartada. Esto se puede deber a la redirección de los objetivos de la comunidad a nivel internacional, quienes incitaron a la comunidad en general a incluirse en los ámbitos de la sociedad mayoritaria y lograr con esto transformar conductas discriminatorias y estigmatizante que se obtienen. Por ende, utilizar a la educación intercultural como medio de transformación e implementación de conocimientos para modificar estas prácticas negativas hacia la comunidades minoritarias o extranjeras: *“Yo acá cambié un poquito de opinión, yo creo que uno se tiene que se tiene que integrar a la escuela normal. Yo creo que lo importante es integrarse a nivel escolar pero bueno un poco educar a esos maestros y a los funcionarios que tratan con criaturas de otras comunidades. No solamente la nuestra, que sea de la comunidad boliviana, de todas las comunidades que están discriminadas, contactar con esas comunidades.”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Dentro de la Iglesia Internacional Romaní y por medio de los pastores gitanos, se expresó la necesidad de la creación de una escuela de finesde semana destinada únicamente para servir de apoyo a la escuela formal donde concurrían los integrantes de la comunidad. Inicialmente participaban las personas mayores de la comunidad y posteriormente se incluyeron mujeres y jóvenes con el deseo de brindar acompañamiento escolar a los niños/as. Cabe destacar, que durante las clases enfatizan en el mantenimiento de la lengua, las tradiciones por medio de utilizar literatura gitana, textos evangélicos y dispositivos audiovisuales del colectivo. Empleando las palabras de Loila: *“Nosotros lo que queríamos hacer eso solo los días sábados y en forma privada, ósea dentro de nuestras iglesias que son las instituciones que tienen lugar para que sea. Hay apoyo de parte de los pastores, hay apoyo por parte de las familias y de la gente que tiene más un nivel educativo un poquito más alto que apoyan a los chicos escolarmente. También se contratan a veces profesores para que cumplan esa función”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires) Estas instancias han conseguido motivar e incentivar la conciencia de su propia identidad, la consolidación de las tradiciones, los valores dentro del grupo y mayormente el uso y, por ende, el

fortalecimiento de la lengua romaní. Por lo tanto, estos espacios han funcionado tanto para poder reimpulsar las costumbres de la comunidad como para apalear y auxiliar en las dificultades que los niños y niñas gitanas tienen a la hora de transitar por los espacios escolares formales.

En conclusión, vemos reflejado en las entrevistas y diálogos con las y los entrevistados/as que las valoraciones y sentidos que se asignan a la educación formal no son estables y son producto de los recorridos realizados por cada grupo familiar. Algunos lo visualizan como posibilidad para un futuro mejor o distintos y otros como una amenaza permanente a las costumbres de la comunidad. Entendiendo, por un lado, a los que consideran la posibilidad, como fuente de movilidad social y económica en términos de progreso en comparación con sus antepasados. Logrando, además, con la educación formal impulsar una modificación en la concepción social que se tiene sobre la comunidad. Por otro lado, podríamos analizarlo en clave sociológica teniendo claro que existe contemporáneamente un presupuesto tácito en esta sociedad de que acceder a la escuela y adquirir ciertos saberes considerados legítimos por un tipo de sociedad en un determinado contexto, garantizaría poder transitar y acceder a otros espacios de vida. Sin embargo, estamos experimentando actualmente y en el contexto nacional que esta secuencia no es precisamente lineal.

En contraposición, podemos analizar la lectura que tiene parte del colectivo gitano, en donde estos espacios escolares pueden ser limitantes o hasta amenazantes para la identidad colectiva. El entrevistado Loila considero cerca del año 2000 cuando escribió un artículo que el paso o permanencia en estas instituciones daña profundamente la persistencia de tradiciones ancestrales que venían manteniendo al grupo en adhesión. Esto puede deberse a que son pocas las escuelas que trabajan activamente la incorporación e implementación de conocimientos de otros referentes culturales. Son escasos los espacios que no son invasivos y fomentan la integración respetando las diferencias culturales y buscando analizar el proceso particular de cada niño o niña teniendo en cuenta sus singularidades. Por lo que uno de los entrevistados manifiesta: *“Lo que pasa que la escuela pública y normal no nos integra a nosotros. Yo tuve problema, mis hijos tuvieron problemas y sé que muchas familias tienen problemas y muchos deciden sacar a los chicos de las escuelas porque el primer lugar donde te discriminan es en la escuela y principalmente las nenas por la ropa, las mismas maestras las discriminan. Y por la lengua también, la familia decide sacarla ¿no?”* (Entrevista a LO, 29/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Es por ello, que desde el colectivo gitano a nivel nacional e internacional ha decidido impulsa contemporáneamente la educación a las escuelas primarias y secundarias para lograr aumentar la tasa poblacional de la comunidad en estos ámbitos. Sin embargo, no existen estudios a nivel nacional sobre el porcentaje de niños y niñas gitanas que han desertado de la escuela. Pero cabe destacar, que en España<sup>27</sup> 6 de cada 10 jóvenes no termina la escuela obligatoria. Porcentaje que cabría preguntarse en próximas investigaciones si en este país es similar.

En fin, en Argentina son insuficientes las políticas educativas que contemplan a las minorías étnicas en general. La idea de fomentar escuelas interculturales logrando facilitar la aceptación de la diversidad en el entorno social y favorecer la integración de inmigrantes en la sociedad, puede ser lograda mediante una serie de medidas educativas y de sensibilización social. Sin embargo, nuestro sistema educativo actual ha demostrado que no está aún preparado para incorporar la gran diversidad de identidades que existió y existe en nuestro país. La mayoría de las instituciones educativas tienden a la homogenización de los sujetos, pero sin embargo existen incipientes programas concretos y efectivos que dan cuenta de una verdadera transformación de perspectiva en torno al tema. Es necesario, por lo tanto, que las instituciones escolares como agente socializador tienda a legitimar diversos tipos de conocimiento y fomentar el espacio en donde los sujetos (desde muy temprana edad) aprendan a respetar costumbres, tradiciones y prácticas heterogéneas. Tal como lo expone la autora Romero (2015) “No hay mayor miopía que la de aquellos que niegan a esos otros que están, viven y conviven en un espacio común” (p.23)

#### **Capítulo 4: Mundo gitano: cambios y continuidades en sus tradiciones y prácticas.**

La complejidad y heterogeneidad de las comunidades gitanas impusieron en esta investigación, no solo la revisión de los enfoques tradicionales de las ciencias sociales para explicar estos fenómenos migratorios, sino realizar un ejercicio constante en develar las modificaciones que han sufrido diversas costumbres y modos de vida del colectivo. Podríamos preguntarnos si se debe al proceso de modernización producto de la globalización y los medios de comunicación, los cuales los sujetos gitanos/as no son

---

<sup>27</sup> Según las investigaciones Aguilar Ródanés (2007) y la Fundación Secretariado Gitano (2018)

exentos, o si es fruto de transformaciones internas que la propia comunidad debió de realizar para amoldarse a las sociedades en donde se asentaron permanentemente.

Tal como sabemos, las costumbres y prácticas que construyen la identidad son flexibles y dependen del contexto histórico en donde se expresan. Tal como lo expone Carolina de la Torre (2001) es un devenir constante, una parte admite cambios y otra pertenece inalterable. Estas tradiciones que se van a explayar a continuación suponen una serie de soportes de solidaridad física, económica y psicología que brinda a los sujetos no solo seguridad social sino psicológica. Estas costumbres determinan los patrones de comportamiento, exponen los valores en donde asientan los modales y las actitudes para tener en la vida cotidiana.

Por lo tanto, en primera instancia cabe destacar las modificaciones que han sufrido los oficios de los gitanos/as (Bernal, 2014; Secretariado Gitano, 2018). En un principio los sujetos de la comunidad se encargaban preferentemente de la forja de metales y la compra/venta de animales. La progresiva modernización del país durante siglo XX impactó considerablemente y produjo un éxodo de población del campo a la ciudad que afectó de igual manera a la comunidad gitana (quienes cultivaban las tierras y criaban ganado). Estos se trasladaron en masa a las grandes ciudades para sobrevivir, por consiguiente, en este proceso se extinguieron estos oficios al igual que la producción de artesanía y ventas ambulante.

Contemporáneamente, como ya se mencionó, los trabajos que desempeñan los gitanos se relacionan a la familia de origen que tengan. Es decir, la totalidad de los entrevistados en esta investigación expusieron que su fuente económica es la venta y compra de vehículos nuevos y usados. En algunos casos se visualizó la venta ambulante de artículos del hogar. Un rol central ocupa el grupo de los jóvenes (mayormente los varones) ya que utilizan cotidianamente las redes sociales y las manipulan para poder lograr vinculación con otros miembros de la comunidad. No solo para la recreación y construcción de relaciones más estrechos, sino que recurren a estos medios de comunicación para la prosperidad de sus negocios y la construcción de rutas laborales, como plantea Phiritóri: *“son los jóvenes quienes se comunican con otras familias gitanas que están en otras ciudades para saber cómo van las ventas y planear hacia donde se van a dirigir como próximo destino, lo hacen por medio del celular”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe). Este tipo de oficio permitió el ingreso de un elemento indispensable para estos grupos: el uso de los motorhome y las camionetas, modificando

de alguna manera la implementación de las carpas y carros para la comercialización ambulante.

Como consecuencia de la modificación en sus prácticas económica vino aparejado la modernización en las formas de comunicación con los sujetos (gitanos o “payos”), las juventudes gitanas y las generaciones de adultos han comenzado a usar celulares y redes sociales para comunicarse entre sí. Es clave entender en este caso, el rol que cumplen las páginas de Facebook, como por ejemplo la de la Asociación Identidad Romani Aicra-skokra.<sup>28</sup> Quienes de manera asidua comentan artículos de interés, exponen situaciones de discriminación y publican fotos de festejos, celebraciones y acontecimientos importantes para la comunidad. Estos nuevos canales de comunicación vinieron a suplir las cartas o telegramas enviados de familias en familias, acortando distancias y acercando sentimientos de unidad identitaria gitana. Citando al entrevistado más joven: *“Antes los gitanos, antes la época vieja. Pero hoy en día ya no, no son así. Ya no, la costumbre de antes ya no son como, como ahora, no. Ya se cambiaron por la juventud, por la juventud, que se yo. Cambiaron todo viste, ya murieron los viejos de antes”* (Entrevista a KA, 6/7/2018, Rafaela)

Como tercera modificación que se pudo visualizar en los discursos de los/las entrevistados/as a la estética adoptada por la comunidad. La comunidad gitana históricamente asumió una estética caracterizada por la elegancia, colores vivos y



Foto archivo Pagina de Facebook Asociación Identidad Romani Aicra-skokra. Enero 2019

complementos (unida a la condición económica). Los y las gitanos/as han vestido polleras, remeras y camisas coloridas y llamativas que han caracterizado, para la sociedad mayoritaria, su identidad como gitano/a. Además se destaca el uso excesivo de joyas de oro<sup>29</sup>, desde collares de monedas, anillos, brazaletes, artos muy grandes. Un ejemplo, es la vestimenta usada por el entrevistado Phuró y su familia, quien:” *estaba vestido con camisa y pantalones de vestir y zapatos, muchos anillos y pulsera de oro. Las mujeres*

<sup>28</sup> <https://www.facebook.com/asociacionidentidadromani.aicraskokra/>

<sup>29</sup> Esta creencia está basada en la historia de la comunidad ya que el oro era moneda de cambio y se llevaba en todo momento durante las largas peregrinaciones de las familias. (Bernal, 2003)

*con pollera y vestidos largos y camperas de hilo, muy bien peinadas con varias joyas.”*  
(Entrevista a Phuró, 21/6/2017, Paraná)

La vestimenta que tradicionalmente era foco de miradas para la comunidad, es ahora modificada por la utilización remeras más clásicas sin números colores (similares a las usadas por la sociedad mayoritaria) o hasta en algunos casos por el uso de pantalones de jeans y zapatillas de lona. Teniendo en cuenta las declaraciones de Dad: *“Ya casi no las ve más con polleras gitanas, el vestuario gitano típico. Ya no las distinguís porque andan en vaqueros, polleras. Ya están cambiando totalmente, ya la cuarta generación que está levantándose, ya va a ser cambiada totalmente, 100%. Ya se está perdiendo la raza gitana. Porque, por el mundo, por..., por el globo terráqueo que está cambiando, se está movilizándose”* (Entrevista a DAD, 18/7/2018, Rafaela). Por lo tanto, la tradición de seguir utilizando la pollera tan característica de la comunidad implica el compromiso y el significado que le asigna cada familia a ese elemento. Depende meramente de cada grupo el uso o no de colores oscuros, la colocación del pañuelo en el pelo o meramente una cinta pequeña. Por lo que Luludji expone que: *“mi hija tiene 13 años, como ves usa pantalones, la dejo usar porque es soltera todavía. Porque después uno de casado usa la pollera y el pañuelo, que eso significa estar casado, el pañuelo es lo que más define a la mujer cuando es casada o soltera. A mí me da lástima ella que use pollera, es como que después la usa toda la vida, viste.”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela)

Podríamos analizar por lo tanto que la flexibilización de la vestimenta gitana se debe a varios factores, entre ellos podría ser por la discriminación insistente que se da o en otros casos simplemente por innovación en los gustos para vestirse. En este punto es clave las palabras de Loila quien expone que las tradiciones y prácticas culturales: *“Son estrictas más socialmente que en la familia, ósea a nivel social sí por ahí son un poquito más estrictas, pero igualmente la ropa de la mujer en la mayoría de los países no se utiliza más. Por ejemplo, acá el pañuelo se usa cada vez más chiquito. Ósea es como un moñito que se usa atrás y la ropa va cambiando porque se van modernizando. Y también otra cosa que también por la discriminación las gitanas tratan de pasar desapercibidas, por ahí usan una pollera larga con una blusa, pero todo bien combinado cosa de que nadie se dé cuenta de que son gitanas. Porque hay discriminación en los comercios, si vas al cine si vas a un restaurant hay discriminación. Entonces las mujeres tratan de pasar lo más desapercibidas posibles. Y a la mujer la discriminan más que al hombre. Y por la ropa también, porque es la más visible dentro del grupo. Se ve más a la mujer que al hombre.”* (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires) Cabría preguntarse

como sociedad entonces, que tan profundo han impactado las estigmatizaciones realizadas en el colectivo que de alguna forma han avasallado y ejerciendo una modificación de los símbolos más significativos de la comunidad. Han coaccionado, limitado y restringido la libertad de vestimenta y comunicación de sus tradiciones.

Al mismo tiempo, el mundo expresivo de la comunidad gitana ha sufrido modificaciones sustanciales. El cuarto elementos que logré visualizar modificaciones es la música gitana y, por consiguiente, el flamenco que tradicionalmente ha caracterizado a la comunidad gitana. Esta música ha sido muy característica, pero de un grupo-familiar gitano en concreto, los españoles. Es decir, no ha sido adoptada por la totalidad de la comunidad como estilo de música predilecto o característico de la identidad. Por lo que los entrevistados manifestaron que actualmente en Argentina: *“hay música gitana para bailar, para divertirse. Vienen de los ancestros. Hay algunos que escuchan rock pesado, rock liviano, cumbia. ¡Aguate la cumbia y santafesina si es posible!”*. (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela). Por consiguiente, la interculturalidad que presentan los diversos gustos musicales, puede ser analizada por la sociabilización entre los sujetos de los diversos los lugares en donde se encuentran asentados. Como comunidad han sido muy flexibles en la incorporación a otros estilos musicales y a diversos universos simbólicos. Pero en sí, la música ha funcionado como una de las manifestaciones más claras de su arte, con la música (sea el estilo que sea) los gitanos recuerdan sus penas, alegrías, representan sus enseñanzas y manifiestan sus valores. En Argentina, un gran exponente de la música gitana ha sido el cantante y compositor Sandro y la cantante Nagila Hava.

En quinto lugar, las ceremonias sociales o fiestas importantes en la comunidad gitana Argentina han modificado algunas de sus características. En las que se pueden mencionar: la Navidad, los casamientos y los nacimientos y muertes de integrantes. La Navidad, como hito fundamental en la religión evangélica, es la fiesta más importante de la comunidad gitana donde toda la familia se reúne en casas de los más ancianos y se festeja con bailes, cantos y con comidas típicas<sup>30</sup>: *“Nos juntamos todos, le cocinamos, comemos. Hacemos unas fiestas así viste.”* (Entrevista a KA, 6/7/18, Rafaela). Las celebraciones de casamientos tanto dentro del mismo grupo-familiar como mixtos (es decir, perteneciente a otros grupos) han sido modificados por la actual crisis económica nacional. Anteriormente los mismos eran establecidos para 500 personas aproximadamente y con una duración de 3 a 5 días de festejo, pero actualmente solo se

---

<sup>30</sup> Los/as entrevistados/as mencionan como algunos de los platos típicos a el *Sarme* y el *Gybanicha*

realiza en una noche y la concurrencia ha disminuido notablemente, cabe destacar que esto depende de la situación económica de la familia. Al respecto Phiritóri destaca: *“los casamientos gitanos como una de las tradiciones que ya se ha dejado de celebrar, por la falta de dinero los casamientos ya no se festejan una semana seguida, sino que en la actualidad se hace una pequeña celebración. Además, destaca que hay muchos casamientos entre gitanos y criollas y cada vez más. Por otro lado, comenta que para él muchos criollos/as se casan con gitanos porque les gusta el estilo de vida que tienen, de viajar constantemente por todo el país y así conocer muchos lugares.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe).

A pesar de todo, la entrega de la dote no ha sufrido modificaciones, en este caso Loila expone las diferenciaciones que existen en torno a este tema: *“La dote es lo que da la legalidad al casamiento. Y que también, digamos que, de alguna manera cuida los problemas que puedan surgir dentro de esa pareja, al ser un casamiento legal tienen defensa ante la crisis. Entre nosotros no existe el noviazgo, sería existen que se conocen, después el matrimonio se pacta, se paga la dote y el casamiento. Entre los gitanos españoles por ejemplo existe noviazgo, no se paga dote y lo que legaliza el casamiento es la palabra entre las familias. Entre nosotros es la palabra más la dote. Independientemente que después se casen por civil, eso o por la iglesia si son católicos o por la iglesia evangélica, eso es aparte. Hablamos del casamiento dentro de la comunidad, lo que se conoce como casamiento gitano.”* (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

La llegada de un nuevo integrante a la comunidad es sinónimo de festejo y asignación de nuevos roles como padrinos y madrinas. Aunque a veces el sexo del bebe es indiferente, generalmente se espera que el primer hijo sea varón basándose en la tradición de que cuantos más varones más poder en la familia. Cabe destacar que en ninguna de las entrevistas que ha destacado o nombrado posibles adopciones, en todos los casos la inclusión de un nuevo miembro ha sido por medio de partos. En consonancia, viene apareja una variedad de celebraciones o ritos tradicionales acordes a su primer baño, primer corte de pelo, celebraciones de bautismo, etc. Por otra parte, la defunción de un gitano/a se vive como un luto inquebrantable en todo el grupo-familiar, se realizan homenajes y celebraciones con comidas típicas y grandes agasajos durante varios días y hasta semanas en algunos casos.

Como último y en sexto lugar, emergió del campo los símbolos identitarios que han producido un reconocimiento institucional. En este caso tanto la bandera y el himno

internacional gitano o “*Gelem*” (en idioma Romanes) son utilizados en diferentes celebraciones y actos institucionales para referenciar la unidad y cohesión interna del grupo disperso en todo el mundo. Tanto la bandera como el himno se instituyeron en el Primer Congreso Mundial del Pueblo Gitano, celebrado en Londres el 8 de abril de 1971. En Argentina a partir del 2000 se está impulsando un movimiento para reivindicarla hacia el interior de la comunidad (ya que muy pocos miembros de la comunidad la tenían presente). Por consiguiente, la bandera es de color verde y azul, reflejo del campo y el cielo, además tiene en el centro una rueda de carro roja simbolizando el camino iniciado en la India y también la libertad del pueblo.

Los/as entrevistados/as para esta investigación han tenido disímiles posicionamientos respecto a estos dos símbolos. En un primer caso, Phuró menciona que para él y su familia la bandera gitana no tiene significado alguno, “*A él no le interesa y es falsa*” (Entrevista a PH, 21/6/2017, Paraná). Desde su posicionamiento esta bandera no representa ni identifica al pueblo gitano, es meramente una invención de algunos miembros para poder exponerse en diversos lugares. Por otro lado, Dad desconoce totalmente la presencia de la misma, el mismo menciona que por su gran pelegriñar y movilización: “*Por eso el gitano no tiene bandera. Sí, porque si no iba a tener bandera también, como cualquier país. Como cualquier nación.*” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela).

En contraposición a estos relatos, Loila expresa que recientemente han iniciado un primer acercamiento a la Secretaría Nacional de Derechos Humanos de la Nación con la finalidad de comenzar a implementar políticas públicas que contemplen la diversidad de costumbres y creencias del país. Que visualicen las singularidades y que respeten las diversas formas de vivir. El mismo entrevistado anexa en un mail la foto y menciona: “*Te adjunto una foto en la misma Secretaría en una reunión este 20 de mayo donde desplegamos la bandera, yo estoy junto a mi esposa con la beba en brazos, en el medio y al lado de otra chica de la Asociación, está Claudio Avruj, secretario de DDHH de la Nación.*” (30/5/2019)



Representantes de AICRA - Asociación Identidad Cultural Romání de Argentina, en la Secretaría de Derechos Humanos, 20 de Mayo de 2019.  
Foto archivo Facebook de AICRA

Según bibliografía del Secretariado Gitano (2018) que hace referencia a la historia de la comunidad gitana, el *Gelem*<sup>31</sup> fue compuesto por Jarko Javanovic y expresa las persecuciones y la vida itinerante del pueblo. En referencia a la utilización del Himno o Gelem, ninguno de los entrevistados para investigación ha hecho alusión ni referencia al mismo. Pero sin embargo Loila en ese mismo mail expresa: *“el himno era una canción popular de los Balcanes, a la que se le agregó a la letra la persecución nazi.”*. (30/5/2019) En cierto modo podríamos preguntarnos qué tan impregnadas en la identidad del pueblo gitano argentino se encuentran estos símbolos patrios sí solo uno de los sujetos entrevistados aquí hizo una pequeña alusión a los mismos, sin poder dimensionar en sus discursos el impacto que esto tiene en la representación como colectivo. Por consiguiente, además habría que preguntarnos qué tan impregnados se encuentran el himno y la bandera gitana en el cotidiano de los miembros de la comunidad, que tanta importancia le da la Kriss o la Asociación nacional. En fin, al no presentar mayor profundización de esto, creo necesario poder dimensionar en una próxima investigación las implicancias reales de estos símbolos.

### **3.1. Organización social interna: la familia como eje fundamental en la vida gitana.**

A lo largo de toda la investigación pudimos dar cuenta del poder que tiene como organizador social la institución familia para la construcción, no solo subjetiva sino simbólica, de la identidad gitana. La familia comprendida como la unidad más pequeña de convivencia, es entendida por algunos miembros de la comunidad como extensa, es decir, ampliando los límites que la conforman y yendo más allá que los vínculos de sangre. Alguno de los entrevistados ha hecho alusión a que cualquier persona que se haga llamar gitano/a son familia para él: *“cuando le consultamos por la relación que tiene con los otros gitanos que se encuentran acampando con él, nos comenta que para el son familia (tengan vinculo sanguíneo o no) ya que me nombra que uno de los muchachos es su primo y nada más, los demás me comenta que son de la comunidad gitana y que son familia para él.”* (Entrevista a PHI, 16/10/2018, Santa Fe). En otros casos, existe una significación sobre el sentido de la familia que contemplan meramente a los miembros que conviven entre sí. Por tanto, una de las entrevistadas menciona que incluye dentro de su familia a sus padres, su esposo e hijos y a sus hermanos. En este

---

<sup>31</sup> Se inserta el himno gitano *Gelem, Gelem* traducida al español y protagonizada por dos representantes de la comunidad gitana española Dorantes y Esperanza Fernandez. <https://www.youtube.com/watch?v=hgGjjpgVcxb8>

caso deja de lado las demás familias gitanas que se encuentran en la ciudad, con la que tienen comunicación, pero muy poca relación: “no, son conocidos. Son de la comunidad gitana, sí” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Por esta razón Kaló manifiesta: “ellos son gitanos, pero no son parientes de nosotros” (Entrevista con Ka, 6/7/2018, Rafaela) para designar la relación que tienen con otros miembros de la comunidad que viven en la misma localidad.

Ahora bien, el núcleo familiar se encuentra estructurada por las relaciones de parentesco y es clasificable en base a dos grandes ejes: el género y el grupo de edad en el que se encuentra el sujeto. Debido a lo que la filiación de los sujetos es patrilineal, es decir, que cuando los niños varones nacen la familia a la que pertenecen es al del padre. Ahora bien, a cada grupo le corresponde unos derechos y obligaciones ligados al principio de la autoridad que va desde el más viejo al más joven y del varón a la mujer. Por ende, podemos distinguir cinco grupos de edades, siguiendo el planteo proporcionado por Asociación Secretariado General Gitano (2010):

1. Niño o niña: desde que nace hasta alcanzar la pubertad. En este caso no existen responsabilidades atribuidas a los sujetos, meramente su existencia es para cultivarse y crecer en libertad.
2. Mozo o moza: desde la pubertad hasta el matrimonio (aproximadamente hasta los 18-25 años) En este caso se lograron analizar por medio de las entrevistas realizadas (principalmente a Luludjí y a Kaló), dos grandes atribuciones de responsabilidades con la comunidad. Durante el periodo de la adolescencia (10-15 años) se caracteriza por ser una etapa de aprendizaje del sí mismo y de la comunidad gitana. La formación tanto de los oficios, el negocio familiar o las tareas del hogar son diferenciadas con respecto al género. Ya que en la juventud (15-24 años aproximadamente) se comienza la etapa de producción tanto económica como familiar, asumiendo responsabilidades altas y repercusiones comunitarias. En este caso, vuelve a ser fuertemente diferenciar los compromisos asumidas. Por un lado, los varones quienes ocupan un rol activo en el negocio familiar y en muchas oportunidades comienzan a intervenir el mismo. Por el otro, para las mujeres se crea una necesidad imperante de contraer matrimonio y poner en práctica los saberes aprendidos durante toda su vida. Tal como expresa una de las entrevistadas: “cambia bastante la vida de una joven soltera a una joven casada” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Cabe destacar, que en algunos grupos- familiares gitanos esta etapa no existe y se da un salto desde la niñez hacia la adultez.

3. Casado/a: los que forman parte del grupo que ha contraído matrimonio. Es recién este el momento en que los jóvenes encuentran independencia con respecto a sus padres. Es muy poco común que los hijos e hijas soltero/a se vaya a vivir solo. Recién al momento de contraer matrimonio se produce una relativa autonomía, en el caso de las mujeres es lo habitual de que se vayan a vivir junto a la familia del marido (si este es el primogénito deberá de quedarse a vivir con sus padres hasta que estos fallezcan). Argumenta Luludji: *“Y si sos la menor te tenés que aguantar a tu suegro toda la vida, ha pero si dos la más grande se casa el que le sigue y se va. Se casa el más chiquito y se va la otra y se queda el chiquito. Siempre el hijo menor se queda, el varón más chico se, se queda en casa con los padres. Aunque ya..., viste que ahora, las chicas de ahora quieren su casa, se casan todo. Pero se está, por ahora se va manteniendo”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) En consecuencia, la independencia familiar de los jóvenes es casi inexistente para los miembros de las comunidades gitanas ya que los mismos no planean vivir fuera del seno familiar antes de casarse. Por ende, la única instancia de independencia relativa que los mismos tienen es al momento de contraer matrimonio y comenzar a vivir con su nueva familia. En algunos casos inclusive continúan coexistiendo en la misma casa o en los alrededores, compartiendo las comidas, las enseñanzas para con los más pequeños, en fin, la vida cotidiana. Debido a lo que el sentimiento de familiaridad entre los miembros corresponde a uno de los valores fundamentales que son instruidos desde muy pequeños como eje para contener la unidad social del pueblo.
4. Tío/a: corresponde a la madurez de la persona (aproximadamente hasta los 60/70 años). En este caso la referencia de tío es indistinta al vínculo sanguíneo (respecto de una persona, hermano o hermana del padre o madre) que puedan tener entre los sujetos y hace referencia más a la franja etaria y a un respeto hacia los mayores.
5. Anciano/a: pertenece a los representantes de la comunidad gitana con mayor vejez. No existe mayor diferenciación con respecto al género, la totalidad de los ansiado son respetados y representan un signo de distinción y de una positiva experiencia de vida. Son personas autorizadas y sabias, son los que conocen la historia de la familia y la común, tienen la experiencia de los vínculos que la familia ha construido durante sus movilizaciones y tiene la función social de hacer justicia en la Kriss o Consejo de Ancianos. Como expresa uno de los entrevistados: *“en el año 2007 se hizo una alfabetización dentro de la comunidad y un apoyo escolar dentro de la comunidad y todas las personas que lo hicieron eran mujeres. Algunas colaboraron en colegios hablando sobre la cultural, muchas veces se hicieron eventos que los hicieron las mujeres nada*

más.” (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires) Por consiguiente, los ancianos/as de la comunidad gitana tienen un rol más pasivo en la vida económica de las familias, pero presencial en la cotidianeidad y reproducción del pueblo, colaboran en el trabajo de los entrevistados (venta de vehículos) o en las tareas del hogar y crianza de los niños/as para las mujeres.

No obstante, se logró dimensionar en esta investigación la existencia de heterogéneos posicionamientos dentro de la comunidad con respecto al vínculo y lazo de unión que se mantiene entre los gitanos. Se logró visualizar que todos los entrevistados lograron abstraerse y realizar un alejamiento con respeto a los gitanos que ellos consideraban “*estafadores*”. Es decir, miembros de la comunidad que reflejaban malas conductas y que se encuentran posicionados desde valores disímiles con respecto a los que se fomentaba, no predicaban la misma religión ni se encontraban unidos a la comunidad. Dicho en palabras de los entrevistados: “*Hay buenos y hay buenos. Hay gitanos que son delincuentes, hay gitanos que son creyentes como nosotros que somos evangelistas. Hay como todo, el gitano es un ser humano normal, común y corriente.*” (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela), otro de los entrevistados en uno de los diálogos: “*También nos comenta que hay muchos gitanos en toda Argentina y que tiene contacto con algunos. Muchos él denomina estafadores multimillonarios que no tiene mucho en común*” (Entrevista a PH, 21/6/2017, Paraná).

Por lo tanto, podemos denotar que la construcción simbólica de la unidad familiar es producto tanto de la identidad colectiva como individual. Es decir, es una puesta en valor que la comunidad gitana en general, pero también cada sujeto en particular, ha ido creando y enseñando a sus miembros durante décadas. Pudiéndose ver reflejado en las tradiciones y costumbres anteriormente mencionadas, en la repercusión que tienen los valores de solidaridad y compañerismo entre los gitanos. No obstante, también hace presencia la asimilación e importancia que los propios sujetos en su individualidad le proveen al concepto de familia. Por consiguiente, podemos analizar en los discursos de los entrevistados que hasta dentro de un mismo grupo- familiar varían los modelos culturales que toman como propios y puede incidir no solamente en la construcción de esa unidad primaria de convivencia a la cual llamamos familia, sino que puede expandirse a una multiplicidad de simbologías con respecto a la vida cotidiana.

Es en esta unidad en donde el/la gitano/a desarrolla su personalidad, se desenvuelve, obtienen enseñanzas de vida, participa y encuentra sus mecanismos de defensa: “*Va de herencia en herencia y vos vas creciendo y te van enseñando*” (Entrevista

a LU, 3/8/2018, Rafaela) Tanto es esto, que dentro de la comunidad es crucial poder presentarse y reconocerse dentro del grupo- familiar de donde se procede. Como mencionamos con anterioridad, cada uno es independiente y con una autonomía relativa, es en esta soberanía en donde se fundamentan las relaciones de la comunidad. Tal como analiza Loila: *“acá cada comunidad de mantiene independiente y cada uno con sus costumbres, con sus leyes, con sus tradiciones. Que las compartimos con los otros, pero digamos que nos mantenemos aparte igual”* (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

Los repartos de los roles de la familia gitana son establecidos en referencia al grupo etario al que corresponden y al género que poseen. Sin embargo, cabe destacar que la disposición de las tareas dentro del seno familiar es similar al de una familia *“paya tradicional”*, compuesta por un padre varón, una madre mujer e hijos (varones y mujeres de distintas edades). Cabe destacar, que, siguiendo el relato de los entrevistados, han sido escasos los cambios producidos en referencia a este tema. Como se visualizará a continuación los sujetos aluden prácticas que han sido reproducidas insaciablemente desde sus antepasados y que no se expresa ninguna intención de que esto se modifique. En fin, los roles que se exponen a continuación depende transversalmente de las condiciones socioeconómicas que tenga la familia. Por ende, se expondrá seguidamente la organización social interna de la mayoría de los entrevistados para esta investigación (quienes poseen un nivel económico medio).

En primera instancia el padre varón es el que ejerce la autoridad dentro y fuera de la casa y está encargado de traer el sustento económico. Otorgan la protección en caso de conflictos con otros gitanos o con algunos miembros de la sociedad mayoritaria y es la persona que toma decisiones trascendentales para la familia. Es tanto este poder omnipotente que tienen que en los relatos una de las entrevistadas manifiesta que para ir a asentarse a una nueva ciudad primero tuvo que venir su marido, su suegro y alguno de sus hijos. Recién cuando la decisión de adoptar un nuevo hogar estaba tomada, ella pudo movilizarse a la localidad y tener ciertas opiniones en las decisiones que a la familia le concernía: *“vino mi marido, mi cuñado y mi suegro para ver cómo era Rafaela. Y había mucho movimiento de camioneta que vendían y compraban camionetas. Entonces bueno, decidimos venirnos acá. Yo con mi familia completa”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela) Otro de los testimonios al respecto lo expresa Dad quien menciona las personas pioneras en la movilización hacia Rafaela, es decir, quienes tuvieron el poder de la palabra para decidir el destino familiar: *“llegamos porque vino una vez mi papá, venia del sur y*

*le gustó la ciudad que es tranquila, le gustó el ambiente. Y lo comentó a la familia, me comentó a mi especialmente que soy el hijo mayor y decidimos, vinimos a probar suerte”* (Entrevista a D, 18/7/2018, Rafaela)

Ahora bien, las madres ejercen un trabajo de ama de casa y ayuda en algunos casos a su marido, realizando ventas ambulantes o acompañándolos en el negocio familiar. Cuando la mujer se casa, pasa a pertenecer al grupo de las casadas utilizando diariamente un pequeño pañuelo en el pelo (como símbolo de su unión nupcial). Las mujeres casadas tendrán nuevas responsabilidades y velarán por el correcto funcionamiento de su casa y de los vínculos entre los miembros de la familia. Por ende, deberá cuidar de sus hijos hasta que estos se casen, apoyar a su marido en los negocios y fomentar las costumbres de la comunidad. Al momento de contraer matrimonio la mujer deberá de pertenecer al grupo- familiar de su marido, adoptar sus tradiciones, idioma, costumbres y valores (que en algunos casos pueden llegar a ser opuestos a los aprendidos durante toda su vida).

En este punto, algunos de los entrevistados visualizaron pequeñas modificaciones que se han ido produciendo hace aproximadamente 10 años (sin revelarlas con mucha profundidad). *“las mujeres ahora opinan. Como me ves, estoy acá atendiendo el negocio. Viene un hombre y lo atiende, aprendieron a manejar..., eh se están desarrollando por si solas las mujeres. Es como que ya no necesitan tanto al hombre. La mujer estaba en casa con su comida hecha, su comida, la ropa planchada, lavada, la casa limpia y todo y tus hijos. Eso estaba bien. Es como que ahora cambió. Antes vos no ibas a ver a una gitana como estoy yo acá sentada y esperando que venga y atiende a los clientes o se yo tendría que estar en mi casa.”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela). Por otro lado, totalmente opuesto a las declaraciones de Luludji, Loila menciona que por la influencia negativa que tuvieron las relaciones entre miembros de la comunidad y sujetos de la sociedad mayoritaria, se vivió una regresión del respeto y rol protagónico de la mujer gitana tenía en la comunidad. Desde el punto de vista de él, anteriormente la mujer: *“lo que ganaba era su dinero, cuando se casaba llevaba su dinero al matrimonio y el marido no lo podía usar, tenía voz y voto e inclusive dentro de la Kris más que nada cuando era anciana. Esto cambió por la influencia de la sociedad mayoritaria, yo creo que tuvimos un retroceso, una copia de lo que pasaba dentro de la sociedad mayoritaria en los años ‘40 que causó que la gitana ocupe un rol más secundario que el primario que ocupaba antes”*. (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires) En su discurso el entrevistado indica que producto de las retiradas situaciones de discriminación que los varones gitanos sufrían, eran las mujeres las que salían a vender los productos que

creaban, por consiguientes, eran ellas las que traían el dinero al hogar y los varones quienes quedaban al cuidado de los niños durante el día.

En fin, la principal función en la familia y la comunidad que tiene la mujer gitana actualmente no ha sido modificada, es educar a sus hijos/as transmitiéndole los valores, costumbres y tradiciones. Como sostiene Loila: *“la mujer siempre fue símbolo de la comunidad, es el pilar de toda la sociedad gitana, porque la mujer es la que transmitía la lengua a los hijos. La mujer era digamos la que se ocupaba, como te comenté antes, era la que interactuaba con la sociedad mayoritaria. La mujer es la madre, es la abuela, la tía, la que te dio la vida..., la mujer se la protege mucho.”* (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires) Es decir, estas mujeres tienen un papel imprescindible como socializadoras entre los hijos e hijas y las pautas culturales de la comunidad, siendo a la vez la impulsora de cambios.

Como protectoras de los valores y costumbres de la comunidad, la mujer impone protagonismo en la enseñanza de las responsabilidades y obligaciones que deberán asumir los niños y las niñas gitanos/as. En este caso hay una gran diferencia entre la educación transmitida dependiendo el género: para los hijos varones la enseñanza es efectuada por su padre ya que el joven seguirá indiscutiblemente la tradición de su familia. En cuanto al trabajo, los entrevistados manifiestan haber continuado con la venta de vehículos nuevos y usados que era realizada por sus familias. Además, exponen que desde una edad temprana se rodean de otros varones de la familia como ser abuelos, primos, tíos para que poco a poco puedan aprender en la observación diaria, no solo los oficios sino las formas de actuación en distintas situaciones de la vida. De esta manera, uno de los entrevistados indica las observaciones que él ha efectuado (como parte de la sociedad mayoritaria) sobre las enseñanzas que sus amigos gitanos les proporcionan a sus hijos varones: *“Compran cosas, salen a vender a la calle y así se van haciendo su dinero (...) Primero a ganarse el dinero, a vender, a empezar con las ventas y después bueno..., a comprar vehículos chocados, rotos o por ahí baratos y bueno..., con detalles lo arreglan y lo venden”* (Entrevista a C, 7/3/18, Santa Fe)

Y, por otro lado, las hijas mujeres son educadas por sus madres para ser sobresalientes como amas de casa y, por ende, madres responsables de la crianza de sus hijos e hijas: *“Y eso es para las hijas más que todo, siempre que estén en casa junto con la madre y las nueras que sean y los sobrinos y todo. Y bueno el día de mañana le toca a ella casarse.”* Tal como se mencionó anteriormente, las niñas gitanas son educadas desde muy temprana edad únicamente para realizar tareas no remuneradas en el hogar, como

sostiene Luludji: “*se levanta el suegro le pones un vaso de té como para atender al suegro, la suegra, los tenés que atender a todos*” (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela).

En este caso, la entrevistada manifiesta que cuando su hija quiso independizarse económicamente del padre, tuvo como únicas opciones viables vender telas para confeccionar vestimentas gitanas o vender productos de higiene femenina: “*Mis hijas fueron a la escuela, pero más de ahí no. Mi hija la que se casó quería estudiar y quería ir a trabajar y me decía: Trabajo en el chino y me dan no se mi propia plata y no porque no quería que depender siempre del padre. Por ejemplo una de mis hijas se puso a vender Avon, después se puso de Avon se puso a vender telas que son para las gitanas viste... a veces porque uno quiere tener su propia plata*”. Cabe destacar que la entrevistada realiza los trabajos en su casa como limpiar, cocinar, planchar, cuidar de los niños, atender a su esposo y suegro, entre otras cosas y aparte acompaña a su marido en el negocio familiar de venta de vehículos. En este caso me resulta interesante poder exponer la respuesta a una pregunta que en muchos casos fue inquietante para mí:

“(T) *¿Pero usted si tendría que definirse se definiría como ama de casa como trabajadora? ¿Cómo se definiría?*

(L) *Como ama de casa porque yo hace tres años estoy eh..., estando con él acá. Me muero (con mucho énfasis) por irme a mi casa mi casa que está en Buenos Aires*”

En fin, la misma entrevistada no se autodenomina como comerciante ni como secretaria. Ella resignifica su trabajo como ama de casa y se posiciona desde ese lugar dentro de la familia y la comunidad gitana. Como se visualiza en reiteradas ocasiones, se auto percibe meramente acompañando los planes de su marido y que no se encuentra contenta con la idea de vivir en otra ciudad. Por lo tanto, podríamos preguntarnos qué tanta autonomía y poder tienen las mujeres dentro de la comunidad. ¿Es efectiva este rol primordial que dicen practicar como trasmisoras de conocimientos y tradiciones? ¿Es un papel ficticio y relativo al estatus económico de la mujer y al rol que ocupe en las asociaciones? Desde el posicionamiento de Loila: “*Lo que pasa es que depende también del grupo, no tienen el mismo concepto que tenemos nosotros con respecto a lo que es la mujer*” (Entrevista a LO, 12/11/18, Vía Skype a Buenos Aires)

La cultura gitana es construida en base a tradiciones y comportamientos establecidos desde una herencia (que hasta hace pocos años) permanecía inamovible. Es por ello que la autora Guzzetti (2012) nos invita a pensar “Lo femenino y lo masculino, como construcción histórico - social - cultural, no natural. El género, nos remite a las características socio históricas que le son atribuidas a los sexos, elaboradas en base a las diferencias sexuales” (p.110). De esta manera debemos de saber leer desde estos marcos

teóricos teniendo en cuenta las construcciones histórico-sociales que determinan y fijan tipos de femineidades y masculinidades. Las mismas influyen de manera transversal en la vida de las mujeres gitanas, parafraseando a la autora Platero (2012), el concepto de *interseccionalidad* define este entrecruzamiento de variables que influyen en la vida cotidiana de las mujeres por el simple hecho de tener variedad de identidades que condicionan de diversa manera en la cotidianeidad de las mismas.

De esta manera, propongo desde una ética aplicada de la disciplina del Trabajo Social, la invitación a generar espacio de empoderamiento con las mujeres gitanas. Como nos propone la autora Guzzetti (2012) “Mirar desde el Trabajo Social, con perspectiva de Género, es una tarea constante y reflexiva. El desafío es internalizarla y hacer uso de esta, de manera que atraviese” (p.108). El empoderamiento de las mujeres es tanto un proceso (individual y colectivo) como un objetivo a lograr, por lo que requiere también afrontar estrategias para lograr la igualdad efectiva en todos los ámbitos de la vida. Y, particularmente, impulsar una mayor participación de las mujeres en los escenarios de poder, hasta lograr una participación igualada.

Estudiar los condicionantes, contextos, desafíos, habilidades, factibilidad de los contextos de las mujeres gitanas plantea elaborar estrategias que potencien la igualdad efectiva en el acceso a los recursos básicos, entre ellos, la educación, la sanidad o el empleo de calidad. Nuestra intervención con la comunidad y especialmente con las mujeres gitanas en el territorio nacional debe de posibilitar que las mismas adquieran o fortifiquen sus capacidades, estrategias y protagonismo, tanto en el plano individual como colectivo. Con la finalidad clara de alcanzar una vida independiente en la que puedan participar, en términos de igualdad, en el acceso a los recursos, al reconocimiento y a la toma de decisiones en todas las esferas de la vida personal y social (tanto en la esfera pública como en la privada).

### **Reflexiones finales: Abriendo nuevos espacios de vinculación**

La comunidad gitana es sumamente heterogénea en su composición, situación social, formas de vida y comportamientos. Y a pesar de su identidad como pueblo unido que es compartida por fuertes valores, creencias y costumbres arraigadas en lo más profundo de cada persona; son sujetos con subjetividades, deseos, posicionamientos de lo más diversos y múltiples que están insertos en una formación social-histórica determinada.

La perspectiva del nativo (Clifford 1996, Guber 2004) que se presenta en este escrito deberá de ser entendida como un punto de vista vivencial, es decir, como una forma de hacer y crear la vida social en un proceso vivo. Por consiguiente, se trató de poner en dialogo los abordajes interdisciplinarios e interculturales planteados, es decir, tanto los lenguajes y terminologías científico-académicos como los estéticos- tradiciones de la propia comunidad. Es decir, teniendo presente en todo momento que los sujetos entrevistados en esta investigación poseen terminología, conocimiento y lenguajes propios y que son vividos. Por consiguiente, que tiene que considerarse de igual legitimidad que los provenientes de la academia.

Ser Gitano se vive de dos maneras: de forma individual, basada en la pertenencia a un grupo diferenciado y minoritario y a una familia gitana; y de forma colectiva, basada en la creencia de un origen común, una lengua y cultura propia. Como hemos visto reflejado durante toda esta investigación, no existe una única manera de Ser Gitano, las formas y prácticas varían entre grupos- familiares y entre los miembros de estas ciudades. Se modifican dependiendo el país de residencia, su estatus económico y social, el grado de interacción con la sociedad y el trabajo que desempeñen. Podemos ver proyectado en alguno de los diálogos con los/la entrevistados/a: *“a mí me gusta, ósea, me gusta ser parte de la comunidad gitana porque..., ser los gitanos son buena gente, son..., son buena gente.”* (Entrevista a KA, 6/7/2018, Rafaela), *“Ser gitana para mí es ser alegre, a mí..., cada gitano tendrá su forma de pensar. Para mí es alegre.”* (Entrevista a LU, 3/8/2018, Rafaela).

Como se expuso anteriormente, la comunidad gitana tiene origen indio pero que por expansión es mundial. Su peregrinación desde los inicios conlleva a contener tradiciones y modos de vidas híbridos caracterizados: por fuertes sentimientos de unión entre los sujetos, por referenciarse a un lenguaje común (el Romanes), valores compartidos y una religión, tradiciones y costumbres que van conformando su historia compartida, indeterminadamente del territorio donde estén asentados, y por un grupo de sujetos que ejerce el poder sobre otros (Kriss). Este anteúltimo atributo (heterogeneidad de pertenencias) hace a la lengua una propiedad, para la comunidad gitana en general, fundamental. La misma traspasa fronteras y constituye un elemento de unión y comunicación entre los miembros de una nación que se encuentra dispersa por todo el mundo. Desde estos posicionamientos es que entiendo que el territorio es una construcción del colectivo gitano, que es llevado consigo en sus valores, tradiciones,

modos de vida y comportamientos. Es reproducido, enseñado y revalorizado constantemente por los miembros de la comunidad diezmados por todo el mundo.

La influencia de los aspectos constitutivos identitarios y las relaciones que se entablan tanto con los otros miembros de la comunidad como con los sujetos de la sociedad mayoritaria, han definido a lo largo de este capítulo diferentes expresiones, posicionamientos y prácticas de vida. Es hallar a los individuos dentro de sistemas sociales condicionantes que se encuentran atravesados a la vez por otros subsistemas. Posicionarse desde una perspectiva de complejidad es vislumbrar a la realidad y, por ende, a los sujetos que la construyen, dentro de una red de dimensiones y subsistemas con diversificaciones y modificaciones continuas y dinámicas.

Por lo tanto, pensar las identidades gitanas como transterritorial determinaría la circulación de los sujetos en múltiples e indeterminados espacios. Sin dudas, a pensar que los destinos pueden haber cambiado, las comunidades gitanas siguen practicando en alguna medida la migración circular, de idas y vueltas, articulando lugares con flujos materiales e inmateriales. Con esta lectura dejaríamos de referenciar a la movilidad gitana linealmente y lograríamos analizar las movilidades intrínsecas y multidireccionales que se encuentra en las identidades de las diversas comunidades gitanas argentinas. En síntesis, pensar la identidad gitana como una identidad transterritorial otorga un componente indudablemente complejo al análisis, caracterizado principalmente por un gran sentido de pertenencia y reconocimiento de quienes son parte de la comunidad. Por lo tanto, se trata de un movimiento recursivo a través del cual esta identidad es continuamente recreada por los sujetos. Expresada tanto en la concepción de movilidad que se tiene, en sus procesos de movilidad pasados, como en las estrategias migratorias actuales.

La identidad entraña lealtades, compromisos grupales, correspondencia con valores y una determinada construcción del nosotros que mantiene a los individuos unidos entre sí. Por consiguiente, se halla anclada en las formas de la praxis, penetradas por una determinada concepción de movilidad y una interacción particular entre los diferentes grupos- familiares gitanos. En virtud, existen diversas posibilidades de *ser gitano/a* y conservar la identidad gitana transterritorial. Las mismas se hallan situadas en las representaciones del pasado y orientan en el presente actitudes que guían en el accionar diario de los individuos.

El estudio e interés por abordar los aspectos constitutivos de la identidad transterritorial de las comunidades gitanas, debe de ser pensado para el Trabajo Social,

como para la Antropología, Sociología, Psicología y otras disciplinas, como una obligación y deuda que tenemos los profesionales del campo de las ciencias sociales. Realizo esta afirmación por varios motivos, en primer lugar, porque Argentina cuenta con presencia gitana desde hace muchos años atrás, son y forman parte de la interculturalidad de sujetos que habitan y conforman el país. En segundo lugar, porque son una minoría que aparece, como ya se mencionó anteriormente, en una situación de total desigualdad, no solo con respecto a la sociedad mayoritaria, sino también con respecto a otras minorías que habitan en el país. La comunidad gitana carece de todas las garantías que ofrece el Estado a cualquier otro habitante, por solo mencionar algunas: se desconocen las cifras exactas de cuantos habitantes residen en este país, el acceso a la educación básica, los obstáculos en la inserción laboral (específicamente de jóvenes y mujeres de la comunidad) y sobre todo la invisibilización de las costumbres y tradiciones.

Siguiendo con este planteo y como futuras líneas de investigación e intervención, propongo repensar las aspiraciones que tiene como colectivo la comunidad gitana argentina. Considero relevante como futura profesional tener en consideración siempre la voz activa y los deseos de los sujetos. En base a esto poder elaborar estrategias para el mejoramiento de la vida cotidiana y la plena implementación de sus derechos. Por ende, retomando la voz del representante de la comunidad gitana argentina, ellos como colectivo:

Pretenden ser reconocidos como un pueblo mundial sin territorio, pero con lengua y costumbres propias y asentarles, tener acceso a una banca en las Naciones unidas como un pueblo sin territorio ni pretensiones territoriales, pero con voz y voto. En tercera instancia, que se respete nuestro derecho al libre tránsito y al asilo en caso de persecuciones y/o guerras. Por último, que se respete y defienda a los Rom viviendo en el mundo, en el país que sea, como a ciudadanos de ese país con sus mismos derechos y obligaciones (p.24)

Por consiguiente, futuros estudios podrían estar enfocados en los desafíos y problemáticas que tiene la comunidad gitana para el pleno desarrollo de sus derechos en el territorio argentino, o, por otro lado, podría enfocarse en las limitaciones de las mujeres en este contexto. Otra línea de investigación podría girar en analizar el reconocimiento social que tiene el colectivo gitano, realizar una investigación en profundidad sobre la otredad (relación nosotros-otros)

No cabe duda que el género se ha convertido en una categoría relevante para este estudio de las migraciones y la desigualdad social que enfrentan miles de mujeres en estos procesos. No obstante, es preciso subrayar (tal como se presentó en los capítulos 3 y 4) que estas mujeres se encuentran afectadas por su condición de mujeres y de migrantes,

pero a su vez por su pertenencia de clase y su origen étnico. Una multiplicidad de investigaciones al igual que pretendí que sea está, ofrecen elementos que facilitan un análisis profundo de la problemática de los actores involucrados en la comunidad gitana argentina y en la comprensión de los diversos mecanismos que intervienen en la vida social de los mismos. Los trabajos desde el enfoque que propuse anteriormente permiten establecer como las diferencias en torno a la sexualidad son dotadas de significaciones sociales, naturalizando determinados roles y relaciones de género. En fin, esta investigación posibilitó desentrañar el rol de la mujer en estos procesos teniendo en cuenta las singularidades de experiencias y las interrelaciones familiares.

Consecuentemente considero, luego de realizar esta investigación, que la falta generalizada de conocimiento sobre la comunidad gitana refuerza los prejuicios y estereotipos existentes que determinan sus procesos de relación y construcción de su vida cotidiana. Estereotipos como la identificación de la cultura gitana con la marginalización, la asunción de la falta de hábitos de trabajo o la desconfianza en su capacidad y buena voluntad para participar de forma apropiada en la sociedad. Estas marcas afectan profundamente a los sujetos en varios sentidos, desde la construcción y exposición de su identidad a otros, hasta la constante tensión para demostrar sus capacidades y romper con estos prejuicios. Asimismo, destacó que no solo se logró profundizar en los objetivos planteados inicialmente, sino que se ahondó aún más las dimensiones que se entrelazan en la vida de estos sujetos. En las diversas interacciones que se lograron tener con los entrevistados, se pudieron vislumbrar las luces y sombras de la vida cotidiana de los mismos, las singularidades de posturas en torno a los tópicos presentados originalmente y la diversidad de historias que estos desencadenaban.

Comprendo que la ciudadanía en general, al igual que nosotros como profesionales que trabajan y construyen estrategias de intervención con la población, debemos de asumir el compromiso con el pueblo gitano de proporcionar espacios de visibilización de su cultura. Una modificación sustancial en el modelo de sociedad actual, en post de superar las posturas etnocéntricas que conllevan a la segregación. Posibles políticas contemporáneas de gestión requieren, por ejemplo, que la escuela y los medios de comunicación nos ayuden a descubrir el valor de lo diferente, a restringir las desigualdades que convierten las diferencias en amenazas y promover intercambios constructivos. Se hace necesario, por lo tanto, trabajar en conjunto. Proponiendo, como se trató de realizar en este estudio, encuentros de igualdad entre las culturas y los grupos

minoritarios. Teniendo como pilar la interculturalidad que habilita al reconocimiento, aceptación y puesta en evidencia del derecho a la diversidad.

A lo largo de todo este escrito se intentó plasmar la riqueza y profunda complejidad que conlleva esta investigación, no sólo los resultados y análisis realizados sino también se pretendió exponer los desafíos y obstáculos en cada paso. Las limitaciones como la escases y volatilidad de los sujetos entrevistados, los desencuentros con los mismos, la insuficiencia de momentos de observación y presencia en el campo y los tiempos académicos fueron un condimento que impregnó modificaciones no solo la investigación en general sino a mí como investigadora y luego, escritora. Estos desafíos superados fueron igual o más importante que los logros obtenidos, fueron parte esencial del recorrido que recién comienza aquí.

## **Referencias**

- AGUILAR, C. (2009). Género, interculturalidad y percepción de la identidad gitana a través de la LIJ. En Consol Aguilar. *Lengua, literatura y género: X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 1082-1102). España
- ALVAR, M. (1982). *Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas. Lengua como libertad*. University of California, Santa Bárbara. Recuperado de [http://www.corchado.org/upr/conceptos\\_lengua\\_dialecto\\_y\\_habla.pdf](http://www.corchado.org/upr/conceptos_lengua_dialecto_y_habla.pdf)
- ANDERSON, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (No. 323.1 (091)). México: Fondo de Cultura Económica.
- ANGELCOS, N. (2012). *Daniel Chernilo, Nacionalismo y cosmopolitismo. Ensayos sociológicos*. Chile: Revista de sociología n°27.
- ANGULO, M. I. (2008). De la identidad nacional a la ciudadanía transnacional: Procesos migratorios y espacios transnacionales. En comunicación presentada en los *Simposios Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones*. Barcelona.
- ARFUCH, L. (2005). *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*: Paidós.
- ASOCIACIÓN SECRETARIADO GENERAL GITANO (2010). *Nuestras culturas. Unidad didáctica 4*. Por Carla Santiago Camacho. En Serie de Materiales de Trabajo n°9. Madrid, España.
- (2018). Lección Gitana. Serie Materiales de Trabajo n° 69. Madrid
- BARAÑANO, M. (2008). La reconfiguración multiescalar de la vida social: la perspectiva del transnacionalismo. Dos ejemplos de aplicación de esta perspectiva. En *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. (p.14-15) Barcelona.
- BAZTÁN, Á. A. (1999). La identidad cultural. En *Anthropologica: Revista de etnopsicología y etnopsiquiatría*, España: Instituto de Antropología de Barcelona.
- BECK, U. (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz* (Vol. 132): Grupo Planeta (GBS).
- (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo veintiuno.
- BENENCIA, R (2011) Clase 6: Desarrollo de algunos conceptos sobre migración transnacional” en *Curso 1113: Procesos migratorios en América Latina: estrategias culturales y políticas. Algunos aportes acerca de la compleja relación entre nuestra región y la europea, coordinado por el Dr. Roberto Benencia*: Red CLACSO de Posgrados.
- BERNAL, J. (2003). *The Rom in the Americas*. Buenos Aires: UN.
- (2014) *Historias, leyendas y tradiciones Gitanas*. Buenos Aires: Duermevela.
- BLANCO, M. C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza editorial.
- BOURDIEU, P (1999). Comprender. En BOURDIEU, P. (Dir). *La Miseria Del Mundo*. Buenos Aires: FCE
- BOURDIEU, P., & KAUF, T. (1999). *Meditaciones pascalianas* (Vol. 1). Barcelona: Anagrama.

- CHERNILO, D. (2006). *La teorización de la coordinación social en sociedades diferenciadas*. Observando Sistemas: nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann, Chile
- CLIFFORD, G. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Editorial Paidós.
- COCCO, M. (2003). *La identidad en tiempos de globalización: Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación* (Vol. 129). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Académica Costa Rica.
- CORTES, G. (2009). *Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio: Párrafos geográficos*.
- DE LA TORRE MOLINA, C. (2001). *Las identidades: una mirada desde la psicología*. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- DEWEY, J. (1980). *Experiência e natureza*. São Paulo, Brasil: Abril Cultural.
- DURAND, J. (2014). *Coordenadas metodológicas. Dé cómo armar el rompecabezas*.
- ESPINA, Á. M. (2011). *El debate entre transnacionalismo y nacionalismo metodológico como marco teórico para la comprensión del papel del empleo en la gobernabilidad de la inmigración en España*: Papers. Revista de Sociología, 96(3), 757-780.
- ESPINA, Á. M. (2013). Interpretando las políticas de inmigración en España desde el debate transnacionalismo-nacionalismo metodológico. En *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*.
- ESPINOSA, H. P., & GAMBOA, J. C. (1999). Los gitanos: tras la huella de un pueblo nómada. En *Nómadas*.
- FREIRE, P. (1978). *La educación como práctica de la libertad: Siglo XXI*.  
(2005). *Pedagogía del oprimido: Siglo XXI*.
- GARCÍA, J. L. T. (1993). *Migraciones y salud mental: un análisis psicopatológico tomando como punto de partida la inmigración asalariada a Catalunya*: PPU.
- GIDDENS, A. (1990). *The consequences of modernity*: Anthropos Editorial.
- GIMÉNEZ ROMERO, C. (2003). *Qué es la inmigración*. Barcelona: RBA.
- GIMÉNEZ, G. (1996). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. En *III Coloquio Paul Kirchoff. Identidad*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.  
(2000) Identidades étnicas: estado de la cuestión. En Leticia Reina (coordinadora), *Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*. México: CIESAS, INI, Miguel Ángel Porrúa.  
(2003). *Las diferentes formas de discriminación desde la perspectiva de la lucha por el reconocimiento social*. México: Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM. Recuperado de: <http://www.paginasprodigy.com/peimber/EXCL USION.pdf>
- GITANO, F. S. (2018). *Lección Gitana*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- GOIG, R. L. (2007). *El "nacionalismo metodológico" como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales*: Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales.
- GUBER, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- GUBER, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad* (Vol. 11). Buenos Aires: Norma.
- GUZZETTI, L. (2012) La perspectiva de género. Aportes para el ejercicio profesional. En *Debate Público*, Nº 4, Año 2. Bs. As.: TS-UBA. pp. 107-113.
- HALL, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*: Universidad del Cauca.
- HIRAI, S. (2012). '¡Sigue los símbolos del terruño!': etnografía multilocal y migración transnacional. En ARIZA, M. Y VELASCO, L. (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: IIS-UNAM/EI Colegio de la Frontera Norte.
- KEARNEY, M. (1995) *The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism*": Annual Review of Anthropology. Vol. 24.
- LAMAS, M. (1996). *La perspectiva de género: La tarea*, 8.
- LIENAS, G. (2013). *El diario violeta de Carlota*: Grupo Planeta (GBS).
- LEY Nacional de Migración N° 25.871. Disponible en: [http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/campana\\_grafica/pdf/Libro\\_Ley\\_25.871.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf)
- LEY N° 22.439. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=16176>
- LEY N° 26.206. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- MARCUS, GEORGE (2001) *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México: Alteridades, vol. 11, núm. 22, pp. 111-127

- MÁRQUEZ, L. V. A. (1993). Nuevas formas de inmigración: un análisis de las relaciones interétnicas. En *Política y sociedad*. Madrid
- MERCADO MALDONADO, A., & HERNÁNDEZ OLIVA, A. V. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*.: Convergencia, 17(53), 229-251.
- MORÁN QUIROZ (1997) Cosmopolitismo, migración y comunidades transterritoriales. En *Estudios sobre Estado y Sociedad*.
- NAJMANOVICH, D. (2005). *Estética del pensamiento complejo*: Andamios, 1(2), 19-42.
- OEHMICHEN BAZÁN, C. (2015). *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*: Instituto de Investigaciones Antropológicas
- ORIGET DU CLUZEAU, C. (2004). *Tourisme prédateur, tourisme salvateur*. La Revue Espaces: Tourisme et Loisirs, 22-28.
- ORTIZ, R. (1998). *Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo*: Convenio Andrés Bello.
- OSO, L. (1998). *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.
- PIOLETTI, P. (2002). ¿Qué piensan los gitanos acerca de la vejez?. Un estudio comparativo en la República Argentina. En “*Trastornos infantiles y de la adolescencia*”.
- PLATERO, R. (2012). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*.. Barcelona, España: Bellaterra
- QUIRÓS (2014). *Etnografiar mundos vívidos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología*. Argentina: Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina
- ROBINS, K., & AKSOY, A. (2005). El que busca encuentra: mirada transnacional y conocimiento-experiencia. En *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias* (pp. 169-208): Paidós.
- ROMERO, M. (2015) Documento de trabajo n°23: Analfabetismo en culturas de oralidad primaria. El caso de la comunidad gitana en San Salvador de Jujuy. En SOMBORY, S., MATIAS, F., & NIEVA, F. (2017). *Permanecer y resistir: análisis de los procesos de resistencia y empoderamiento de las vendedoras callejeras en San Salvador de Jujuy*. Argentina
- ROSALDO, R. (1991). *Cultura y verdad: nueva propuesta de análisis social* (Vol. 77): Grijalbo.
- SAHUÍ, A. (2002). *Razón y espacio público: Arendt, Habermas y Rawls*: Ediciones Goyoacán.
- SAUTU, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- SINATTI, G. (2008). *Migraciones, transnacionalismo y el locus de investigación: multi-localidad y la transición de sitios a campos*. Madrid: OPI
- SMITH, A. D. (2000). *Nacionalismo y modernidad*. Madrid: Istmo.
- SORDÉ, T., FLECHA, R., & MIRCEA, T. (2013). *El pueblo gitano: una identidad global sin territorio*. “*Proyecto Workaló*” . España: Scripta Nova.
- TARRIUS, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad. En El Colegio de Michoacán, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Zamora, Mexico: Relaciones
- VARELA, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones BS.A.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

**Material electrónico:**

- SDH Argentina (Productor). (2016) *Jorge Bernal - Comunidad Romani Argentina* [YouTube]. De [https://www.youtube.com/watch?v=SD7snW\\_Yyi4](https://www.youtube.com/watch?v=SD7snW_Yyi4)